







6.

Sebastian de Soto





TRATADO

de Equitacion

Por el B. de Boan.

Traducido del

Francés por un

Caballero

Aficionado. Año

de 1797.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~



*

TRATADO

de la Espinacion

Por el B. de B. de B.

Torcedor

Francisco de B.

Caballero

de la Orden de S. J.

de 1797

de B. de B.



29

*

INDICE GR̃A

*

Principios para montar y adiestrar los Caballos, f.º 1.º	
Primeras Definiciones, f.º 36.º	
Postura del hombre a Caballo en general.	5.
División del Cuerpo del hombre en tres partes.	26.º
Del Asiento.	186.º
Del Cuerpo y de su Postura	206.º
De la Cabeza.	236.º
De los brazos.	246.º
De las manos.	27
Del espinaro y los Víñones.	286.º.

De las pieznas: folio	32
De los pies folio	336.
De la primera à caba- llo folio	356.
De la igualdad y desao- po: folio	42.
De la graua donaire y gen- tilera folio	43.
De las diposiciones folio 44.	
De las ayudas en graal. folio 47.	
Modo de seruirse de las pieznas: folio	496.
De las espuelas: folio	51
Modo de seruirse de las	

buena como ayuda y cartigo f.º 56 b.º

Demostracion Mecanica

de la mejor posicion del hom-

-bre sobre el caballo por

M.º Darvenge: fol.º 66

Metodo que se debe seguir

para instruir à un alum-

-no en el arte de montar

à caballo: folio 76

Primera leccion: fol.º . 84 b.º

Segunda leccion: fol.º . 104

Tercera leccion: fol.º . 118

Del caballo: fol.º . 126

Segunda parte = Ante

de enseñar los cavallos. fol. 139.

Del movimiento y de la
marcha del caballo. fol. 144.

Del paso: folio - - - 1536.

Del trote folio - - 158.

Del galope fol. - 1606.

De las calidades que debe
tener un hombre & a

caballo: folio. . . . 165.

Primeras lecciones de ca-
-beron y de cuerda: fol. 167.

Leccion segunda = El

caballo montado en liber-

dad: folio: - - - . 182.

4

Tercera leccion = Del mo-
-vimiento circular: fol.º 2156º.

De las calidades de los

caballos; folio 2356º.

De los pilares: fol.º - 202.

De la embocadura y

sus efectos: fol.º 208.

De los pasos de cos-

tado: folio - - - - - 263.

De los Maestros y las

practicar: fol.º - - - - - 2716º.

FIN

Tomeo de ...

... ..

De

... ..

De

De

... ..

De

... ..

De

... ..

FIM

*

PRINCIPIOS

para montar y

adestrarlos

Caballos.

*

Por el B. de Boan.

*

En vano he procurado
 ser tan breve en esta parte
 de mi Obra, como en las ante-
 riores. Necesitando el gine-
 te instrucción menos extensa
 creí poderme reducir a la
 exposición simple de una teoría

general, pero atendiendo à la mul-
-titud de opiniones diferentes me he
parecido que este trabajo no podría
- ser útil sin impugnar los principi-
-os que de aquí nacen y prevenir las ob-
-jeciones que pueden ocasionar los mio-
-ros.

Por todas partes veo que la mati-
-cia y la ignorancia varían mu-
-chas prácticas infinitamente,
y oigo en general voces, que rele-
-van para hechar en cara à nu-
-estras Escuelas el tiempo, que
pierden y los caballos, que des-
-truyen.

Por esta razón no me he atre-

2
vido à señalar principios inpru-
bas, manifestandolas, cotejandolas
y comentandolas con demostrazio-
nes físicas y geométricas. Este es
el único medio de establecer un
sistema, que siendo el más sencillo,
pareciera extraordinario à los ojos
de muchos, y de precaer, si es posi-
ble, la crítica y bufonadas de aque-
llos que derrechan de antemano todo
lo que no se parece à lo que ya cono-
cen.

Tales la justificación con que

procedo en la extension, que he da-
do à esta parte de mi obra.

El fin no es que solamente se
lea o recite en un picadero à oidos
que no se hallen en estado de en-
tenderlo; deseo que sirva de teoria
en la Escuela General de Caballe-
ria para instruir Directores, que
de otro modo nunca llegarian à sa-
ber lo bastante para exercer las
funciones de Maestros, pues à
estos corresponde ^{el saberlo} ~~entenderlo~~ y com-
pararlo todo para perfeccionar-
se

3

en un arte, que deben comunicar
à los demás, y en qué el efecto de sus
lecciones será siempre, ~~propor-~~
cionado à sus luces.

Es un error creer, que la te-
-cnica basta para ser Maestro: es
indispensable haber practicado y
sentido u observado mucho, para
conseguir ~~en esta~~ el tac-
to fino, que se ^{debe} comunicar.

Este tratado se divide en dos
partes, que contienen el arte
de montar à caballo: la prime-
ra

trata de la postura del hombre
y de las funciones de cada una de
las partes de su cuerpo: la segun-
da del modo de tomar, adentrar
y conducir el caballo.

PRIME^ARAS DE FINICIONES.

El arte de montar à ca-
ballo es aquel que nos demues-
tra la postura, que debemos te-
ner sobre el bruto, para estar
con la mayor seguridad, y dei-

-dago, y no proporciona al mis-
-mo tiempo los medios de llevar-
-le y conducirlo con la mayor fa-
-cilidad, consiguiendo sencilla-
-mente ~~fatigándole lo menos~~ y con la menor fatiga
que sea posible una obediencia
la más exacta y ~~la~~ perfecta
en todo ^{lo} ~~aquello~~ que su construc-
-ción y sus fuerzas pueden per-
-mitirle.

El hombre de à caballo es el
que firme y desahogado sobre el
animal posee el conocimiento
(to)

de quanto puede y debe pedir-
-te, y sabe poner los mejores medi-
-os para reducirle à la obediencia.

El caballo adiestrado y bi-
-en puesto es el que conoce las
-intenciones del jinete al me-
-nor movimiento, y responde lu-
-ego à ellas con igualdad, ligere-
-za y vigor.

Detalladas estas dos ultimas
-definiciones resultará un tra-
-tado completo del arte de mon-
-tar à caballo.

Para dar à la primera parte
de este tratado el mayor orden
segun los objetos que se proponen,
supondre un alumno que se de-
be instruir, y demostraré las
lecciones, q̄ se han de dar.

POSTURA DEL hombre à caballo en general

La postura general del
hombre sobre un caballo debe
nacer de la misma naturaleza

à fin de que cada parte de su cuerpo este en una aditua facil
in que ninguna se violenta. Asi
-ii podria el ginete permanecer
-cer mas largo tiempo à caballo
-lo in campane; puesto à la ver-
-dad bien esencial; su colocaci-
-on en la silla debe ser de un
modo solido, y la posicion, que
para el caballero sea menos
incmoda lo sera tambien
para el buuto, y ^{este} conseruara

el uso enteno de todas sus fu-
-erzas.

La primera leccion se ha
de dar sobre un caballo parado,
à fin de que ningun movimien-
to se oponga à la teoria, y que
la atencion del ginete estè li-
-bre y sin distraccion.

El alumno se pondra so-
-bre la silla tan recto y maxii-
-al, que el punto de apoyo de su
cuerpo estè repartido con igual-

-dad en el centro de las nalgas, re-
-sultando estas divisiones por el me-
-dio de la silla hasta dentro el ma-
-yon puntos de apoyo sobre los dos hu-
-eros, que forman la punta de las
nalgas. Llamados = tuberosidades
de los huesos Ychios. y colocandose
en la parte anterior de la
silla de manera que la cintu-
-ra este unida con el boxén
delantero.

El cuerpo de persona estara

plomo sobre esta vara de tal
modo que la línea ventral en la
qual rebatta el centro de gra-
vedad pare por medio de la co-
ronilla de la cabeza, y caiga
al medio de las ualgar.

La postura de la cabeza
y del cuello rebatta indicada
por la misma ventral.

La parte inferior de los
niños debe estar un poco do-
blada aun adelante para for-

-man una especie de arbo-botan-
-te cuya utilidad demostremos mas
adelante. Este dableñ ha de efe-
-tuarse en las ultimas vente-
-bras llamadas Lombares para

no desanque las la vertical, que
segun he dicho debe caer en el
medio de las nalgas.

Las espaldas estaran pla-
-nas por detras sin necesidad de
ahuecarlas.

Los brazos caeran natural-

mente por su propio peso hasta
que se le ocupe con el baidon o
la brida segun demostrese.

Estando las nalgas bien colocadas
en el medio de la silla los mus-
los quedaran iguales: esto se ha
de entender ~~en~~ y alargarlos
igualmente de cada lado del
caballo, abandonandolos a su
peso ~~en~~ ~~su~~ ~~propio~~ ~~peso~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~propio~~ ~~peso~~
aprovechando, y
aflojando algun tanto las car-
neras o musculos, que los rodean

de modo que oprimiéndose solo por
su propia peso se aplamen y
hagan su asiento en su parte
lateral interna.

Los dobles de la rodilla esta-
rán absolutamente sin ha-
cer fuerza, abandonando la
pierna à su ~~propia~~ gravedad
de forma que esta para la ha-
-ga tomar la verdadera por-
-tura que debe ser entre la
eyaldon y la barriga del caballo.
Los ligamentos de la pierna

9
con el pie ~~estando~~ igualmente
te flojos para que queden pen-
-dientes y casi paralelos entre sí.

La punta del pie quedará un po-
-co más baja que el talón cuando
el gineco se halle en estruwo.

Esta es en general la portu-
-na del hombre à caballo; voy a
explicarla parte por parte, ha-
-ciendo sobre cada una las obser-
vaciones necesarias por el orden
que me ha parecido mas conve-

-viente, y colocando en primer
lugar las partes, que deben ser
de base à las demás.

DIVISION DEL CUERPO DEL HOMBRE en tres partes.

De la parte inmovil.

Dividimos el cuerpo del hom-
-bre en tres partes, à saber dos mo-
-viles y una inmovil; esta ulti-
-ma se halla **en** medio de aquellas

dos y la ruve de punto de apoyo;
la parte esencial empieza en la
cadena y conduce en el todo de
las rodillas perfectamente unida
da con el bruto, que es lo mismo
que formar con él un solo cuerpo,
llamandore por esta razon
parte inmovil.

He dicho, que esta parte debe
siempre quedar perfectamente
unida con el caballo, porque
en esta circunstancia la ma-

-quina entera, que nuso de ba-
-se no tendria solidés alguna, ri-
-endo como éi absolutamente
necesario para que un cuerpo
sea sólido, que se basa lo sea. De
aquí nace la precision de bus-
-car y hallar el medio de unir
la parte inmóvil con el cabal-
-lo, sin emplear para esto la fu-
-erza de los mulos, como enie-
-nan muchos, por tres princi-
-pales razones: 1.^a aquella fu-

33
-essa encogemia los muslos, y
apretando los necesariamente
se acortarian: 2.^a los muscu-
los de la parte superior del mus-
lo se redondearian en lugar de
aplanares, e impedirian à la
parte inferior y à las rodillas
hacer su ^{movi} movimiento, en las fal-
-das de la silla: 3.^a seria imposi-
-ble emplear fuerza alguna en
los muslos sin comunicarla à las
piernas y enervarlas, pues los

musculos de estas tienen un ata-
-dura ò uniones en los musculos;
y finalmente era coniguiente
que siempre que el jinete em-
-please ^{alg} fuerza en los musculos
se cansase muy pronto; y qua-
-quiera conociera la importan-
-cia de que el jinete perman-
-ciera à caballo infatigable.

Hay otras muchas razones
que demuestran la falicidad
y lo inutil de apretar los

muchos como se veia à continuacion.

Tampoco se debe buscar aquella union de la parte inmovil con el caballo ~~mediante~~ apretando ^{en} ~~conteniendo~~ las nalgas en la silla ^{apretando} haciendo el cuerpo ^{de} atrás, porque entonces su propio peso haria levantar las rodillas, y las piernas se irian adelante, cuyo defecto demostrese en el aspecto de las piernas.

Los pantalones de ^{leve} mal medio

principio ~~in~~ ~~una~~, cuyos inconveni-
-entes acabo de innumerarme di-
-xim que se puede poner el au-
-toro a una atria, sin que las ro-
-dillas se levanten, pero les
contestare que para come-
-quin que las rodillas no se levan-
-ten es preciso sostener el cuer-
-po que naturalmente se incli-
-na atria por medio de una gran
fuerza en los niños (vease
la lam.^a 1.^a) sin la qual ka-

nià el efecto de una potencia : 33

A. aplicada à una palanca

cuyo punto de apoyo D. se ha-

la sobre las nalgas.

Me dixan que

Hay otro medio ~~de un~~ de un-

pedir que las rodillas se levon-

-ten, estando el cuerpo caido a-

tra atrás, y es apretarlas con

mucha fuerza; pero solo harè

una pregunta à los partidari-

-os de estos principios ò medios y

es si es sea posible permanecer
-en mucho tiempo à caballo, u-
-sando de tanta fuerza, ya sea
en los riñones ò en las rodillas, im-
ballance extraordinariamente
-te cansados à corto tiempo.

Despues por lo mismo es-
-tos medios ~~y~~ ^{proporciono} ~~no~~
-ma sencillos, con suficiencia
-haré ver en el capitulo de la fir-
-^{me de caballo}meza y en la demostracion meca-
-nica que le seguirá.

34

Este medio consiste en una
igualdad de porciones y en una
especie de equilibrio que imitan
en los inconvenientes de otros
~~medios~~ deja al caballero per-
fectamente ^{puerto} y nino à su gusto.

Recapitulemos pues la po-
sicion exacta de las partes que
componen la inmobil y son las
caderas, las nalgas, ~~las nalgas~~
~~las caderas~~ los muslos y las
rodillas.

He dicho que las nalgas deben

están bien colocadas sobre la
silla y separadas por el medio del
ariento ó cojin de ella, formando
-do los dos huesos el principal apo-
-yo: en este caso los músculos que
los guardan ~~que~~ han de estar
flexibles formando una bastante-
-to más ancha quanto más se
aplanan: los dos muslos abrua-
-rán el caballo igualmente y
quanto más bien le abruasen fa-
-cilitarán mejor la firmeza.

y se acercarán a la perpen-²⁵
dicular de la horizontal.

Es imposible señalar junta-
mente el grado de inclinacion
ò angulo, que debe formar la
línea del muro con la verti-
cal del cuerpo, dependiendo la
tension del muro de su conforma-
cion; de su peso, y particular-
mente de la libertad del fe-
múr en la cavidad cotiloidea; y
asi será más acentado de años

principiantes con las rodillas al-
-go delante, que obligarlos desde lue-
-go à emplear medios violentos pa-
-ra echar los muros acia atrás,
porque esto les haria necesaria-
-mente levantar las nalgas y
diminuir el apoyo que el cu-
-erpo debe tomar encima, pero
qualquiera que sea la facilidad
que tenga ò adquiriera el gimete,
nunca debe tener la presen-
-cion de llegar enteramente

à la perpendicular, pour le
136
serait impossible et au sentado en
esta actitud. El verdadero prin-
cipio, que se debe dar es el dejar
tomar al mulo la tension que
su propia gravedad le da, soltan-
do y aflojando con el uso todos
su ligamentos.

Estando las nalgas bien colo-
cadas en la silla, ^{de colocacion} los mulos mu-
neltos y flojos ~~se colocan en na-~~

-tunalmente sobre su parte la-
teral interna à menos, que el
mucho engarrotamiento en la
union del femur à la cadera
se oponga à ello: en este caso es
necesario, que el ejercicio facili-
te à esta parte el mejor jue-
go sin exigir esfuerzos de los
principiantes ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{en} im-
-propriadamente poner los miembros
aia dentro, no debe ~~de~~ ^{de} ~~evitar~~

ni adentro ni afuera y ~~de~~ ~~la~~ ~~parte~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~musculos~~

de que de los esfuerzos del alum-

no para torcerlos ~~de~~ ~~la~~ ~~parte~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~musculos~~

ganotame los musculos y que

hincha y se impedia a la pun-

ta de las nodillas hacer el asi-

ento que ^{deben y} no puede verificarse

hasta que la parte superior

del muslo mas grueso que

la inferior, se aplane como con-

responde.

Despues de haberse hallado
las Caderas bien colo-

71
- ~~colocadas~~ perpendicularmen-
- te y no ~~podrán~~ ^{podrán} moverse en ~~ta-~~

- ~~el~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} parte inmo-
- vil.

- Fodas estas partes colocadas
- sobre la silla del modo más con-
- forme à la naturaleza, mas co-

- modo y menos molesto para el

quiere ^{y el caballo} e hallaràn tambien

en esta postura por la conexiõn

de las dos partes móviles. Es con-

- viene que el cuerpo colocado

aplomo sobre las nalgas hu-
 na en efecto con todo el esfu-
 -erzo de un gravedad y alargando
 la ~~manera~~ porible y por ~~consecuencia~~
 sea más difícil levantarlas ^{de modo q} y qu-
 -anto más cargadas se hallen
 tanto más se aplastarán y
 se permanecerá con solidez en la
 silla.

Las piernas abandonadas á
 su propia gravedad forman

dos personas iguales, que tirando los

unos los proporcionarán mejor

aliento, afirmando los mas en la

silla ^{ya tanto} ~~removiendo~~ que quanto mas

suelton y flojos se hallen, mas peio

tendrán y ^{mas} cooperarán a la lo

lides de la parte inmovible y

a la firmeza por medio de las dos

partes moviles. * * *

Del aliento.

No confundamos como lo han

hecho muchos Autores, el ai-
 ento con la parte inmovil por-
 que esto seia tomar la par-
 te por el todo: el aiento no es
 otra cosa que los puntos de esta
 misma parte inmovil, esto es,
 de la nalga y de los muslos, que
 se aientan sobre la silla. **Dispar-**
^{Como}
~~de la silla~~ pueden ser sin de ba-
 ra a la parte movile los puntos
 de los muslos, que seientan sobre la

silla quando el cuerpo debe ren-
-tamente sobre las nal-
-gas.

Pero se considera que las pi-
-ernas estando bien flojas y mel-
-tas tiran o llaman los muscu-
-los abajo con el esfuerzo de la gra-
-vedad, se comprendia bien que
este peso de las piernas tiene por
objeto el hacer rentar los mus-
-los sobre la silla con mu-
-cha mas fuerza y que por
consequente los puntos de

20
los puntos que se están sobre la
silla se hallan cargados del pe-
so de las piernas, resultando la ver-
dad de la proposición.

Mientras más baja tiene un
cuerpo se halla con más solidez y se
segura ~~con~~ con fundamento que
quanto más arriba tiene un gi-
nete más fuerza posee, y esto con-
firma lo que he dicho en el arti-
culo antecedente sobre la solu-

-ra de la parte inmovil y ~~de~~ ~~de~~
-unque quanto más flexibles estén
los musculos de esta parte, los
aplanará más el peso de la ma-
-quina, y los hará tener mayor
punto de contacto sobre la silla.

DEL CUERPO

y de su postura

Después de haber visto en ge-
-neral la postura del hombre,

21

voy à analyser la partie par partie, expliquant celles que composent les parties mobiles, puis bastante me he extendido sobre la inmovil.

Por la voz cuerno se entiende de aqui la parte del hombre que forma el tronco, y nace desde la cabeza hasta las caderas.

Se ha probado en el autraco antecedente que poniendole verticalmente un eje para

afirmar el asiento y contener-
-le en la silla; y esta es una ra-
-zon para tenerle siempre per-
-pendicular y à plomo sobre las
nalgas, porque ademas de ser
-to muy natural, todo cuerpo
de qualquiera especie que sea
para ~~ser~~ ~~atener~~ firmarse
debe colocarse à plomo sobre su
base y saliendo de ella serian-
-mente en otras fuentes agenas
para sostenerle è impedir que

cayere luego à la parte del

costado donde se inclina (vea-

-se la lamina 2.^a figura 1.^a)

Si se pone C. D. perpendicularan

sobre una base horizontal A. B.

B. de modo que C. D. forme

con A. B. dos angulos rectos

Es claro que el cuerpo C. D. ser-

-tara en equilibrio; si al con-

-trario sobre la base A. B.

horizontal se eleva obliqua-

mente, el cuerpo O. D. de

modo que O. D. forme con A

B. dos ángulos desiguales es

evidente que el cuerpo O. D.

seguirá su inclinación y caerá

sobre la extremidad B. de la

barra A. B. à menos que no se le

ponga un apoyo P. E. que compa-

no à la fuerza que el jinete se

verá obligado à poner en sus riñones

si su cuerpo está en la direcc.ⁿ O. D.

Boungelat dice que las
 "ayudas de tiempo con-
 tribuyen, y aun por si so-
 las pueden conducir geo-
 -metricamente a la uni-
 -on de las ayudas de
 mano y pierna, pero no
 ha explicado el sentido
 de esta palabra geo-

29
metricamente y arregu-
-no que nadie lo explicara

»
De la cabeza

La cabeza debe estar
derecha ~~para~~ sin em-
barazo ni afectacion;
es un defecto comun
de muchos Maestros
en unán a ponerlo loco

Apoyando la cabeza demaria^{2a}-

-do acia atrás, sin reparar

que el gimete se acostumbra

à tener el cuello enganno-

-tado y despues le cuesta mu-

cho trabajo vencer este de-

fecto para conseguir el des-

-canso y libertad natural

en toda su parte, porque
n im lo qual

de otro modo demora xavi que

no es posible obtener la
debida igualdad y precisión.

De los brazos.

Los brazos son parte muy

principal de la máquina y

deben estar libres y desemba-

razados porque su postura fue-

de contribuir o perjudicar mu-

cho al estado equibrio del cuerpo,

haciendo el efecto de una balanza
y así

- el bruno que se repare de ma-
 - nado del cuerpo le hará necese-
 - rariamente inclinarse al otro
 lado, pero no es necesario que
 - taulo ni pegarlo al cuerpo
 - contra su natural y si solo te-
 - nerlo libre, fácil yuelto co-
 - mo dependientes de un cuerpo,
 - cuyas partes deben concurrir
 à formar un equilibrio per-
 - fecto.

λγουινδο

gracia no adu ~~la~~ ~~ti~~ ~~en~~ ~~que~~ ~~apre-~~

tando los codos se abra una parte
que se debe mover oportunamente.

Otros no menos insensatos ~~podian~~
tratar a sus Discipulos con las

^{λατρησας}
manos q la espalda, ~~pre~~ ~~de~~ ~~con-~~

~~de~~ ~~con~~ ~~en~~ acostumbrarlos a te-

ner las espaldas planas por detras

y a no agarrarse a la brida; in

fin es bueno y muy esencial ~~para~~ ~~y.~~

el principiante aprenda a te-

nerse derecho y a no agarrar-
se

à la bride, pero poniendo las
manos atrás se engarrotan y dex-
-riban las espaldas, contrayendo un
defecto muy grande que se adqui-
-ere facilmente y se corrige con
dificultad; ^{la mayor} en ~~una~~ ~~buena~~
habituar al principiante à te-
-ner las espaldas planas y à no
agarrarle à la bride, encargan-
-dole mucho la buena postura
y haciendole de tiempo en ti-
-empo soltar las brietas y poner

los brazos adelante y atrás pa-
ra mayor soltura según conven-
ga.

De las manos

Las manos tienen muchas fun-
ciones diferentes: ambas deben
estar empleadas sobre el potro,
que no está adestrado, pero
sobre el caballo embriado
y adestrado la izquierda so-
lo debe ocuparse del mane-
jo de la brida, y la derecha
de otro qualquier uso, perma-

78
-mente ó paragevo como el del
latigo, espada puñtola u otros;
trataré de la portuna de la ma-
-no de la buida y pon axa las
supongo ambas con un buido; co-
-do una tomara una tienda u-
-na abajo, colocando los dedos pul-
-gares sobre el plano de las tien-
das enfrente uno de otro; las
muñecas ~~estaran~~ bajas
y los brazos medio tendidos
porque á estarlo del todo queda

man tiernos ~~o duros~~ y el cabal-

lo ^{repentinamente} ~~podria~~ de un golpe de cabe-

ta ^{al regular} algo mas fuerte, atraer

el cuerpo del Ginetete hacia

adelante; y si estuviera inde-

manado doblados al codo, quan-

do el Ginetete necesitare hacer

una parada se ballaria ^{con} ~~los~~

brazos violentos en la accion

y obligado a retinarlos hacia

atras. ~ ~ ~ ~ ~

DEL ESPINAZOY DE LOS RIÑONES.

El espinato se compone
de muchas vertebnas colocadas
unas sobre otras por medio de va-
rias articulaciones flexibles, y
esta columna vertebral for-
ma todo el espinato del hombre
y sirve para so tener su cuer-
po: puede moverse à todos lados

29
y principalmente en su extre-
-midad inferior titulada ruñones,

formados por las vertebrae lla-

-madas Lombares: ~~reducen~~ los

movimientos de que es suscepti-

ble ~~de~~ son tantos como los na-

gos, que pueden tenerse de un

circulo à una circunferencia
pero en este circulo se reducen
à quatro principales, á saber de-

-lante, á las atrás, à derecha

y à izquierda, debiéndose tenerse

presente que estos ocasionan otros
cuatro movimientos de cuerpo a de-
-lante, acia atras, ~~indistintos~~ à la
derecha y à la izquierda.

El hombre à caballo debe co-
-nocer solamente estos quatro mo-
-vimientos en los niños; los dos
ultimos ~~no~~ se deben ~~usar~~ emple-
-ar ^{jamás} ~~en~~ los movimientos cin-
-culares quando el caballo se in-
-clina y à una diñe en que ocaño-

- nel necessitarà el ginete emple-
 - ar las dos funciones primeras
 & los rimones.

El caballo es susceptible de
 muchos movimientos, saltos y
 contratiempos en los quales lle-
 - gando à variar la posición
 del cuerpo sin quedar ya pa-
 - ralelo à la Horizontal
 se halla mudado su li-
 - nea vertical respecto à su
 cuerpo, y el ginete deberá por

708
consequently mudan la ruya
y poner el cuerpo acia adelante
lante ò acia atrás conforme
à la posición que tome el
caballo, pero siempre debe po-
nerse en aquella en que su
línea ventral y la del caba-
llo no formen sino una

sola línea recta, por-

que de otro modo no puede

haber armonía entre los dos en
los ejercicios.

Estos movimientos del cuerpo
 ya sean aia adelante o aia
 atrás deben efectuarse por me-
 dio de una gran soltura y fle-
 xibilidad en las ultimas verte-
 bras Lombares, de cuyo doblez
 debe siempre existir ^{no quedar} algo pa-
 ra poder tener la cintura
 aia adelante y servir co-
 mo una especie de ~~Arbotan~~
^{no de sosten}
 te, contra aquellos movimien-

- entre irregulares del caballo
- lo que le obligarian à hechar
el cuerpo acia adelante, con
una parada pronta o violenta,
y otro igualmente,
pero se deve cuidar de que aquel
doble sea muy leve y no efectu
ante sino debajo del quero de
las espaldas, porque quanto mas
bajo sea, mejor se conseguirà el
efecto. ~ ~ ~ ~

De las pieunas

32

Las pieunas forman la 2.^a

parte móvil, y a se ha dicho

que están flojas y cayéndose

naturalmente por su pesadez

por la parte inmóvil en la

jilla; voy a demostrar que

la portura, que toman es-

tando reeltas y flojas es tambi-

en la mar ventajosa para sus

funciones.

La prensa muere de a-

-yuda por medio de su contac-

-to al vientre del caballo pa-

-ra hacen la conocen la volun-

-tad del jinete y quanto ma-

señarse hallen de la parte

sobre la qual exercen sus fun-

-ciones estan tan tanto mejor

colocadas pues hay ocasiones en

que ~~es~~ es menester que sean prontas

para oponer al caballo inque³³

lea de golpes; estando floja ca-

-en directamente y muy inme-

-diata a la barriga del caba-

-llo enfrente de su centro de gra-

-vedad y se infiere que esta po-

-sicion es la mas ventajosa pa-

-ra la seguridad de la parte

inmovil y para sus funciones.

1 Colocada de este modo

entre la espalda y barriga del

caballo estará también en la
posición más cómoda para el
Equadoron.

Debe tener una libertad
grande en el doblar de la nodu-
-lla à fin de que la pierna to-
-men por sí la posición de inven-
-tial, trabajen con más soltura
y conserven siempre sus fun-
-ciones respecto à la parte immo-
-vil.

De los pies

Los pies deben estar parale-

3a
- los entre si y se hallarian natu-
- ralmente en esta posicion si los
- muslos y las piernas estan sobre
- su plano, pero si no lo estan es
- inutil y aun nocivo el obligar
- entonces las pies a aquella pos-
- tura, porque solamente se
- podria verificar estirpando la
- articulation de la cana con
- el pie y por esto si el quete
- tiene las pies a una fuerza debe

consideran iní muslos y iní piernas.

Hay algunos que à caballo
tienen los pies así afuera aun-
-que los muslos y las piernas es-
-tén bien puestas, pero no fue-
-re defecto de conformacion lo
sea à una mala costumbre
desde su niñez, pongue quando
enseñan los niños à marchar
ò andar suelen hacen-
-les poner los

pie para que con el tiempo los ligamentos y los musculos recobren su actividad natural.

Si el pie está bien flojo yuelto la punta se hallará mas baja que el talon, estando el ginete sin estripos.

DE LA FIRMEZA a caballo

El primer objeto que el Maestro se debe proponer, poniendo un hombre a caballo o dan-

-do de principios para efectuarlo es
 el de que logre aquella portura
 en que tenga y se pruebe la ver-
 dad verdadera, sin la qual qual-
 quiera otra sera reputada por ma-
 -la.

Distingo dos especies de firmes, la una verdadera y la otra falsa.

Se ha visto en la portura que
 acabo de demostrar el ^{preciso} equilibrio
 del cuerpo del hombre, que es el
 aplomo que forma la verdadera

fumeras. Estas solo se puede verifi-
ficar por la correspondencia y
union de todas las partes del cu-
erpo con la qual la maquina
entera se mantiene en aque-
lla posicion; pues siempre y qu-
-ando que alguna de ellas no exer-
ce sus funciones y deja de contri-
buir à este equilibrio al instan-
te se prende, y entonces ^{la} verda-
dera fumera ~~no continua~~, por-
que perdido el equilibrio la ma-

37

-quina caerà al menor movim-
-ento sino se substituye la fuer-
-za, en cuyo caso solo se logra ~~el~~
~~modo~~ que se llama falsa firmeza, no
porquè con ella no se pueda per-
manecer à caballo, sino porque en-
tonces el quiete no es ya dueño
de sus acciones y todas sus partes
quedan engañadas en el pre-
ciso instante en que necesitan
más de las operaciones de sus bra-

Zos y de sus piernas para trabaja-
ran à caballo y oponerme à los de-
sordenes que le sobrevienen y à
que se abandona.

Considerese un hombre en
esta ultima firmesa; por po-
-co que el caballo ~~sabando~~ le-
-vante el quarto delantero, co-
-mo no deja juego por su engan-
-namiento à las vertebnas de
los niños su cuerpo se cae ~~caerá~~

38
atrás y se agarran à la brida;
los muslos se aprietan y las pi-
ernas se engarnotan; si el ca-
ballo cocea saltando, como tie-
ne los riñones inflexibles pone
el cuerpo á delante, las
nalgas se levantan, las rodil-
las se aprietan y el cuerpo ca-
yendo adelante es preciso que
los talones alcancen el vien-
tre del caballo y le alteren
cada vez más: todas estas cosas

son infalibles ~~o indispensables~~ al
que emplea la fuerza para
asegurarse y es fácil compre-
hender el mal efecto que de-
-be producir el agarrarse a la
brida y tocar con las espuelas
o talones en los hijares del
caballo en el momento, que
salta; y así lejos de sorprender
el caballo (que ^{si} ~~en~~ ^{caso} no habria
hecho mas que una empuñada
o dado una coz) se defiende

por largo tiempo y si le quie- 39

se rendir por cargo impu-

tándole la culpa sin conocer

el ymice
su ignorancia difícilmente

lo logrará y cuando se expone á mal

Bolbanos á la primera fia-

mera que es la verdadera y no i-

endo mas que un punto equilibrio

los brazos y las piernas conservan

su libertad, trabajan el caba-

llo y se oponen á su descenso:

el animal halla obstáculo á

su defensas y no habiendo nada
de parte del gobierno que le con-
-vide a ^{los exvite} continuar y si a con-
-tenenle, no hay duda que se
enmendará quando bajo la direc-
-cion de esta la fuerza se le exci-
-taria a librarse de una carga
que tanto le incomoda como
falsa portanza y no se aquietaria
ni mostraria docil hasta que le
faltasen las fuerzas.

Esroy muy lejos de decir que la
verdadera firmeza sea facil

de conseguir y que con aflojar-
se solamente puede uno estar
firme; no è esto lo que yo en-
tiendo; è necesario no è exerci-
-tio en todas las cosas, y en el ar-
-te de à caballo se hà recono-
-cido siempre con particulari-
-dad, esta necesidad para con-
-seguir la verdadera firmeza
y estar perfectamente colo-
-cado y libre de todo temor; por

exigida de el alguna firmeza ^{Al} in-
confiame ni a la bame de la per-
feccion, puer facilmente pu-
-ede suceder que un excelente
gineete llegue à descompararse
por un salto inesperado y repen-
-tino, por deruido in otro acciden-
-te imprevisto y que perdiendo
asi el equilibrio de la magni-
-tud valga de repente la fuer-
-za, pero en tonces debera em-

1A
emplearla unicamente en
aquellas partes donde la ne-
cesidad y lo en quanto sea bastan-
te para asegurarse, aflojandose al
instante que acabe la bovia-
da ò de otra forma para recu-
perar el equilibrio.

La firmesa à caballo es más
ò menos grande segun la di-
posicion de los sujetos; el más fir-
me es aq. q. segun regla puede ser ma-

neces mas tiempo sin relevarlos
 à las fuerzas, porque este relevo
 es bien defectuoso y no siempre
 releva. Deuen del caballo à los
 que man de él; pero montan-
 do caballos saltadores quando el

quete se halle ya en estado de
 atender y aun aminorar à su
 hacerlo ~~se consigue~~ fiamesa y

desaogo.

DE LA IGUALDAD Y DESAOGO

Se llama igualdad aquel per-

-fecto equilibrio que une el hom-
-bre al caballo por el peso y con-
-trapeso de todas las partes del cu-
-erpo, sin recurrir à fuerzas ex-
-trañas, que le cansarian sin po-
-der hacer uso de ellas mas que
un corto tiempo. y con mal efecto.

En esta igualdad se puede
hallar unicamente el desago
y la facilidad de usar de ellas
en todas las partes del cuerpo.

43

à voluntad del quete, fun-
-dado en un principio bien ven-
-dado y conocido de todos los sa-
-bios y buenos Maestros en los exer-
-cicios del cuerpo y es que la mayor
igualdad produce el mayor desago
y reciprocamente el mayor desago
-go produce la mayor igualdad

DE LA GRACIA, DO- -NAIRE ò GENTILEZA.

Se llama gracia ò gentileza a-
-ento airo ò desago sin afectaci-

81
-on en todas las partes del cuerpo que
-produce aquel conjunto que tan-
-to agrada à la vista y al fin nos
embelera:

No todos pueden conseguirla; re-
-ven personas muy bien hechas ò
-formadas en quienes no encuen-
-tra uno defectos y con todo no a-
-gradan à la vista tanto como o-
-tros; esta propiedad es natural à
-cientas personas y el arte la per-
-fecciona.

21

Este arte consiste en dar dea-
go à todas las partes que com-
ponen la maquina, por toda
postura violenta e desagada-
ble à la vida.

De las disposiciones

Pretendo probar que todo el
Mundo puede montar bien
à caballo à excepcion de las per-
sonas mal formadas, como por
exemplo un hombre que tu-
viere

AA
- un mulo ó una piecuna más
- ga que otra.

- En las Escuelas se ven con fre-
- quencia muchos alumnos que
- se abandonan, diciendoles que
- nunca conseguirán el mon-
- tan bien; es verdad que háy ^{no} mu-
- chos hombres y aun el mayor
- numero, que siempre tendrán
- poca gracia ó ninguna, y conti-
- nuamente estarán mal ju-
- erros

45
en semejantes Escuelas, pero no

seis siempre por falta de di-

-posiciones y si por falta de buenos

principios; Ponen á estos de gra-

ciados en una postura violen-

-ta è incomoda; pretendeng^e.

permanescan en ella y que ten-

-gan gracia in mas que decir febo.

y sucede que el conbo numero

que sale bien è de aquellos

que è dotados por la naturaleza

de libertad ò soltura y buena pro-
-pociones kallas facilidad en toda
portura ò la kàn adquirido por la
observacion y continuo exercicio;
bien se sabe que el numero de
estos es muy reducido y sería mu-
cha desgracia que de las quatro
partes de alumnos que montan
à caballo y quienes saben el arte
las tres y medio no pudiesen conse-
guirlo.

En la portura que propongo todos
~~el número~~ pueden montar à caballo
porque todos tienen cuerpo, mu-
los y picanas y solamente

el peso y contrapeso de todas en ⁴⁶
-tas partes forman el equilibrio: to-
-dos pueden aflojar sus músculos, es-
-to es dejar de emplear la fuerza
y por consiguiente todos los pesos
hanan su efecto y cooperanán
à su firmeza; y como la solta-
-na basta para montar à cabal-
-lo resulta que todo el Mundo po-
-dra conseguirlo; de modo que el
que tiene los mulos redondos los

25
aplana y en lugar de vacilar
estos en la silla se afirman por

su propio peso, y estando mas gru-

-eros aumentan la firmeza por-

-que tienen mas gravedad; por

esta razon

~~lo mismo~~ no conosco otras disposi-

-ciones que la mayor o menor

libertad natural, que supuestos

los buenos principios se llama

gracia. — — — — —

DE LAS AYVDAS

en general

Se llaman ayudas los avisos de
~~los~~ ~~gub~~ ~~se~~ ~~vale~~ ~~el~~ ~~gine~~ ~~te~~ para
 hacen conocer sus intenciones al
 caballo.

La misericordia de la arte
 en su origen las havia multi-
 plicado hasta lo infinito.

El caballo adestrado como lo

7A
demostraré à continuacion no de-
-be conocer sino dos à saber la ma-
-no y las pieernas del Gimete y son
- las unicas de que trataré en es-
-ta 1.^a parte, pues el alumno
- que me propongo enseñar no es-
-tará en mucho tiempo en disposi-
-cion de servirme de las otras
- que reservamos para enseñar
- del caballo y ocuparian su lugar
- en la 2.^a parte.

Barba ~~solamente~~ explica ²⁸

aquí los medios para formar si
puedo decirlo así / un refugio -
nes al animal y obligante à
responder bien à ellas por el
castigo que debe seguirse en
caso, que voluntariamente
se niegue à las ayudas ya
entendidas.

El cuerpo, los mulos y las no-
dillas se han considerado rem-

pre como ayuda pero yo nie-
go que puedan serlo en proprie-
dad, porque en consecuencia de
la portura ^{ya expresada} ~~que se manifiesta~~
estas pantes deben estar in-
fuerza.

He demostrado en el anti-
culo del cuerpo la falsedad de
las ayudas que provienen de él y
ahora demostraré su inutilidad.

Se ha hecho ver el peligro de

49

apretan los muslos y las rodillas
y la necesidad de tener estas
partes flojas y flexibles para so-
-portar toda su gravedad, conside-
-no estas razones suficientes para
no admitir especie alg. de ayudas
que procedan del cuerpo o de los mus-
-los o de las rodillas y aseguran q.
la unica ayuda buena y ver-
-dad es en las piernas y la brieda;
las piernas por que siendo esta una

parte móvil pueden trabajar sin

penden ni de componen el equili-

-brio siempre que no se emplee fu-

-^{alguna}erza en su operación, y la brisa

porque con ella se avia alca-

-ballo mas o menos suavemente

sin castigarle ni obligarle: lo

demás todo es imperfecto.

Modo de servir

de las premas

Estas ayudas se verifican por el

contacto de las premas al vien-

50

trae del caballo conforme à la posi-
cion que las hemos dado; estando
flexas y ueltas caen entre la espal-
da y la barriga del animal y hacen
el primer punto de la prensa in-
mediatamente despues de la cor-
va y tocan el animal: esta posi-
cion las es muy comoda y pueden

^{trabajar}
en ella ~~operar~~ prontamente sin
que sea de golpe, contra el objeto
que deben poner en movimiento

que es el centro de gravedad del
caballo.

Para servirme de las piernas y
animarlas por grados y no de gol-
pe es necesario, que el doblar de las
rodillas este muy flexible; en es-
ta flexibilidad el efecto es como la
causa; el caballo responde muy de
pronto, y sus movimientos son ir-
regulares, porque se halla sorpren-
dido y espantado o demandado oprimido

Supongamos que una pierna es
 tan dividida en tres partes, que la-
 manemos grados; el primero em-
 perará desde el doblar de la no-
 villa hasta el medio de la pan-
 tonilla: el segundo empera-
 rá desde el medio de la pantoni-
 lla hasta el talon y el tercero
 comprenderá todo el talon, pe-
 ro este servicio de castigo em-
 pleándose à un tiempo, esto es igu-
 lando

12
los dos primeros grados no hayan
producido el efecto suficiente.

Subdividiremos aun el pri-
mero y segundo grado en otros
tres puntos, y por esta division
bien entendida, se hará el uso
de las piedras del modo que
se sigue.

Quando se quiera hacerlas
servir se empezará doblando la

rodilla con mucha flexión

52.
lidad y soltura para hacer sentir

el primer punto del primer

grado; y si à esta ayuda obedece

el caballo será suficiente: quan-

do el primer punto del pri-

mer grado no haga bastante

efecto se empleará el segundo,

y si este aumento de ayuda no

bastare se empleará el tercer-

no, lo que constituirá la primer-
52a,

la primera parte de la pierna
ò bien el primer grado.

Quando el primer grado
habrà hecho su efecto y se obser-
vare que continuandole aumen-
ta demasiado la marcha. El
caballo se retirará al segundo
punto del primer grado y si
la continuacion del segundo
hiciera demasiado efecto se reti-

53
-lleva al primero que es la
-posición que la pierna de besto-
-man naturalmente por su
-propio peso.

Quando para mantener el
-caballo en el aire o marchaque
-se le ha pedido, no se necesita si-
-no emplear el primer punto
-del primer grado, sería mu-
-y inútil y expuesto emplear el

segundo, pues havia demasiado
efecto.

Si el primer grado no fue-
-se suficiente para hacer obe-
-decia al caballo se empleará el
primer punto del segundo gra-
-do, y en seguida el segundo ó
tercero conforme à la necesi-
-dad ó circunstancias, pero si
al fin los dos primeros grados

no bastaren se empleará el ten-
 -ceno, ~~que más~~ ~~tenen~~ que es el
 talon ~~autónomo~~ ^{do, con} la espuela puer-
 todo se reduce al más ó al menor.

De las espuelas

Las espuelas sirven para casti-
 -gan el caballo quando no res-
 -ponde á los dos primeros qua-
 -dos y á todos los puntos,

Quando las piernas axoma-
 -das se aplican ese castigo con

22
solo bolver un poco la punta del
pie á una afuera sin abrirse de no-
dillas apoyando, estas con vigor se-
gun fuere necesario al objeto
de atrás de lo ándor, y dejando-
las así algun tiempo para q. las
sienta bien y haga lo que se le pi-
de, pero no tanto que se le obli-
que á defendome, y luego que ha-
yan producido el efecto, que se
diferencia deben retirar las
piernas en la progre-

la p^{re}ncip^{al}

Es p^{re}ncipal cuidar de que no

usen de espuelas ~~los principiantes~~

p^{er} que ~~ellos~~ ^{ellos} y p^{re}ncipal vacilan a ca

da movimiento de trote ^{de una} ~~porque~~ no

han adquirido aun la firmeza en

su asiento, y ~~podrian~~ de que los es-

puelatos, que danian a los caballos

serian peligrosos, y si quexian vis-

-lentarse para evitarlos se enganno-

tarian, y llevarian sus p^{re}ncipal

una adelante.

56

Tambien es menester te-

-ner cuidado ^{se} que al tiempo de

animar las piernas esto es

de doblar las rodillas no se engan-

-oten los musculos y que se sien-

-ta su gravedad en todos los pun-

-tos de su efecto, teniendo pre-

-sente que como animar las

piernas no es mas que un abi-

-so que se da al caballo no se de-

-ben apretar, porque solo con

el roce de ellas sobre el vien-
-bre sea muy suficiente.

Modo de servirme de
la brida como ayu-
-da y castigo.

Considero la brida como una
ayuda correspondiente à la ma-
-no irguienda que debe mane-
-jarla para dejar libre la derecha
à ~~la~~ qualquiera otro uso ó exer-
-cicio.

como el de la espada, pistola, ⁵⁷
-tiro y otros.

Por lo mismo es necesario que
el gimete sepa ^{nhau} con la izquierda
-do sola ~~hacer~~ ejecutar à su
caballo toda especie de movimi-
-ento de que la brida sea susceptible.

La posición de la mano mas
comoda para el gimete y conve-
niente à la igualdad de las ope-
raciones de la brida debe ser
en general à seis pulgadas de

distancia del cuerpo, y à qua-
-tro de elevacion sobre el me-
-llo del caballo, quedando algo
-mas baja que el codo, y la mu-
-ñeca redondeada de manera
-que los nudos de los dedos esten
-directamente encima del
-cuello del caballo, las uñas
-enfrente del cuerpo, el de-
-do pequeño, que ha de ser man-
-ta, mas proximo al cuerpo

que la de mano y el pulgar sobre ⁵⁹

el plano de ellas encima de la
segunda coyuntura del primer

dedo: esta es la posición que de-
be tener la mano izquierda

para sentirse mas facilmente

las dos riendas con igualdad, y

la que debe tomar toda el que

monta un caballo empuñado,

pero quando monta con peto

y quiere empuñarle a cono-
cen

las riendas, o arreglarlas à un
caballo que se defiende, siem-
pre será permitido tomar à
- aquella posición de mano en
que mas facilmente puede
trabajar y conseguir el fin.

Colocada la mano como
acabo de decir, el
griete debe sentir
la boca de su caba-
-llo, esto es el apoyo de

bocado sobre los arientos. in que ⁵²

este haga un efecto, que vio-

lente el animal, puei aquel

uso es solamente para esta-

bleen un sentimiento o movi-

miento continuo entre la

mano del hombre y la boca

del caballo.

Mè dicho en la definicion

de las ayudas que se llama

con este nombre todo lo que
sirve de advertir al animal
de las intenciones del jinete
para su debida ^{requisita} ejecución
y efectivamente quando se
le hace sentir con ligeros
una rienda, la derecha su-
pongo) para rectificar el ca-
ballo de este lado, es solamen-
te avisarle, que vaya a la
derecha, y estos avisos son

suficientes con un caballo ⁶⁰ bi-
en doctinado, pero si se nie-

ga à ello, porque no lo conoce,
o lo no uendelo. se resiste,
conviene repetir con mas efica-

cia y à el fin aumentar la fu-

erza de la rienda derecha ~~ni~~ ha-

ciendole sentir algun dolor so-

bre el ariento del mismo la-

manu
do, que le oblique à responder

como se le pide, y de este modo

se hace de la brida una ayu-

da ò un castigo segun los casos

y la fuerza que se emplea.

Como siempre supongo que

quando se toma la brida con la

mano izquierda en la postura

que acabo de manifestar, y

quiere trabajar con caballo adre-

trado, los movimientos de la

mano deben ser muy ligeros

61.
por leve, que sean estos movimien-

entos el brazo debe sentirlos y

concurrir
~~operar~~ o hacerlos à proporción, porque

los del antebrazo & que solamen-

te quieren usar algunos, son siem-

pre torpes y violentos en sus movi-

mientos, y es menester para

trabajar con libentad que el brazo

to tome su punto de apoyo en la

espalda sin comunicarla fuer-

za alguna.

Quando se necessita parar o di-
minuir la marcha del caba-
llo las riendas deben obrar igu-
-almente, y la muñeca tra-
-bajan no de abaxo arriba, ni
-horizontalmente, esto es, en
derecho al cuerpo, y ^{no solo} ~~se~~ ^{describen}
la direccion de la diagonal del
-cuadro formado de la linea hori-
-zontal y perpendicular ^{en} ~~del~~

La lamina 3^a)

62

DEMOSTRACION

La fuerza supuesta en el

punto B. no debe obrar segun la

direccion B. A. ni B. C. pero si en

la direccion B. F. si el caballo se

despara la mano debe aproximarse

de B. C. si al contrario se en-

capota la mano ~~de~~ de la mano

de B. A. y dare de esto la mano -
enes

en el capítulo de la embocadura.

Todos los tiempos de una pasada de-
ben efectuarse por grados, propor-
cionandolos à la sensibilidad del ca-
ballo, pero se aumentara la fu-
erza hasta causar dolor en el a-
-riente de la boca, para convertir
la ayuda en castigo, si se negare
à la obediencia ~~por los otros medios~~

Quando despues de haver hecho

63
el quiete, una parada à la libe-
-dad à un caballo debe observar la
mínima blandura y flexibilidad,
y no hacerlo más por grados en ca-
-10 que baste à poderlo ejecutar
sin que el caballo se descomponga,
teniendo presente, que las rui-
-didas de la mano derecha del gi-
-nete disminuan los caballos con-
-trayendo y sangando todo el pe-
-so de la mano sobre los conves-
-nes.
Hay muchos caballos en esta

inmovil; pues quando esta parte ⁶⁴
la recibe necesariamente se com-
prime y descomprime, de modo
que especialmente en los ca-
ballos dotados de suficientes
finura causa aquel desor-
den un considerable efecto.

Puesta la muñeca como se
há dicho si se quiere sentir la
tienda derecha se redondea
un poco la misma muñeca in

elevarla y si se desea sentir la
menor inquietud se pondran
las uñas algo más arriba.

Al paso que explicare el mo-
do de llevar los caballos de mo-
travé los efectos de la brida.

A los principiantes se permiti-
te en los primeros que quando la
mano derecha no está ocupa-
da se sirven de ella para tener
el bocado o filete y entonces

toman la rienda por encima ⁶⁵

de la de la brida unas abajo y

esta más baja que la izquierda

como dice más adelante por-

que en este artículo se finali-

za la instrucción del jinete so-

bre un caballo con respecto a su

posición y debe haber entendi-

do y practicado todo lo que aca-

bo de decir sobre el caballo para-

do antes de hacerle marchar

20
manchan puer bien se Necobnava

el tiempo que se haya gastado

do en estas primeras lecciones se

~~han~~ han sido bien dados y

aprendidos, debiendose atribuir

-bien casi siempre la lentitud

de los progresos à la falta

-de aditudo, que se tornan

y es preciso comenzar

por las abstracciones

de los principios

DEMOSTRACION
MECANICA DE LA
MEJOR POSICION
DEL HOMBRE

sobre el caballo por M.^r
Darvengre, teniente Co-
-nonel de Caballeria, Di-
-rector de la equitaci-
-on de la Escuela militar.



Siendo la union el equilibrio
y el movimiento de los tiempos el
resorte de la mecanica es claro que
la equitacion o arte de montar
a caballo puede subordinarse a

su ley, y si se hubiera recurrido
antes a esta ciencia demostrati-
va se hubiera evitado un cami-
no equívoco que nos ha conducido
à tantos errores, pero tal es el
entendimiento humano, que
conquistando algunas veces la
demostracion de las verdades ma-
abstractas y ocultas, procede con
errores en otras mas fáciles y
simples.

67

En todos los siglos ^{no ha} ~~no~~ ^{habido una} ~~ocupacion~~
^{ella} del arte de montar à caballo:
no ha havido Maestro y metodo ^{no libro}
folio: M.^o de Lubemas discipulo de
M.^o Palwen Cap.^o de caballo, que
llamado por Luis XV establecio
y gouernó la famosa escuela
de caballos ligeros, muriendo de
Mansuel de Campo, fue el 1.^o
que tuvo alguna buena idea de
los principios naturales y meca-
nicos de este arte. Uno de sus dis-
cipulos, cuya reputacion es re-
putacion

17
à todo lo que yo podría decir sobre
el panticular, añadiendo conocimien-
-entos prácticos, hizo en fin hace
alg. años la demostracion sig.^{te} que
he amplificado con algunas lin.^{as}
para mayor claridad e intelligen-
-cia en aquellos que no tienen
una idea perfecta de la equi-
-tacion.

Demost^{ra}cion

El centro de gravedad del
hombre se halla en una linea
vertical q.^e empieza en la conoilla
de la cabera y se concluye en el

Museo Publi.

68

El centro de gravedad del caballo se halla en una línea vertical que empieza en el medio del espinao del animal y concluye à la punta del Esternon

Es menester que el hombre esté puesto à caballo de modo que su línea vertical en la qual se halla su centro de gravedad esté directamente opu-

-esta à la línea vertical del
caballo en la qual se halla
tambien su centro de grave-
dad, y que no forman sino
una misma línea recta, pu-
-e así los dos cuerpos se halla-
-rán por consecuencia en equi-
-librio.

En todos los movimientos
del animal en que se varie
su línea vertical debe variar

tambien la del hombre, ⁶⁹ J
no forman sino una misma
y sola linea recta; si forma-
-sen un angulo los dos cuerpos se
contrarian cada momento,
y por consiguiente pendirian
su fuerza y velocidad (esto es un
Axioma).

Lo que se acaba de decir es
con respecto à la posicion del cu-
erpo solamente, porque si este

22
cuerpo no tuviere nada, que lo
contribuyere en equilibrio caer-
-ria al menor movimiento
del animal; los muslos y las
piernas, que abrazan el caba-
-llo le sirven de contrapeso y es-
-tas partes unidas con el cuerpo
del bruto forman el equilibrio
de toda la máquina.

Las piernas y los muslos no
pueden formar equilibrio sino

por medio de un peso y a derecha⁷⁰

parte deben estar absolutamente

mente en su fuerza ni en vano -

tanivensio para lograr toda

su gravedad (segun lo da^{da} en la fig. 1^a).

Consideramos el cuerpo del hombre

como una potencia P. que tira ver-

ticalmente con el esfuerzo pro-

pio de la gravedad del cuerpo.

Consideramos los miembros como

una potencia P. q. tira segun

la vertical tomada del centro
de gravedad del mundo y que
hace el esfuerzo de la gravedad
del mundo.

Consideramos igualmente
la prensa como una potencia
R. que tira verticalmente con
el esfuerzo de su gravedad.
Estas tres potencias son parale-
las y siendo verticales será fá-
cil hallar sus resultados.

71

Se encontrara pues una potencia
del cuerpo con la del muslo y
despues otro compuesto de este
resultado con la potencia de la
pierna, y ~~este ultimo~~ ^{este} atrahe-
ra el cuerpo acia adelante co-
mo debe ser para impedirle de
caer acia atras, quando el caballo
se mueve acia adelante.

I. Levando acia adelante la
mano del animal y sostenida

por medio de aquellas quatro columna-
-nas el cuerpo del hombre caeria
acia atras i no fuese atrauido aua
adelante con la masa del animal.

La resultante, que atra-
-he el cuerpo del hombre aua de-
-lante lo atraheva en el instan-
-te ^{en} que se mueva ^{el animal} aua adelante
è impedira al cuerpo de caer
acia atras y por consecuencia la
gravedad de los muslos y de las

pierna sea la que ^{entonces} conviene al

cuerpo y le impide hacer movi-

-mientos irregulares que desu-

-niran o contrarianan ^{al torcer} el ani-

-mal.

La linea vertical del cuerpo

del hombre dividida en dos

partes iguales produce que el

muslo y la pierna derecha ha-

gan equilibrio con la parte

derecha del cuerpo y que el mus-

17
y pierna izquierda le fornen

con la parte izquierda y así

~~esto~~ para comenzar estos equi-

librios es esencialísimo abaxar

igualmente el caballo con am-

-bos mulos, porque uno se abra-

-ta ^{con} ~~la~~ igualdad no puede ha-

-ber ~~el~~ respecto de que la ma-

yor gravedad en uno de los dos

pero ^{una} abraza el otro y ~~hacen~~

inclinan la máquina a un el

Por lo que se acaba de decir se
 ve que el cuerpo del hombre se
 divide en tres partes, en cuer-
 -po, muslos y piernas; el cuerpo
 y las piernas son dos partes mo-
 -viles; ^{que son la tercera} los muslos, deben estar in-
 -moviles y no formar sino un
 -mismo y solo cuerpo con el ca-
 -ballo.

El cuerpo del hombre es mo-
 -vible para que su linea venti-
 -cal pueda siempre manifestar-

en línea recta con la del caba-
llo y mudan igualmente que
la ruya à cada movimien-
to que haga.

La parte movable de la pi-
-erina sirve para hechar el
caballo adelante, y hacerle
executar todos los movimi-
entos de que sea suscep-
-tible.

En sus operaciones es necesaria
-rio que guarden su gravedad.

74

para conservar sus funciones en
el equilibrio, y así deben arri-
-manse sin estar engañados,
porque si se empleare alguna fu-
-erza, el cuerpo se caerá nece-
-sariamente en el acto de tra-
-bajarse.

Los brazos que hacen un ef-
-fecto de las dos extremidades de
una balanza deben caer con
igualdad para no descomponer

el equilibrio del cuerpo; si en su di-
ferentes movimientos se ve ~~una~~

obligado à separar^{los} ~~los~~ mas que ~~es~~

otro ~~o~~ à emplear mas fuerza es

mejor tener mucho cuidado

de que el cuerpo no participe de sus

diferentes movimientos, o que se

le compense, porque de otro modo

perderia el equilibrio.

Colocadas las partes del cuerpo

del hombre en la postura indica-
da

La máquina entera se ve ⁷⁵

ya desde luego en equilibrio,

y permanecerá en el ^{aire} ~~estado~~

en el caso de estar pasado

como cuando se mueve el ca-

ballo.

Creo bien difícil establecer

una posición sobre el caba-

llo que sea más conforme á

la construcción anatómica

del hombre, más simple, más

comoda y mas segura que la
propuesta y esto son los moti-
vos, que me la hacen adoptar
en el acto de inmovilidad y en
los diferentes movimientos del
animal. ^{1.º} demostrando
~~2.º~~ ~~probandose en ella~~
~~que~~ à cada instante que esta
misma posicion del hombre
es la unica que se debe tomar y
conservar siempre. ^o sacan el mejor
partido del caballo y obtienen
de el la soltura, la gracia, la

-madas que con tanto trabajo se
destruyen. y recifican.

El Celos y buena voluntad
se un principiante le hacen
ordinariamente engañarse
bana ponerse de pecho, y alargar-
se y así debetener el Maestro
tener
mucho cuidado de demostrar-
le que la gracia no puede exis-
tir sin la soltura y libertad, y
que aunque le parezca difícil, al
principio

177
cabo de algunos dias se hallaran
todas las partes de su cuerpo con
cierta soltura y disposicion pro-
porcionada à la posicion que
se le pide.

Se tomaran todas las pre-
cauciones necesarias para condu-
cir el discipulo por grados, em-
pezando por los movimientos
mas lentos, mas suaves, mas re-

-gulares y más unidos para lle-

^{el impetuoso}
-gar a medida, que estos se con-

-formen con su postura, à los mo-

-vimientos más rápidos, ~~más~~ du-

^{el extraordinario}
-nos y ~~más~~ ^{en} regulares.

El paso uniforme sobre una

línea recta será el preferente

para las primeras lecciones como

mancha la más suave y la más

facil para adquirir y conservar
el equilibrio.

Se procurará siempre no ten-
 -virme del metodo usado en ca-
 -si todas las Escuelas, que es empe-
 -nar à hacer tratar los Discipu-
 -los à la cuenta sobre el círculo ya
 sobre caballos nuevos ~~y ya~~ ya lo bre en una
 do porque la marcha es irregular
 y exige más practicas, firme-
 -za y conocimiento para no
 del componer, y aun quando
 el caballo sea el mas docil y

25
bien enseñado, el tiempo en el
movimiento circular y cho que
podemos de las fuerzas centrifugas
y centrífugas of use para comen-
-vamos un aplomo dificultades que
un principiante no sabría ni
podría vencer por otros me-
-dior que los de las fuerza
en que se ocuparía uni-
camente para sortener
-se quizá un conquinlo

79
Si conviene ^{pues} esperar que ~~este~~
el Discipulo ^{este} bien confirmado en
el movimiento simple y directo
antes de hacerle pasar al
movimiento compuesto y an-
cular.

Se dará siempre à los Discipu-
los principiantes un caballo bien
puerto ó doctrinado à fin de
que puedan practicar los pre-

ceptos, que vayan recibiendo en-
-tonces la obediencia ò inobediencia
-cia del animal servirá aun
para advertirles de sus faltas
y recibirán ~~su~~ ~~cerca~~ del caba-
-llo una leccion continua.

Para facilitar los medios de dar
lecciones ^{à distancia} ~~continuas~~ à estos princi-
-pantes y multiplicar las pre-
-cauciones contra los accidentes

que pueden suceder poniéndolos⁸⁰
de inmediato a trabajar en el cam-
po o en sitios abiertos; se ~~lleva~~
~~hacen~~ ~~en~~ ~~paños~~ ~~cerrados~~ ~~lla-~~
~~mados~~ puadeno bastante capa-
ces para poder trabajar los ca-
ballos sobre todos los días, pero
no tan grandes que el alumno
pueda dejar un instante de
oír la voz del Maestro, lo gran-
de de la comodidad ^{o suficiente} para adre-
tran y revolver los caballos.

Hay puadero de dos clases
unos cubiertos y otros descubiertos.

Los primeros tienen por ob-
-geto preservar al mal tiem-
-po, que impedia o interrum-
-pía la continuacion de lec-
-ciones tan necesarias para la

educacion del caballero J

del caballo.

Los segundos son implemen-

-te unos terrenos con barreras

mas expeditos y dilatacion especial-
mente para el uso y manejo de

algún cuerpo de caballeria que

debe de determinarse y unir

en el campo
en marchas cuyas circunstan-

das son el principio del orden

unión y de la fuerza de la li-

guarones; estas ventajas

recomiendan mucho la

extension de los paderos a

lo menos de 80, pies de ancho

deve instruirme en el

campo; è verdad que mien-

-tras la estacion permite

à los Esquadriones salir afue-

-ra ès menester llevarlos

al campo, pero el mal

tiempo, el frio y las llu-

-vias se lo impiden la mayor

parte del año y quando no hay

83

prudencia permanece en una
inacción nociva al hombre
y perniciosa al caballo.

Los prudentes descubiertos cen-
-tados con simples banners de-
ben tener las mismas proporciones
por lo mas ó menos; prefiero
estos últimos para instruir a los
hombres y los primeros para en-
-señar a los caballos, pero volviendo
a la lección de mi alumno.

Después de haber demostrado
su posición me resta señalar el
método que se debe seguir pa-
ra consolidarla ó indicar la
sucesion de lecciones que debe re-
cibir. No entraré mas que en
los detalles que sirven á condu-
cir el caballo perfectamente
adestrado, pues se trata so-
lamente de la ins-
trucción del hombre

yen la segunda parte de esta
obra tratare sufficientemente
de la del caballo.

No hay duda que la igual-
dad de la postura del hombre
sobre el cavallo influye infi-
nitamente en la obediencia
de este ^{animal} ~~caballo~~; lo primero es
comenzarlo y despues hacer de
modo que las operaciones de
las manos y de las piernas sean
simples, faciles e independientes

de lo restante del cuerpo.

Primera ^{XX} lección

El ginete dispuesto à man-
-char estará como ya he-
-~~mos~~ dicho sobre un caballo

destrozado y docto; no lleva-
-rá puesta los estrieros por no
haver sin multos adquirido aun
el grado de extension de que
son ineptibles; las manos
están en su lugar como lo hemos indicado

89

teniendo cada una su sien-
-da del bndon; è menester gu-
-ardarse de poner el caballo
-con la brida pues los principii-
-antes son propensos à tener-
-se à la mano y por consiguie-
-nte ~~se~~ hecharian à perder la
-boca del caballo y para evi-
-tarlo è preciso explicarles y
-hacerles concebir el efecto de
-la sienta aunque el bndon è
-mucho mas comodo p.^a este fin.

Del objeto se
Comprenderá por el movi-
-miento mas simple y mas fácil
se pondrá el caballo á la pata sobre
una línea recta A. B. segun
la Lamina 5^a

Suponiendole parado á la pata
A. para dirigirse á la pata B
un brazo que solamente es-
-tán medio tendido se basarán
con igualdad bastante p^a dar
al caballo toda libertad, pero

No tanto, que no quede sentimien-
-ento alguno entre la mano
del jinete y la boca del
caballo.

Doblando el jinete un po-
-co las rodillas hacia dentro las
-primeras ayudas de un pie-
-na al caballo por los medios
que hemos explicado, hablando
de las ayudas ^{poniendo} ~~poniendo~~
poner mucha igualdad en los

120
- do por doblar & las rodillas à fin
de que la direccion del movi-
- miento sea sobre la derecha A. B.

- puer el caballo enmendado segun los
- principios que luego se dan; se

hecharà sobre la izquierda, y la

- punta derecha del hombre dà

- un grado más de ayudo, y alla-

- do derecho si es la izquierda la

- que se exenta en este caso, ^{1 p. 107} la

- la linea recta es la resultancia de do

97
fuerzas iguales en dirección
opuestas.

Es evidente que la posición
más ventajosa al caballo es

aquella en la que se halla
paralelo à la línea 12. por

la que sigue ser paralela y

no puede desahalar ni alargar

su camino. Todo el cuidado del

jinete debe consistir en man-

tener su caballo en esta direc-

78
-cion y le costava poco trabajo pues

monta un caballo doctrina-

-do y le bastava volamente ma-

nyante à proporcion de la lentu-

-tud ò de la velocidad de la mar-

cha del caballo.

Itemos visto que colocado el

uempo a plomo sobre un vara

esta con la soliden porible, pe-

-no si esta baxa ò el uempo del

-caballo llegase à moverse una

adelante, el cuerpo del hom-

bre caerá necesariamente

atrás, si alguna potencia no

le sostiene; tambien se ha

demonstrado que la resultan-

te del peso de los miembros y

de las piezas llevadas con

el caballo hace un esfuer-

zo capaz de sostener el

cuerpo y de impedirle de ca-

er atrás, pero si esta ley es

insuficiente para el equilibrio
quando el caballo se halla en
un estado de movimiento mi-
-forme, se hace insuficiente en el
instante ^{en} que el caballo pasa
de esta acción igual y dulce
del estado del reposo al mo-
-vimiento, porque el golpe de
esta mudanza da un impulso
à el cuerpo del quivete que
le inclina à caer hacia atrás
y quanto mas diferencia hay

entre el reposo y la velocidad o
 prontitud del movimiento será
 mas considerable la impulsion y
 tanto mas difícil para el quete
 conservar su aplomo. Si fueren mu-
 chas no emplear fuerza al-
 guna en las operaciones de las pi-
 -emas porque las harian perder
 otro tanto del valor y del esfu-
 -erzo de su gravedad que junta-
 mente con el de los muros puede
 atraer el cuerpo aia adelante
 &te

La parte inmovil llevada con
el caballo que se mueve des-
-tamente atráve^{l por} ~~se~~ ~~de~~
- ~~el~~ cuerpo del hombre al qual
sin embargo ^{entonces} los puntos del cuer-
-po más próximos a las nalgas serán
los que ~~estorcen~~ experimenten
mayor atracción y el-
-ta fuerza de atracci-
-on acia adelante, se di-
-minuye proporcionalmen-
-te (etc)

aproximándose ^{1.º de de} de la coronilla ⁹⁰

-lla de la cabeza del Cavallero:

~~fuere que por~~ ~~causa~~ ~~razon~~ ~~se~~

un instante mepenado el ca-

-ballo estando parado para de pron-

-to al movimiento vivo, los mi-

-noner del ginete) cedencia a im-

pulsion y lo restante del cuer-

po se queda atrás ^{1.º de de} para evitarse

~~lo~~, que el ginete tome

suas precauções no solo por una
resistencia en los ríñones, si tam-
-bien dando con sus músculos. Com-
-bater una ligera impulsión à su
-cuerpo para llevarle igualmente
-te aua adelante en el instan-
-te mismo del movimiento del
-animal: es inútil, dando lección
-explicar an este principio y bar-
-tarà decir al Discipulo por la

91
y metodo general, que lleve su
cuerpo aia adelante al mis-
-mo tiempo, que el animal, pu-
-es este movimiento en los mus-
-culos lombares es tan natural
à caballo como à pie.

El caballo y el hombre pu-
-estos en movimiento con estas
precauciones conservan su
centro de gravedad en la mi-
-ma

vertical y estando sobre la direc-
-cion A. B. el caballo continuas-
-rà su movimiento uniforme-
-mente siempre que las ayudas
-se le continuen por grados, em-
-pleando solamente las mismas
-causas para conseguir los mis-
-mos efectos; parece que aona-
-senia del caí^{ex}poner como el
caballo puede salir de la direc-
-cion

92

que se le ha dado y los medios
de volverla à obtener; pero se-
ria confundir las dos partes del
arte. El montar à caballo qu-
-ando solamente se trata en
estas primeras lecciones de la
posicion del hombre.

Siguiendo la linea A. B. se ha-
-ria comprender y sentir à alum-
-no el efecto del peso y contrapeso

50
de cada una de las partes del cuerpo, que unidas deben girar sobre sus ataduras, ó ligamentos, à saber las nodillas tiradas y unidas simplemente contra la silla por el peso de las piernas, y los muslos retinados y unidos à la misma silla por su propio peso.

La carga ó peso igual sobre
sus dos nalgas lea advertir que

en esta postura su cuerpo no
 se inclina à la derecha ni à
 la izquierda, pues la desigual-
 dad de esta misma carga le ha-
 ría conocer luego que su cuerpo
 se inclinaba à el lado, que ¹ tubiere ~~por~~
~~mas~~ mas peso. Cada paso el
 animal produce un leve sa-
 -limentado casi imperceptible de
 arriba abajo en todo el cuerpo

del hombre como que pare-
-cele convida à cederle y a-
-flexandole más y más este pe-
-queño sauidimiento ayudará
los muslos à alargarse y à poner-
se sobre un plano, y las piernas à
que caigan más naturalmente
y estén más proximas al cuerpo
del caballo: algunos Maestros
podrían tal vez negar esta ven-
-dad

pero para convencime de ella
 pueden preguntan à los mismos
 alumnos, y seguramente estos
 certificarán, que se ponen más
 fácilmente sobre un caballo en
 movimiento ~~que perfecciona~~
~~su postura~~, que sobre un caba-
 llo parado.

No es necesario que el ca-
 ballo sobre la derecha A. B. ten-
 ga

tenga el cuello plegado à esta ma-
-no como lo encargan en casi todas

las Escuelas; y demostraré que esta

posición del cuello à la derecha
^{incógnita}
~~esta~~ ordinariamente las es-

paldas del caballo à la izquier-
-da, cambia su marcha y en

una palabra le pone atrave-

-rado y fuera de sus aplomos. Sé

muy bien que un caballo de

95
piadeno en un paso sostenido o

rebato y en un galope corto

y elevado presenta mucha gra-

-cia à la vista de los expectadores

con sus pliegos, pero no hablo pre-

-ciamente de estas habilidades ni

gentileras en esta instrucción

yo principalmente de los prin-

cipios ciertos y demostrativos del

arte de montar y adiestrar los

caballos de guerra: reserwo pa-
-ra despues manifestar quan e-
-sencial es que los caballos esten
absoluta y rigorosamente rec-
-tos en la union y marcha de
los Escuadrones, que no deben co-
-nocer el paso sostenido ni el ga-
-lope ^{o corto o elevado} y si solamente un trote
franco y decidido y un galope
determinado.

Quando el jinete tiene la ⁹⁶

pavedò la barrera del púas-

-ro à la izquierda, se dice que mar-

cha à la derecha, y vice versa

~~se dice~~ que marcha à la iz-

quierda quando aquella es-

tà à la derecha,

Llegando al punto B y termi-

-nando el caballo la cabeza en

el ángulo no puede caminar

ma de frente y ei menester
bolvente à la derecha à fin
de ponerle sobre la nueva di-
-reccion B.C. Para efectuar este
movimiento abrirà la mano
derecha de este lado, au men-
-tando la fuerza de la rienda
derecha para determinar las
espaldas del caballo à tomar
el terreno del mismo lado y

con la mano izquierda impedi-

ra que el diente solo obedezca

al movimiento de la mancha

derecha, conteniendo esta y la

cabera y aumentando al mismo

tiempo el efecto de la prensa

à fin de que las operaciones

de las manos no disminuyan

el movimiento de la maqui-
na

la primera inquiriendo sobre to-
 do impedirá al caballo molli-
 -name à la inquiriendo, y
 al contrario ayudando à lle-
 -var la mole del animal à
 la derecha: en este pequeño
 -tando la fuerza de movimiento circular del ca-
 -ballo la parte inquiriendo del
 hombre, teniendo que devoni-
 -bin

un círculo mayor, que la ^{98.}
debe cuidarse de que
no se quede atrás, como lo exigie-
rá la fuerza centrífuga, que
le inclinara siempre à quedar
-se; pero no es como lo enseñan
muchos Maestros la espada
de afuera solamente la que
se debe adelantar y si toda
la parte izquierda, que es

que es la que debe seguir

este movimiento procedente

de la cadena.

Haviendo el caballo pasa-

do el umbral y hallándose

sobre la derecha B. C. las li-

neas de las espaldas y de las

cadenas del hombre deben

estar perpendiculares sobre

el costado 2. 3. El alumno man-

tenido

sobre esta línea como en la ante-⁹²
cedente y habiendo llegado al pun-
to C. empleará ^{los} ~~los~~ medios para pa-
sar el ángulo y tomar la direc-
ción C. D.

He manifestado hasta a-
gora todos los principios de la po-
sición del hombre, ahora con-
viene al que da lección pen-
sibir las faltas en que incurre

el alumno para enmendarla,
sabiendole de los mejores medi-
os para corregirla.

Luego que haya dado algu-
nas vueltas de esta manera so-
bre la derecha, se le mandará
dar una à la derecha al pun-
to M. ó à qualquier otro que
se quiera sobre los costados 3.2;
2.3; 3.4; 4.5. y atravesando el

pasados E. perpendicularamien-¹⁰⁰
-te por lo largo o por lo ancho,

saliedo por exemplo del punto
A ^{que} viniendo ^{de} la d^{ra}
M y llegando al punto M da-

-rà otra vuelta à la izquierda,

empleando los medios contra-

-rios à los anteriores empleados

para hacerlo à la derecha: lue-

go se pondrà sobre la direccion

M. B. y marchando en ella

y volviendo entonces à la mano
izquierda practicarà los medi-
-os necesarios para llevar su ca-
-ballo recto.

El movimiento à la izqui-
-erda que se hace para pasar
de la linea My M. à la linea
M. B. se llama en terminos
de prudens cambiada de mano
y tambien se pueden executar ja

mitad à derecha è izquierda, ^{tot}
atravesando el piadoso diago-
-nalmente.

Despues de una leccion de un
quanto de hora poco mas o menos,
jugandola suficiente el Ma-
-estro mandara parar o hacer
alto al alumno: le supongo en
el punto E. à fin de desanli-
-bre la pared à los Cavalleros que

104
puedan seguirle y deban conti-
-nuar trabajando en aquel in-
-stante: para hacer alto ò de-
-terme disminuirá el efecto
de las piernas y formando
una parada con igualdad de
fuerza y de dirección en su-
dos brazos, el caballo obedecerá
prontamente si la cabeza,
cuello y espaldas se hallan

sobre la misma direccion ¹⁰²

Hemos visto que en el paso
ò transito del caballo parado à
el de su movimiento el cuer-
po del hombre se inclinaba
ò dejaba caer hacia atrás, y por
razon contraria en el instan-
te de la cesacion del movimi-
ento, su cuerpo debia incli-
narse hacia adelante; para

Sol
evitando es preciso, que el gine-
te tome la precaucion por me-
dio de una resaca en los ri-
ñones de hacer cesar la conti-
nuacion del impulso, que el au-
-empo ~~tomar~~ en el acto de sumo-
-vimiento ò de caminar. Es-
-tos movimientos son muy leves
en las marchas lentas, y de con-
-siguiente podrian negarse co-
-mo

imperceptible por aquellos que^{los}
no han profundizado el arte
de la equitación, pero à
fin de convenirme de que es-
ta impulsión existe y se ex-
perimenta en el instante de
la parada no hay más que
pasar un cavallo de pronso
quando su marcha es algo
viva, y se verá bien clara.
No es por haber peni-

83
- bido esta impulsión y para re-
- mediarlo el que algunos Maestros
enseñan como principio que se
debe haber en la proporción el
tempo una abria, pero he demor-
- trado, que este principio es fal-
- to, vago, indefinido è inu-
- til, y que sera suficiente una
leve resistencia en las ventanas
Lombares.

Esta lecion se repetira ab-

- temativamente es a la forma
- no habia que el Maestro con-
- tindre al Discipulo con bastan-
- te firmeza para no descom-
- ponerse ^{do} por las acciones, mas juvas,

Segunda leccion

La segunda leccion empe-
 zava como la primera por
 algunas vueltas de prado a de-
 ste

- cha è requiendo y las cambia-

- da sobre líneas perpendicula-

- res y diagonales tomadas en di-

- ferentes puntos del lado del an-

- guilo recto A. B. C. D. pero el

pano del cavallo será algo más

largo o extendido por medio de

las ayudas del jinete: en las pri-

- meras bueltas se le hará parar

si parare muchas veces à fin de acor-

tu-

trabaja con estos movimientos
à ejecutarlos pronto y bien sin
de componerme más.

El momento en que el abem-
-no se hallare mejor puerto y der-
-rogado renó el que el Maestre
deberá elegir para ponerle al
-trabaja y à esta fin le hará aumen-
-tar la ayuda de las piezas con
igualdad y proporción.

En esta pronta mudanza ó

o salida del paso al trote es me-
-ner tener el mismo cuidado
para conservar el cuerpo perpen-
-dicular, que le fuere necesario qu-
-ando estando el caballo parado
compió la marcha y se hará sem-
-pre lo propio quando el caballo
aumenta en celeridad.

La acción del trote si se

hace según explicare por la hue-

107
Las sucesivas de dos puntas o ^{106.} ca-
mos cruzados diagonalmente

es la marcha más difícil para

la unión de la parte inmóvil

del hombre con el cuerpo del ca-

ballo, pues à cada tiempo de tro-

te se hace sentir bajo las nal-

gas del jinete una impulsión,

cuyo efecto es de elevarlos ó saan-

lar de la silla y volver à ella en

el intervalo de las picadas.

Es evidente que para que se

levanten menos es menester que

estén cargadas quanto sea posi-

-ble: esto es que la línea verti-

-cal del cuerpo caiga perpen-

-dicularmente sobre su centro:

y que haya mucha soltura y nin-

-gun engarrotamiento para

que no se pierda nada del peso

de los muros y de las puertas por-
 que estas ataxerando las nalgas por
 su gravedad las constituirán
 tanto mas inmoviles quanto
 mas peso hagan y tengan: por
 esta razon se ve que el hom-
 bre con botas fuertes y pesadas
 se une mejor al caballo, que
 con botas blandas; y es una
 prueba evidente de que toda

01
fuerza que destruya el efecto
del peso se oponga necesariamente
a la unión de la parte in-
-movil y que las fuerzas de presi-
-on que se emplearan sean un
obstáculo para que el ariete tu-
-viera un apoyo continuo sobre la
silla, pues quando se abrietan los
muros los impide menos el in-
-bir al tiempo del choque de las pi-
-sadas que no volver a bajar

de manera que la demumion

se aumenta à cada tiempo de

trates à proporcion de la deri-

gualdad de la reaccion o de ac-

-tion.

El unico principio Demumion

que se debe dar es el de guardar

toda la gravedad de los mundos y

de las piezmas aplicandose à

determinar todos los obstaculos que

podrían impedir el recaer en la
silla inmediatamente despu-
es del choque.

En el trote es donde prin-
cipalmente hará el alumno pro-
gresos rápidos y verá tanto ma-
yores quanto no se le obligue à
salir pronto de él: se le comi-
derará en estado de trotar quan-
do al partir el caballo no se
engañote y seguirá en esta

marcha las mismas líneas que ^{los}

en el paso, haciéndole volver y

detener muchas veces en ellas,

durante la leccion, à fin de

hacerle conocer el efecto de las

operaciones de las manos y de las

piernas en estas mudanzas de

marchas.

Es sumamente esencial

- al que al tiempo que cambia

a la derecha o à la izquierda

ò quando para ò detiene el ca-
-ballo, obre con los brazos inco-

-munican fuerza alguna à lo

restante del cuerpo, ~~evidente~~

^a evitar de

~~este~~ defecto bastante comun en

los principiantes.

Adquiriendo el Discipulo

costumbres solidas y confianças

en la Postura,

— sus brazos estaran extendidos 10-

-bre en plano y se aseguraran

à medida que aflojándose o exten-
 -diéndose los músculos que los guar-
 -dienen se aplanen ^{^ como estampr.} ~~tambien~~

No se puede determinar el
 tiempo que el alumno deba per-
 manecer en esta leccion pues
 dependerá relativamente à
 su progreso y el Maestro
 será quien lo juzgue para
 mudarle.
 Se le hará describir dwe en

011
- las líneas en el pizarrón a fin de

confirmarlas en las diferentes

operaciones de mano y pie, y

tomando igualmente las cam-

biadas diagonalmente según

los puntos 99.

Tá en tiempo de hacer un-

-pan de caballo al Discipulo y

esto es fácil, pero regularmente

se instruyen muchos de una

vez; y á ké dicho que serán caballos

1.º obis enmendados y arreg^{da}
hechos, los que se destinan a es-
ta Escuela y la ventaja de mu-
dan de caballo solo se funda en
la variedad util de las marchas
mas o menos suaves, para hacerse
à toda, conservandose bien puesto
en ellas.

Se exigirá entonces que el tro-
te sea mas franco y extendido y si
el aliento conserva una cuenta

inmovilidad se le permitiran al-
gunas bueltas de galope, pero no
se trata aqui de explicar y me-
nos de hacerle comprender la
union acorde, que debe poner
entre mi manos y piernas pa-
ra hacer partiu in caballo bi-
en firme y unido, sea sobre el
pie derecho ^{o sobre} izquierdo, porque
no podran executar facilmente ni

entenden bien estas operaciones

hasta que este mas adelantado

y bastante suelto y unido para

sentir todos los movimientos que

debe bajo sus nalgas y muslos;

tratarse de estos medios en la

segunda parte, por ser el ob-

geto de esta la mas exacta

union de las dos maquinari-

En el instante que el gimete
este

511
se halla bien unido à su caballo,
quedando uno y otro aplomo se le
mandava salir al galope, y lo ha-
ya animando las dos piernas con
igualdad, sintiendo un poco más
la rienda de afuera que la de
adentro y si fuese necesari-
o el Maestro le ayuda-
rá un poco, enseñando las correas
y ayudando levemente con ellas à

caballo por detrás de la bota. 113

Siendo el galope una repetición seguida de pequeños saltos a-
-cia adelante esta ⁿdemostrado
que la línea horizontal del ca-
balle muda à cada instante y
llega à ser obliqua à este mi-
-mo horizonte, yà elevando el
quinto delantero y yà el tra-
-sero, de modo que en la exac-

titus geométrica el plan Ori-
-zontal que nace de base al
hombre quando el caballo esta
pasado llega à ser un plan in-
clinado en el galope, pero es evi-
-dente que qualquiera direccion
que tome el cuerpo del animal
quando algunos de sus miembros se
separan de la tierra, la linea
vertical por la qual pasa à su

centro de gravedad queda ^{112.} si-
-empre perpendicular al om-
-sente y hemos demostrado
que para que el cuerpo del hom-
-bre permanezca en equilibrio
sobre el caballo es necesario que
las dos líneas verticales de estos
dos cuerpos sean siempre com-
prehendidas en una misma y
sola línea recta; resultando

de esto que el cuerpo del hombre
se conservava siempre perpen-
dicular al horizonte; si este cu-
-erpo fuera todo de una pieza
como una vara inflexible A. B.

(lam.^a 2. fig.^a 2.) quando la di-
-reccion de la vara C. D. se mu-
-daria en C. A. llegaria nece-
-sariamente à P. y entonces su
centro de gravedad Q, caeria

en P. à menos que una fuerza 115

O. G. ò qualquiera otra ^{l'extrema} de

truyere el efecto de gravedad.

La fuerza O. G. è la posi-
cion, que toman regularmen-
te aquellos que se ladean à ca-

ballo, ò ^{le} agarran à la brida y

caen acia atrás: estos son los

que no conservan el cuerpo en

la direccion A. B. pero el cu-

214
-cuerpo del hombre no siendo in-
-flexible y si de una gran fle-
-xibilidad en sus vertebras lom-
-bares, que le permiten el os-
-cularlo hacia adelante o hacia
-atrás, debe emplearse en el-
-lar la mayor obtusa á fin
de que el cuerpo mude á
cada instante, y según lo
necesite con respecto á su base

116
y nunca respecto al horizonte.

La mejor division del hom-
-bre en el galope es en tres partes,
dos moviles y una inmovil, pues
la inmovil unida y llevada con
el caballo sigue su movimien-
-to y su nueva direccion, en
vez de que las funciones de las
dos moviles deben variar con-
-tinuamente para conservar

el equilibrio de toda la maqui-
-na. Estando los dobles de las vo-
-sillas perfectamente nivelados y
flexos las piernas tendrían à
cada instante la posición que
tomarían de por sí mismos dos
estrujos pesados suspendidos por
un hilo; es decir que la pierna
formaría con el muslo un angu-
-lo tanto más puntiagudo quanto

117
mas elevado se hallo el quarto
delantero del caballo.

Es muy esencial en este
aire recomendar continuamente
te al jinete ^{que} tenga la mayor
flexibilidad y robusta en los mu-
ñones y en las rodillas, pues si
estas dos partes cesan un in-
stante ^{per} sus funciones el equi-
librio se perderá necesaria-
mente

Las primeras veces, que el gó-
-nete haya de galopar se le pon-
-drá siempre al trote para ha-
-cerle cambiar de mano y vol-
-ver à salir sobre la línea re-
-ta, empleando los mismos medi-
-os que he dicho arriba.

No se deben exigir del Di-
-^{l' y mai}apulo perfecciones que la regu-
-laridad de su portura, y debe

118
continúan ^{en} esta lección has-

ta que sus muslos y sus piernas

no hayan tomado el grado

de tensión y obtusa, que

deben tener en ellas

TERCERA LECCION



Ya es tiempo de permitir

al Discipulo el uso de los estri-

vos, de las espuelas y de la brida.

Será fácil determinar la me-
-dida de los estrivos, pues suponién-
-do que háya adquirido el grado
de tension capaz à sus muslos
los cabra à de modo que el
güero del ^{iente} pie en el medio de la
TERCERA LECTON
Haya ó barra del estrivo, y en-
-tonces el talongue ^{estando en ellos se} hallaba mas
alto que la punta, quedava
mas bajo que esta como cosa de

una pulgada y la resaca del es-
 -tuvo reportará todo el peso
 -de la pluma.

No olvidándose de la utili-
 -dad y necesidad del peso de la
 -pluma para conseguir el equi-
 -librio de la máquina se debe
 -comprender que preferencial es
 -que los extrínsecos no estén dema-
 -siado cortos, pues entonces es

111
- innegable que destruyman el
- efecto de la gravedad de las pi-
- cunas respecto de su mayor uni-
- on à las rodillas, y facilmente
- se conocera si los estriuos ^{restan} por de-
- maniado cortos quando los talo-
- nes bajen mas o menos de lo ax-
- riba dicho.

- El inconveniente de los estri-
- uos demasiado largos no es menor

120^{te}
grandes que el de los excusivos.

contos, pues entonces el gine-

-te no puede hacer servitulos

pues sobre ellos uno buscando-

-los; bajando las puntas; or ca-

-yo caso los talones levantan

las piernas y se engarrotan;

de estrivo no lleva el peso que

corresponde y se pierde al menor

contratiempo à movimiento

188.
uno que experimenta el hom-
-bre.

Por esta razon son defectos
muy esenciales lo demasiado lar-
-go, ò corto de los estremos: re-
-poner à la buena postura,
y descomponer el equilibrio,
la gracia y firmeza del ca-
-vallero.

Mas comun es ver los estri-
-mos

121

demasiado cortos, que dema-
-siado largos, y esto se debe atri-
-buir à los principios, que dan
-cientos Maestros, que sin ha-
-ber obrado bien el arte
-pretenden, que el cuerpo, mu-
-los y piernas esten sobre una
-misma linea.

El Discipulo armava
-sus talones con las espuelas, fi-

(81)
-jandolas al talon de la bo-
-ta, y quedando la estrella direc-
-tamente sobre la costura: el
-pilar o espiga debe estar ori-
-zontal à la tierra y no per-
-pendicular como algunos lo
-practicar pues colocadas así qu-
-ando se hace uso de ellas rayan
y no pican.

Se han de colocar bajas por-
-que

de ese modo el gineco es ma. du-
 -eño de ellas, y habiendo varias oca-
 -siones en que por el concurso de va-
 -rios ginetes en formaciones, suelen
 las piennas estar comprimidas, si
 estuvieran altas picarian mo-
 -luntariamente alguna vez al
 caballo.

He hablado ya del modo de ser-
 -vicio de las espuelas y se trata-
 -rà aun de ellas en la 2.^a parte

como de un medio propio para dar
à los potros el conocimiento de
las ayudas.

El Discipulo hà debido y à com-
-prender lo expuesto hasta aqui dife-
-rentes operaciones de sus manos
respecto àl caballo, y el efecto de
las ~~riendas~~ riendas que tenia reparada-
-mente; la posición de la mano
izquierda teniendola de la buri-
-da se le hà explicado sobre el caba-
-llo.

123
parado, como igualmente el

modo de su mano derecha, termi-

-endo el pequeño buidon llamado

filete. Baste por ahora a saber.

que las operaciones indicadas pro-

-ducen los efectos que se piden y

en la 2.^a parte probaré mecani-

-camente su evidencia, hablan-

-do de los movimientos del animal.

Por estas reglas trabajará el

alumno en el picadero descubriendo

à dos manos sobre todas las líneas.

y las tres marchas de paso, trote y

galope: practicará las operacio-

-nes indicadas de las manos y pi-

-ernas à fin de llevar un ca-

-ballo derecho y en una mancha

igual: dos cosas principales deben

llamarse particularmente ma-

-tención que son la igualdad è

igualdad de la mano izquierda

y la gravedad de las piernas.

124

conservada sobre los estrieros en el
instante que abrigan el caballo.

Los estrieros son una especie
de balanza que sirve para adver-
tix à el quiebro de la descomposi-
-ta de un cuerpo ò de un organo tam-
-ento de alguna de sus partes y à
cabo de algunos dias de buen uso lle-
-gava à sentir una igualdad que aun
no havia conocido.

Esto es todo lo que puedo decir

sobre la posición y sobre las fun-
-ciones de cada parte del cuerpo
del hombre à caballo; y siempre
que conserve la buena postura y
haga trabajar sus partes móviles
según los principios indicados logra-
-rá subyugar y dominar el ca-
-ballo mas ardiente y conseguirá
de el servicios agradables è incre-
-íbles que nunca hubieran alcan-
-zado aquellos que ignoran estos

125 /
ante o se apuntan de su prin-

-cipio.

fin de la primera
parte del on
tratado de equot.
del Barón de Bourn
de

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

...

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

+
TRATADO
de
EQUITACION
Por el
B. DE BOAN
Parte II.^a
TRADUCIDO
del Francés.



+
TRATADO

de
FONTAÇION

Por
B. DE BOAN

Parte II.^{as}
TRADUÇIDO

del Francés.

Del Caballo

Antes de pasar a la lección
 de esta segunda parte
 conviene decir algo sobre los
 caballos que comunmente
 se presentan en la Europa y
 destinan al servicio; y esto
 es no son
 aquellos fuertes robustos a-
 legres y buenos hijos de la natu-
 raleza; son por lo regular
 animales cobardes tristes

28
flojos y desfigurados, casi dome-

-tados y aun mutilados o castra-

-dos por la cruel ignorancia de

su dueño,

Se olvida que la educación de

nuestros castros de montaña debe

imitar la de la naturaleza;

se desprecian sus leyes, impléy

reglas para su educación meto-

-dica o estrota, casi conagrados

otaxaron q. una cruel y ciega ignoran

cia

o al impulso, con mayor digni- 327
-cia de vanos y frivolos discursos
del arte conjetural de la hipi-
-atraxia: De aqui resulta, que
aun muchos Discipulos, y un gran
numero de cavalleros no logran
la perfeccion ^{de un} Aemmenama, que
corresponde, ^{de un} a creditando que en
vano discurrira el hombre mi-
-entras pieme correspon la natu-
-ralera en lugar de enucharla

seguir y ayudarla.

No solamente se cometen defectos contra la naturaleza desde la union del ~~capullo~~ y de la ~~hembra~~, pero aun antes por la eleccion que hacemos de Pa-dres y Madres para sacar casta. La figura y la talla del Padre son los dos unicos objetos, que nos ocupan: en la edad se repara poco con tal que aun pueda servir y no se observan bien las calida-

-der de vigor i debilidad, siendo mas

esenciales que los hemorroides;

por ser à cada paso se hallan en

caballos hemorroides pero no buenos:

y al contrario de excelentes calidad de ~~los~~
~~hemorroides~~ quando el Padre glia

bien elegido vele el mal uso y

el exceso de la cura de montar

conveniente en un caballo para

-vigor que solo producia una

cantidad de pocas flores y

sin exprimir: para conservar

este vigor que debe sacarse

y heredan in carta ei menester

que el caballo tenga una vida ^{primo}

para ^{ra in on} ~~primo~~ ^{comer} ~~primo~~ ^{por} los medios esenciales

son el trabajo correspondiente ^e porq.
(de trabajo)

en todas partes ~~caras~~ ^e ~~monta~~

no ^{notas q. el mismo} ~~hacen~~ ^{se} ~~alguna~~ ^{se} ~~y no se puede~~

~~mantener~~ algunas vueltas

cuando que se hacen dan una o dos

veces por semana in ~~seman~~

-tado; el caballo tratado de este

modo puede con ~~caso~~ perder hasta

el nombre de tal, ^{per} ~~ca~~ ^{ya}

de las calidades convenientes pa¹²⁹
-ra ser buen Padre y solo ^{1^o} comi-
-da ^{su bondad y} el grado de su valor por
el numero de Jeguas que se ve-
-de mostrar cada primavera y
por la prontitud con que surge
à las que se le presentan; pero
el hecho es que acalorado por
los alimientos ^{inexericio} y provocado por
las Jeguas que se le aproximan,
parece cada dia mas vigoroso qu-
-ando. verdadèramente padese.

150
extraordinariamente en natu-
-ralera y pierde ~~irrefragable~~
-mente en calidad y duracion.

todo lo que à primera vista
apresenta
y se cree comunmente que ga-
-na en el numero.

Los Ingleses mas aficionados
y mas inteligentes que nosotros
(los ^{nuestros} ~~propios~~ caballos nos dan en este
punto un exemplo que deberia
sin duda llamar nuestra aten-
-cion; indagan con cuidado los

caballos Padres que se han distin-
 guido en las carreras, compran a
 precios extraordinarios la licen-
 cia de hacer cubrimientos de Je-
 guas por aquellos buenos caballos,
 para que sus calidades se perpetu-
 en, y asi para ver el efecto en-
 ganar sus esperanzas, y si el po-
 tito llega a la edad de 5 años sin
 accidente, les hace necobran ordi-
 nariamente mucho mas de lo gas-
 tado en la eleccion de los Padres.

Menos delicades o esmero me-
-le haver con respecto à las Madres,
-pués como tengan un buen vien-
-tre, que es lo que se requiere todo
lo demás es menos, y aunque estén
-kerabiadas, ~~peruadas~~ ^{peruadas}, cobardes, flojas
y estropeadas las remiten à la ca-
-sa de la monta, viéndose ^{en ellas} ~~en ellas~~ ^{paravies}
-unayegua sin alguno de estos defectos;
las hacen cubrir por un caballo
-freno o canrado, y con tal que re-
-tenga no se pide otra cosa; du-

131
-tanto el preñado se ata en una

caballerisa algunas veces por tres

meses seguidos ^{Nin etur} ~~por~~ bien cuidada y

otras se la atornenta por un

trabajo que la acalora, y al fin

pare y da un potro que ni si-

quiera tiene la figura del

Padre; apenas han nacido es-

-tos animales les señalamos

un terreno limitado en que

no es fácil á su despoñer ni á

181
sus miembros hacen el conveni-
ente ejercicio y desenvolvien-
to y buscan con libertad su mejor de-
-desarrollo.

Por este método se mantiene
el Potro hasta que dejando la te-
-ta se le repara y se le ata en
la cavalletta ^{o deya} o fuera si perma-
-neciere en el campo maltratar
-do ~~los~~ ~~resmas~~ del caballo y spo-
-niéndolo de este modo al air
-to de la naturaleza interior

llega y la ahoga la mas cruel
 de las operaciones que es la de
 capar ~~el~~ ~~parto~~ à los 18, meses, des-
 truyendole antes de haver ca-
 -sido nacido y llevando consigo des-
 -de este instante las señales
 de debilidad, que conservará du-
 -rante su vida; ~~al x. mes~~ el cuello cesa
 de engordar, los musculos no
 forman aquellas formas qua-
 -dradas y designadas que anun-

- usan el vigor del macho; el
pelo ^{es} es largo, las crines en vez
de haberse las brillantes y ni-
-zadas van quedando como es-
-topas y luego, que llega el ti-
-empo de venderlos nos traen
estos rocinantes desfigurados
para *πενοντακκο* sin que
haya esperanza de salir de
este antiguo y ridículo metodo
de sacar los caballos, destruyen-
do

la mitad de su fuerza y valor ¹³³

por mas que la experiencia nos

demonstre en vano todos los

das que solo los caballos entenos

son capaces de hacer los ejercicios

trabajos de tiro de porta de nio & a

Los de la guerra no piden me-

nos fuerza y resistencia que a-

quello, pero a pesar de esto solo

nos servimos de caballos capones

por que vanian antiguas preocu-
paciones

nos obligan à seguir una rutina

envejecida: ¿ que accidentes se dice

no sucederian con caballos entresos?

pero en Persia y en Arabia en don-

de esta barbara costumbre es des-

- ~~considera~~ y aun mas exca de no o-

- tuos la caballeria Española se govi-

- enna por otro sistema y no usa de

capones. ¿ son ~~por~~ acaso sus caballos

de otra naturaleza que los mis-

- tros y menos propios à la gene-

- racion? & ningun modo lo cierto

33A
es que los doman, contienen y do-

minan y no pueden mas au-

-dentes ni se ven mas piedras ro-

-tas en España que en Francia;

pero para probar que sobre este

objeto hay tantas preocupaciones

como diximos, es famoso decir que

veinte años hace nadie se havi-

-era atrevido en París á poner

á un coche caballos entenos por

los peligros, que se creian en el

cuo de encontrar yeguas, y hoy
no hay mujer, que no vaya con
la mayor tranquilidad en un co-
-che puesto con cavallos entee-
-nos, ni cochero que deese de colo-
-carme por mi turno ^{con un caballo} en las plazas
de los teatros ò en otras partes
con confianza, y sin inquietar-
-se; aunque el coche que ten-
-ga al lado estè con yeguas: en
la Casa R. y en todas las Aca-

demás se ven estos caballos al lado

unos de otros, tranquilos en sus

filas o hilera en las represas del pi-

-cadeno aunque las tres quantas

partes del tiempo estén mon-

tados por niños o Jovenes, que

cuando no tienen ciencia ^{o fuerza} en los

-tumbos, ^{se} manejan: reflexionan-

-do todo esto y que las tropas, can-

-tados y traginantes hacen

su marcha encontrando y equis

¿ que obgeccion quedaria que
hacen ^{que tambien} ~~confegar~~ que inviendo-

-se de caballos enteros se multi-

tiplicara en breve la especie y

el comunio seria menor por-

-que serian mas a la fati-

ga y las yeguas podrian per-

manecer con todas ^{las} en ^{las} casa de

los labradores para sus labores y en las

yeguas: el imperio de la cos-

tumbre esta que ^{se} ~~mele~~ ^{siempre}

el monarca que más se opone
à las mejores reformas ò à los pro-
-yectos mas simples y mas utiles.

Antes del Maximal de Saxonia
se creia imposible el hacer man-
-char la Infanteria à compas y
brenalineada; tocaban marchas
que solo servian para hacer mi-
-do y entorpecer los oidos; fuè el 1.^o
que dijo que se via menester hacer-
-la marchar en cadena, pero

esto era tan nueva que ya previno
 lo muy extravagante ^{se imposible} que parece-
 -ria, ^{de} hdiere semejante propo-
 -cion; lo mismo me sucederá en mi
 modo de pensar, pero siempre
 opinaré que la caballería de-
 -be estar montada con cavallos en-
 -tenos, exercitame todos los dias, em-
 -prehender marchas que oy llaman
 forradas, acostumbrese à parar
 los malos pasos y aun à saltar y

2 angas vallas y otras
superar, obstantos, que la debie-
-ven comunmente. 337

Pero volvamos à las causas se-
-gundas de la debilidad de nues-
-tra caballeria; el caballo entre-
-gado al Frison cae à menu-
-do en manos barbaras, que cau-
-san su destrucion; nada hay
mas peligroso que un Arbitrio
que se equivoca ^{en su} ~~en su~~ metodo, y
le sigue con tenacidad y tenacia

definición; tales son un gran nume-
-ro de aquellos que hacen el ofi-
-cio de enseñar cavallos; la mayor
parte son ⁱⁿ capaces de dar definicio-
-nes exactas de las operaciones mas
simples del arte, que quierem
executar: leame nuestro tra-
-tado de equitación, y se verá
en todo formada y contrapues-
-ta la naturaleza, muchos miles
de cavallos estropeados y garrada-
dos

antes de hallarle uno capar³³⁸
de ejecutar los caprichos y no-
-nada, que se propusieron è hicie-
-ron pintar los Señores N. E. V.
C. A. S. T. E. L. y ~~de~~ la que se ini-
-ere, con los nombres ridículos de
parada, tierra à tierra, porada
chasa, balotada, salto y coro
falcada, repolon & N. & N. Dea-
te chapurrado in substantia
ei del que de reo preservanme en

en mi Escuela; no conocerán mis
caballos marchas ^{puramente} artificiales, por-
- que solo aplicaré todos los recur-
-sos del arte para perfeccionar
los medios, que la naturaleza les
há dado.

Para seguir en esta segunda
parte el mismo orden, que propu-
-se en la primera à fin de que
nada se omita, supondré un po-
-tro que se vá à adentrarse en ma-
-nos

de un hombre de à caballo, ¹³⁹ J

describiè el modo de conducirle

para llegar con mas seguridad

à conseguirlo.

Segunda parte

Arte de emendar los caballos.

El dicho que se llama caballo di-
estro ò bien puesto aquel que cono-
ce las intenciones del gero J

luego responde à ellas con igual-
-dad, fuerza, y ligereza.

La acción mecánica de los bra-
-zos y piernas del jinete sobre un

caballo no es suficiente para dar

las tres circunstancias de ligereza

igualdad ~~y fuerza~~. Muchos cir-
-cunstancias ~~deben concurrir à~~

este fin, ^{y para ello} supongamos un caballo

sano fuerte ^{rápido} y bueno que aunque

son raras en el día, no deja de querer

140
barrantes en España, y se conocera

que solo por grados puede pasar al

nuevo método de vida à que se le

destina. Acostumbrado hasta

la edad de ^{romana} 4 años à la libertad

de la deera ò del campo, se imi-

-ta ò enfada y hace esfuerzos qu-

-ando se ve atado en una caballe-

-rita; la sujecion è mancion en

que se halla, la mudanza repen-

-tina de sus alimentos y de sus

costumbres producen una revolu-
-cion en su naturaleza, en sus hu-
-mores y en sus fuerzas, que con
-frecuencia causan lo inconve-
-niente que naturalmente se
-siguen de aquella alteracion y
-en este estado recibe la pri-
-mera leccion de docilidad y
-manedumbre del Palafre-
-no, mozo o criado a quien se
-confia su cuidado. Este punto

~~el~~ es muy esencial porque no es m.
JAS

- diferente que el que le cuidasen

pacífico u colérico, ^{viendo} el alago de las

-co, la comida arreglada y todo lo

que puede mantener la salud

causando el ^{o lo que se} y ~~pero~~ uno el caballo debe prac-

-ficarse con una exactitud exor-

-pulsora por personas fuertes maño-

-las y acostumbradas à manejar-

-los sin temerlos, pues se suelen re-

-sabián tan à menudo por miedo

y poca maña, como por el mal
trato, o aiperna.

Acausa de los principios y meto-
-do de la más segura enmenanza
de los caballos hay tanta varie-
-dad como sobre la verdadera por-
-tura y enmenanza del hombre;
pero in duda hay uno ^{que es} mejor
de todos; este será aquel que
por medio de los principios más
simples se repararía menos de

1 y con un Arriero en el caballo,²
la naturalidad; despues de estos

Metodos tan multiplicados y vari-
-os como los Maestros, no hay que

Cominarse a ver un caballo
bien mandado por un ginete, y

minimal por otro, ¹ que acaso se
~~señalo para~~

crea
~~un~~ Maestro. Es cierto que si

se acostumbra un caballo a que

buelva a la derecha con la in-

-tenda izquierda y a la inqui-

-tenda con la derecha, como lo

pretende el Sr. Borxgelat y que esto
palmomente imitable
guete, es ya que el mismo caba-

-llo buelva à la derecha con la ri-
enda derecha y à la izquierda

con la izquierda; este ultimo

hallava necerariamente el ani-
mal no obediente y afirmava

que nada sabe aunque este

miu bien enseñado à obedecer

à otras señas contrarias que ignora

El caballo se acostumbra al

guete que lo monta. E lo

qual proviene que se suele ver

un hombre mal puesto à ca-

llo de antes bien, pero en general

el Estaballo bien puesto es el que

obedece à todo hombre dentro à ca-

llo que sabe servirme de la

mano y de las piernas para su

manejo.

Voy à demostrar que la po-

sicion que hemos dado al gine-

te, siendo la mas cómoda para
el

811
tiene ^{la} ventaja de ser la mas
favorable al animal, porque
con ella el peso del hombre le
es menor incomoda, y esta en
plena libertad para usar mas
bien de sus fuerzas con perfe-

Supongamos un caballo en
libertad y examinemos su mo-
vimiento y sus marchas pa-
ra conocer bien la naturaleza
porque una vez conocida nos

servirá de ley.

304

^{XX.}
Del movimiento
de la marcha del caballo.

Es necesario conocer los diferen-
-tes movimientos del cuerpo,
cuyos resortes pone el arte en
movimiento con igualdad y
examinados en un juego mas
simples y sencillos las leyes mas
exactas de la mecánica.

El cuerpo del caballo se puede

consideran como una magni-
-na sostenida por quatro colum-
-nas, cuyo centro de gravedad
cae en su medio proporcional.

Estando el caballo parado el
pero del cuerpo del animal de-
-be repartirse igualmente en las
| ^{quatro} columnas, y es lo que se llama

un caballo tenido: estando en

movimiento el pero del animal

se halla sostenido por las colum-
-nas

que sientan en el suelo, y esto de¹⁴⁵
-muestra, que el centro de gra-
-vedad del jinete ~~ya~~ debe reveren-
-cialmente perpendicular sobre
el del caballo, pues entonces los
dos pesos formando uno solo, se
-van a ser proporcionalmente so-
-bre los pesos del caballo y se
le molesta todo lo menos, que es
posible.

Siempre se han considerado

Las quatro columnas de esta ma-
quina ó los quatro remos del ca-
ballo, por el principio del movi-
miento así como en la marcha
del hombre se ha dicho que las
piernas empueraban à denigime
cia adelante, y que el cuer-
po venia en seguida à delan-
tar encima quando sentaban en
el suelo.

La mecánica ciencia demostra
tiva

Y consultado de masado tarde,

no ha hecho ver por fortuna

nuestro error; esta demotras-

-do que un peso pequeño no pue-

-de atraer uno grande, y que

es natural que uno grande

atraxa uno pequeño, pero bus-

-cando además el principio del

movimiento de los cuerpos se

ha visto, que se halla en el

centro de gravedad.

Es muy de admirar, que sin
la mecánica no se hubiere com-
-prendido el movimiento natu-
-ral de esta marcha, ^{que} observan-
-do à un hombre caminando
bien se percibirá ^{bien} que es su ca-
-mpo el que empieza el ca-
-mino y que se adelanta mu-
-cho más que las piernas sin
que estas hagan efectiva-
-mente otra cosa, que venirse

à retener el cuerpo ~~en el~~

camina y ^{pari,} la causa de que

algunas veces comiendo es por

que las piedras no tienen

bastante vivencia para ^{allegar} el tiempo

à retener el cuerpo que su-

empieze al el primero.

Si se examina bien el ca-

-balle estando parado y à plo-

-mo, y en este auto se le exa-

-ta nuevamente à partir de

adelante; fijando la vista
sobre el quarto delantero
se verá que este se mueve al
instante, y como si avas-
traren los remos se verá in-
citar à colocarse bajo el ca-
bello, y seguir el camino ò terre-
no mar ò viento considerable
que haya hecho el caballo
con el cuerpo, que detiene
ò lleve los remos à adelantarse

128
maí o menos adelante se conoce-
-rá el verdadero principio del
movimiento de modo que por
más extraordinario, que pare-
-ca à primera vista à los que
creen que las pieñas ponen
el cuerpo en movimiento, con-
-ferirán luego su equivocaci-
-on por poco que reflexionen
lo que todos los días les demues-
-tra la experiencia.

Todo movimiento debe te-
-ner un objeto; si el caballo a-
-mina es para dirigirse de un
-pase a otro y si el gusete
-le excita es para lo mismo
y este movimiento se lla-
-ma mancha.

Después del principal ob-
-jeto de la mancha vene-
-mos de que manera se
-debe ejecutar; sabemos que

149
el camino mas corto para lle-
-gar de un punto à otro èi la
línea recta, y que el movimi-
-ento mas natural à un cuer-
-po que hà recibido una impul-
-sion èi de moveme uniforme-
mente, y en la direccion de
la fuerza, que le hà impultra-
do.

En la marcha debe el cuer-
-po del animal moveme directa-

CAI

mente, esto es siempre en li-
 -nea recta o devesha, y por esto
 aquel ayos remos se repandan me-
 -nos de esta direccion es el que man-
 -cha mejor.

En todos los movimientos se lo
 -reconsidera el punto tomado
 -por centro de gravedad y
 -puesto este en movi-
 -miento no puede mo-
 -veme mas à ciento

alcance o distancia y a la misma ¹⁵⁰
altura sin bajar y quando ha
llegado a su termino este es el
punto de apoyo que los remos o
piernas pueden darle inmo-
vilmente; luego se ven estas obli-
-gadas a mudar de pliegue o
-pase para volver a tomar ba-
-jo el cuerpo del caballo la misma
-posicion, que tenian antes a fin
de renovarle la facilidad de em-

- pesan de nuevo su movimiento.

Ponete medio se continúa mo-

-viendo el cuerpo del animal cu-

-yos movimientos son tan requi-

-dos unos de otros, que la vista más

perpican no los distinguen en tra-

-bajo. Este movimiento se llama

del centro de gravedad y de los re-

-mos debe tener una armonía y

una sucesión perfecta, porq. de lo

contrario el caballo no conservará

su aplomo y conveña con el gine-
-te el peligro de caer.

Es muy necesario que las piern-
-nas no se aflojen y comencen
siempre el grado de velocidad
ò vivencia del cuerpo ó centro de
-gravedad, tra bajando por el ca-
-mino más corto.

Al ginebrte hábil pertenece
comparar los movimientos de
su mano, que son los que de-
-ben dirigir la mole y la can-

171
-tidad de ayudas que ~~hayan~~

acelerar la acción de los

renos, pues rino poicé el

tufo o verdadero sentido

de esta exacta compenla-

-ción, que se llama uni-

-on avonde de piernas

y manos, le è imposi-

-ble poner un caballo

aplomo, y reunirle

Después de haver reconocido bi-
 - en este principio del movimi-
 - ento considerare al caballo co-
 - mo una masa ò mole, cuyo
 - centro de gravedad debe si-
 - empre caer en el medio propor-
 - cional de los remos, que sien-
 - tan en el suelo, y todas mu-
 - - estas operaciones se exe-
 - cutarán sobre este centro
 - de gravedad, buscando los me-
 - diors

de movimiento con igualdad y

solidéz o seguridad

El caballo tiene diferentes

modos de movimiento con más o

menos velocidad, y estos los

hace susceptibles de diferentes

marchas; las naturales, llama-

-das así para distinguirlas de

aquellas que los caballos nun-

-ca tienen naturalmente

y consiguen algunas

veces por el modo de llevarlo -
-mo la del Pontante perfecto.

entre paro y pontant e imper-
-fecto u andadura & ^{Alon aquellas} ~~estas~~
en que el animal obra naturalmente
en la ploma; y ~~por las~~ ^{funcionas} ~~no~~
~~muchas~~ ~~funcionas~~ el caballo ti-

-ene menos aplomo y no estaven

toda su fuerza, se gasta mucho

y se fatiga o cansa mas pronto.

no embargo hay Tacas o caballos

en Ynglaterra y Normandia

que hacen grandes jornadas con

este modo de andar, bien que
 son muy pocos o raras, y el mejor
 ten que sean excelentes para
 aguantar la violencia de reme-
 jante marcha.

Del paso

El paso es la marcha mas lenta
 de todas las de los caballos, y la
 que pueden conservar mejor
 por largo tiempo. En esta
 marcha no tiene sino un
 remo en el aire a un

15A
mimo tiempo y en movimiento.

se mueve diagonalmente; me

explicaré; la mano del caballo

una vez puesta en movimi-

-ento no podrá ya contener-

-se sino se hallare lo contrario:

la mano derecha por exemplo

(Lam.^a 6. fig.^a 1.^a) se levanta

-ta y va à ponerse así ade-

-lante y perpendicularmente

bas la espalda derecha y al

mismo tiempo que esta mano
 derecha se pone en el suelo el
 pie izquierdo se levanta y se
 halla del todo levantado en el mo-
 mento en que la mano derecha
 está del todo sentada. una vez
 levantado en el aire el pie in-
 quieto va á ponerse
 á las adelantés más ó
 menos de modo que pueda dar
 un justo apoyo á el centro de

155
gravidad del caballo y al mismo
tiempo que este pie izquierdo lo
consigue, tocando el ^{suelo} ~~terreno~~
suelo, la mano izquierda se levanta
de manera que esta se ha-
lla del todo en el aire al tiem-
po que aquel está en tierra del
todo, y va igualmente á colo-
carse así adelante perpen-
dicularmente bajo la espalda,
quando aquella mano izquierda
se levanta en el suelo el pie dere-
cho se levanta y va á ponerse

como se ha dicho el inquieto bar-
-tante adelantado para ayudar
à sostener el centro de gra-
-vedad, por en el tiempo que
este viento en el suelo la ma-
-no derecha se levanta y air
suavemente se suceden y
perpetuan estos quatro movi-
-mientos sin interrupcion ni
segunda è iguales entre si, man-
-teniendo la marcha del caba-
llo

156
Por este detalle se ve que en

el paso la mano del animal

o su centro de gravedad siem-

pre está sostenido por tres

remos sobre los cuales se mu-

ve continuamente y que

estos se levantan y se midan

entre sí a proporción de la

velocidad de la mano; se ve

también que el movimiento

de los remos se sucede diagonal-
mente

y es el unico modo con que el
caballo puede comenzar la re-
-guridad y solidad, pues uno de
los remos debe estar decañga-
-do antes que aquel que se ha-
-ña en el aire este del todo
sentado, y los dos puntos de
apoyo que quedan estando en la
diagonal, se hallan en la posi-
-cion más fuerte y más favo-
-rable para sostener la mara.

El paso tiene diferentes grados
 de apoyo y de velocidad pues es
 mas o menos largo como dixè en
 ciertas ocasiones en las quales
 esta marcha se propondra siem-
 -pre ^{como} la mas ventajosa y tan-
 -to que ella es de la que se deve
 valer un Maestro habil para
 acabar de perfeccionar un
 caballo que no decia para
 darle la finura de la boca y
 de las piernas.

El famoso Mr. de Lubemac
solo se servia del paso pako eme-
-ndo ni caballo mandole luego
que estaban derbaitados y montan-
-dos por diez y ocho meses o dos años
seguidos siempre al paso, de forma
que quando los entregaba à los
mejores Discipulos se admiraban
al encontrar en ellos el paso
mas adencioso y la galopada
mas unida, justa y em-
-chada.

Trote

158

La marcha del trote es mucho mas viva que la del paso y nace de este; si se anima el caballo en el paso se cuentan inmensamente un maniculo dorsales y lombares; los angulos del quanto trase-ro se abren con fuerza, y la mano se dirige aun adelante

Con mas celeridad; los remos
del animal se levantan
tambien con mucha mas
accion para venir à 10 con-
-ten esta manera y se obtienen
la; y la experiencia nos ha
hecho ver que muchos cava-
llos peseros tropiesan en
el paso y se obtienen muy
bien en el trote.

El movimiento sucesivo

de los quatro remos no podria
ser bastante ^{para} pronto para el
apoyo de la mano, y por lo mis-
mo tiene el caballo dos remos
en el aire y dos en el suelo, los
quales colocados diagonalmen-
te son suficientes para sos-
tener la maquina en equi-
librio, mientras los otros cami-
nan y se relevan mutua-
mente. En esta marcha se ve

que el cavallo mueve abmín-
-mo tiempo dos de un kemo ofu-
-estos y camados, esto es ma-
-no derecha y pie izquierdo y
mano izquierdo ^{con} pie derecha

De este modo se mueve
continuamente el centro
de gravedad, que camina si-
-empre en línea recta (V. la
mina ^a IV fig. ^a III).

Esta marcha es muy viva

y abaxara mucho temeraria; qu¹⁶⁰
ando el trote es extendido todos
los musculos tienen un juego
grande y por esta razon se
considera muy propia y excel-
lente para revolver y forti-
ficar los caballos juvenes, por
que ^{la} posicion diagonal de sus
remos hace que el cuerpo del
animal conviene en aplomo
y ^{menos:} que se cae; mucho habia

que decia sobre esta man-
-cha, pero tendré ocasion de
volver à tratar de ella en
las lecciones que se siguen
y entonces procuraré ^{o aun} ser mas
claro è ~~inteligible~~ y ~~extremo~~.

Del galope

El caballo en el paso solo
tiene un remo en el aire,
en el trote, dos en tierra y
dos en el aire y en el galope

hay un instante en el qual los ¹⁶¹
quatro se hallan separados de
la tierra; por lo mismo se con-
sidera esta marcha como una
repetición de saltos sucesivos
- tante; esto se hace no sola-
- mente por la acción de los mus-
- culos dorsales y lombares, si tam-
- bien por la abertura de los angu-
- los del quauto trasero, ó por el im-
- pulso de la pantea posterior

121
que à cada tiempo se galope
se acercan más, ò buelven ~~en~~
-caja de la línea vertical del
centro de gravedad y elevan más
ò menos la mano; esta man-
-cha es muy camada para el
caballo, y su uso demarado
-freciente descompone y des-
-truye la máquina entera;
-los conyones sobre todo pade-
cer

Mucho en ella, especialmente

si el gineete no posee este tacto

o sentido que forma la union

de manos y piernas, porque

es evidente que si en el ins-

tante en que los angulos del

quarto trasero se abren para

empujan la maquina, el gi-

nete forma una pasada,

hecho el peso del animal

sobre aquellas partes, que no

pueden espontaneo, y sin dudar
alguna violencia y destruy-
-ye la convergen de su caba-
-llo; esto bien conocido
-es facil de ver quando per-
-nicioso es el galope à las
-tropas, pues es el signado
-se ve obligado el guia etc
-à arreglar las opera-
-ciones de la mano se-
-gun lo que se le manda,

~~abreca~~

163

Quando el caballo marcha
à la derecha debe galopar so-
bre los remos de este lado, y qu-
ando marcha à la izquierda
sobre los izquierdos; pero qu-
ando se lleva el caballo dexe-
cho delante de si en el cam-
po debe ser alternativamente
sobre las dos manos: un ca-
ballo galopa sobre la derecha
quando mano y pié derecho

se adelantan más que ^{la} mano
y pie izquierdo (Lam.^o VI. fi-
-gura IV) y sobre la izquier-
-da quando mano y pie iz-
-quierdo se adelantan más
que la mano y pie derecho (La-
mina VI. fig.^o V).

El caballo galopa trocado
ò cambiado quando marchan-
-do tre. la derecha galopa so-
-bre los remos izquierdos, ó

bien marchando sobre la ^{16A} in-
-quienda galopa sobre los xe-
-mos derechos.

El galope denumido ò en
-falso è quando no se adelan-
-tan los dos xernos del mismo
lado que deben, y si los otros
-dos à saber quando galopa so-
-bre la mano derecha y pie
-inquiendo, ò bien sobre la mano
-inquienda y pie derechos (Lam.^a)

VI.^a fig.^a VI) En este caso no
se halla el caballo ~~de~~ aplomo
y como el peligro de caer.

^{Es} esencial que un ginebr
conozca perfectamente to-
das estas acciones en las dife-
rentes marchas del caballo,
y después de haberlo visto y ob-
tenido es menester montar
en pelo para procurar sentir
bien bajo de sí todo lo que los

oírse no há podido percibir¹⁶⁵
ni sentir el tacto sobre la silla,
porque sin este tacto jamas
habrá firmeza y perfección.

De las calidades que
debe tener un hombre

de à caballo

La inteligencia paciencia

y suavidad ó dulzura son las

calidades principales absolu-

tamente necesarias á un

hombre de à caballo, y

aunque deben ser auxiliadas
por el talento nunca puede
este por si solo suplirlas ò re-
emplazarlas.

Para instruir un caballo
y trabajar con fruto locutan-
do y aprovechando su motum-
to y su facultades, es necesari-
o no dicenserle su modo y
su facultades, pues los medios
varian segun la obsequacion

de estas diferencias; hay caballos¹⁵⁶
coléricos y rebeldes y los hay ~~tran-~~
~~quilos~~ tímidos y cobardes; el que
trata à todos igualmente se pu-
ede llamar un domador, que
solo por casualidad puede sacar
algun partido, ^{entre} ~~pero~~ semejantes
gentes es muy común ver
caballos reacios y temerosos. La fal-
ta de paciencia hace precipi-
titan à menudo un trabajo
que debe ser lento; muchos

canian sus caballos en las pri-
-meras lecciones ~~de~~ y en aque-
-llos que manifiestan gallardía
y fortaleza, suelen recurrir
àl galope y à los temenos ava-
-dos ò pesados, y así exterminan y
destruyen un caballo, que qu-
-ando ya no puede más y se
expiró llamado
entrega se tiene entre estos
ignorantes por domado; este
è el termino.

Primeras lecciones de ¹⁶⁷
cabazon y de cuerda
para el caballo.

Queniendo el hombre sujetar
el caballo à su voluntad, do-
-minante y obtener de él los
servicios de que sabe capaz, re-
-valio de su inteligencia, y dio mo-
-tivo al arte de subyugarle, y
hacelle obediente.

Simete ante nuestras pro-
-pias

fuerras jamas habrian sido infi-
-cientes para hacernos dueños de
un animal libre ^{o fuerte} y fogoso; des-
-graciados aquellos, que intenter
~~que~~ vencerle por una resistencia
igual à su fuerza; toda viden-
-cia debe alejarse del caballo es-
pecialmente en los principios,
à menos que no se quiera ha-
cerle para siempre enemigo
de la Crueza y del hombre.

Seame permitido suponer

por objeto de mis lecciones uno de
 aquellos caballos sanos, bravos ar-
 dientes, entenos, y sobre todo, un an-
 daluz por exemplo, y aun un In-
 gles traído al puadero en el instan-
 te ^{non} que deja el nombre de Po-
 tno y toma el de caballo; quando
 se quiere dar un buen modelo es
 preciso elegir la naturalera si-
 empre ~~betto~~ hembras; no co-
 noro carta mas brava, mas
 guenava ni mas agradable

y l'inda que la Española; el ca-
-ballo en fin de qualquier carta,
luego que se destine para ven-
-vir à un caballero y obedecen-
-te debe condumme à estos fines
por una graduacion de enseñan-
-ta; yugo ò ygecion, que no le
permitta defenderse ni ~~ni~~ se
le de ocasion para ello; esta em-
-presa por los ayudados individuos
respectivos à la caballeria y
à las primeras lecciones dirigidas

a que el animal no repugne la
 cercania del hombre, ni le es-
 trame quando se le anima,
 sea docil al ponerle la silla
 y la brida, à conducirle de ma-
 no y à dejarse montar y ape-
 nar por derecha e izquierda
 con tranquilidad; para lograr
 todo esto basta solo la dilu-
 ra, la esperanza y el alago, y conoci-
 endolo así todo el Mundo no me
 detendré en este punto.

El caballo há de conducir
à la bruela con una silla, un
flete ordinario en la boca, y ad-
más un bridon grande llama-
do vulgarmente bridon de
Cavalleriza; la muela
no há de estar apretada, y la
quijera ò pontabocada conve-
-ne sea bastante larga para q.
no se amiguen los labios: la
silla debe estar colocada de
manera que no impida de

170
las espaldas; los brazos deben ser
-tan igualmente en toda su ex-
-tension y lo mas cerca del ca-
-ballo que sea posible; su asiento de-
-be ser horizontal, sin que este
mas elevada por delante, que
por detras, pues uno y otro defec-
-to impediran que el centro de
gravedad del hombre se hallare
perpendicular sobre el centro
de gravedad del caballo; tam-
-bien ha de estar fija en esta

posición por medio de las cinchas,
gruperas y petrales, todo bien an-
-neglado.

Tomadas todas estas medidas
y precauciones montará el gine-
-te y se apeará muchas veces del
caballo, sin que nadie se le ten-
-ga; pero no es aun tiempo de
hacerle marchar para preca-
-ver y remediar los desordenes
à que podría abandonarse
el uso de la fuente para con-

Tenenlo conviene antes de todo
 que tenga el conocimiento de
 las cosas, y esto se logrará haci-
 endole trotar algunos dias à la
 cuerda, colocada en un caberon
 q. caiga sobre la nariz: el uso
 del caberon conocido de la góti-
 empo se mira con mucho con-
 veni util, pues obligando al ca-
 llo à plegarse naturalmente
 sobre los circulos, que se forman
 por todos ^{los} m^usculos, en accion

y los ruellos y reunen prontam^{te}.

Es menester, que este apretado
sobre las narices del caballo de
modo que no vaile jertando
dispuesto todo de este modo pa-
-ra hacerle marchar ^{repondrá} un note-
-ligente ~~apretado~~ al centro
del arculo y tendrá la cuerda,
otro tomará el caballo por
el brido y le llevará sobre
la circunferencia del arcu-
-lo, teniendo à la espalda

suavemente entre la espalda y
la barriga, y atacandole ligera-
-mente si fuere necesario, el ca-
-ballo saldrà àl trote y aun al
galope; el que tiene la cuerda
debe tener la mano izquierda
encima, à fin de poder operar
cabe el cabero, y moviendolo
suavemente sobre las narices
del caballo, dandole las movi-
-didas de arriba abajo hasta
que se ponga à traves en el

173
tróte; si cocea ò saltando el ca-
-beron servirá tambien pa-
-ra conegirle con mas ò menos
fuerza, segun sea menester, y si
el caballo coceando ò saltando
disminuye su marcha, se po-
-ne en el paso, ò se para si con-
-viene, y las correas deben echar-
-lo adelante y atacarle con re-
-gla, esto es si se empuja à la co-
-dera, si salta entre la espal-
-da y la barriga y si cocea

à la espada.

El caberou y las cources no de-
-ben jamàs aplicarse al mismo
tiempo: estas acciones se contra-
-manian y pondrian el caballo
en grand desorden; el primero
de estos instrumentos sirve
en el caso que el caballo haien-
-do un defensa y tortexian au-
-mento de manado u acaou y ie-
-craça, y el 2.º que son las cour-
-ces en el caso q.
-al quando disminuyen marcha.

179
Quando el caballo trotea bien
y unidamente, que es decir qu-
-ando plegándose sobre la circun-
-ferencia está su cuerpo en la di-
-reccion del arco del círculo, que
ocupa es necesario cuidar de que
las conexas no hagan efecto al-
-guno, teniéndolas sin embargo
en una posición que el caballo
pueda percibir los menores mo-
-vimientos de ellas.

Si el caballo se echare sobre

el centro del círculo el que
tiene las correas las enseñará
à la espalda: quando empiese
à contenerme al cabo del ra-
yo del círculo, marchando fran-
camente se tomara el tiem-
po à proposito para parante,
silbando, acaniciándole con la
voz, y meneando la cuerda con
suavidad; algunas veces estas li-
geras sacudidas en lugar de pa-
rar el caballo le animan

y no se debe porfiriar ni que-
 -rer aumentanlas, debiendo
 cargar demanado los conve-
 -ner y al hacerle colerico y asi
 conendra gastan bastante
 tiempo con esta clase de ca-
 -ballos Españoles para paran-
 -los, estrechando poco à poco el
 círculo: igualmente es necesa-
 -rio tener cuidado quando al
 partir sobre el círculo se a-
 -bandanan y se escapan de no

271
sacudidas, pues regularmente
suelen escaparse con mas vio-
lencia y riesgo del caso emman-
-char el ciruelo y dejarles ha-
-cer y desahogar
-cer sin balemme de otro recur-
-so, que alagarlos con la voz.

Es muy esencial en estas pri-
-meras lecciones emplear la po-
-sible suavidad y precaucion qu-
-anto ^{NI} pueda arombrar y enar-
-decen ~~al~~ caballo.

No aconsejare à nadie

que se valga de un pilar en¹⁷⁶
lugar de un hombre para ha-

-cer trobar un potro à la cuer-

-da, como lo emanga M.^r Clas-

iaux en la Enciclopedia ^{artículo, com-} porque
mencer un cheval, porque este
consejo es peligroso y solo
puede darlo un ignorante; el

miro es que quando se ve uno pre-

-ciado de valerse de una pen-

-sion que no está instituida

decirla continuamente lo

que debe hacer.

Estando el caballo parado e
menester de darle de mano y
reprimir un instante y a su
siente mucho. ~~Y~~ poniendole
sobre el circulo de la otra ma-
no se han de observar las mis-
mas reglas que en la anteces-
dente. Esta leccion ha de ser
muy corta, y repetiendola re-
~~presas~~ a bueltas dos o tres veces;
recomendandose algunos dias se-
guidos ~~Y~~ advirtiendole que

177

muchos caballos vienen à la escuela con disposiciones de robustura, que piden tenerlos muy poco dias en esta leccion, y que hay tambien caballos audientes à quienes seria mas nociva que provechosa, y algunos à quienes debe ser continuado mucho tiempo, tales son los peneros, cargados de espaldas, ò de espaldas finas, bajos de aguja ò de gran dificultad en ple-

-game: el mejor medio en estos
y aun el unico puede ser dar
alguna soltura y ligereza à sus
miembros ^{tardar y} desagradables; los caballos
de esta ultima especie se presen-
-tan con dificultad sobre los cir-
-culos; son tan terrosos y enganno-
-sados que suelen defendeme en
ellos, y por lo mismo es menes-
-ter, sino se quieren destruir,
proporcionar las lecciones à su
fuerza: y sobre todo no exigir

178
velocidad sino à medida que se
agiliten y vayan adquiriendo rob-
tura; dejando galopar ^{à voluntad} y aque-

llos que se presenten ^{à propi-} a esta
mancha ~~delante~~, y no se

abandonan demarcado sobre
el quanto delantero valense
del cabestro, dándole la sa-
cada ó ayudar de arriba à
bajo y cambiándole à me-
nudo de mano.

Quanta menor disposicion

tenga el caballo para trabajar
sobre el círculo más inclinaci-
-on tendrá à alejame del cen-
-tro; esto es lo que se experimen-
-ta con todos los caballos fieros
y enjannotados, que tiran
continuamente de la cuer-
-da con tanta fuerza, que in-
-der arrastran al que la
tiene, tirando más y más si
hallan mayor resistencia,
y tomando un punto de apo-

179
-yo continuo sino se ocaurre al
remedio.

Con semejantes caballos es
muy buena una persona inteli-
-gente, que tenga la cuerda con
-los dos manios, de modo que pue-
-da resistir y aflojar a buena-
-tivamente, tirando de un ti-
-empo à otro la cabera y cue-
-llo del caballo aia él, y aflo-
-jandole en seguida, principal-
-mente en el instante en que

el caballo tira más, dándole
entera libertad con método
y cambiando de mano á
menudo; así habrá progresos
sensibles, se resolverá y se afir-
márá; ^{el caballo} cuando se le mande
parar se le debe ejecutar á hue-
que de algunos pasos atrás y
para esto el Maestro inteli-
gente se pondrá enfrente del
caballo, tomando una rienda
del bridon en cada mano y

180

Levando un brazo igualmente
te aia adelante, openará el
efecto de las riendas sobre la em-
-boradura, hasta que el caballo
obedezca, reculando ò haviendone
atras, y si se niega à ello el mis-
-mo tomara las dos riendas con la
mano izquierda y con la dexe-
-cha dará ligeras sacudidas del
cabezon sobre las narices del ani-
-mal con ~~mucha~~ suavidad y paci-
-encia en los principios, haviendole

dan muy pocos pasos con mucha
dulzura; mientras se pone un
caballo en la leccion de la cuer-
-da no se debe montar, especial-
-mente si su defecto es el de apo-
-yame sobre la mano, pues con
esta segunda leccion se destrui-
-ra el fuste de la primera.

He visto caballos que despu-
-es de 25 dias de trabaxarlos con
este metodo no se podian cono-
-cer, logrando asi poner exce-

181
Lentos caballos que por mal mon-
tados se kavian ya hecho mu-
chos pesados sobre las espaldas y poco

seguros de las piernas

Para poner fin ~~de juzgar~~ ^{de} terminos que

~~se debe poner~~ de estas leccio-
nes observar el punto en que
estaban los caballos traba-

-dos ya con facilidad sin alcan-

-zame ni apajame y que eme-

-tando las correas salen al ga-

-lope unidamente y con libe-

-dad; a los ultimos dias de estas

184
lecciones convenidas terminar
las montando el caballo con li-
-bertad al paso decidido por los
medios, que daré à continuación:

~~Apelo~~
es de advertir que los Cavallos Es-
-pañoles y aun los Daneses los de
Houstein, los Napolitanos los de
-morino, los de Avignón los del
Delfinado y los de Loitru tienen
generalmente menos necesidad
de estos medios que los Ingleses,
Normandos y Berberivios.

Considerando ya el caballo ¹⁸²uel-
to y obediente à las conxenas se le
quitarà del todo el caberón y el
ginepe se montará con las pre-
cauciones ordinarias.

Leccion II^a

El caballo monta- do en libertad

Todo caballo nuevo se debe
poner en manos de un hom-
bre instruido porque se necesi-
ta mucho arte para reducir

à la obediencia à este animal,
L'invencible
que ~~admirable~~ de la ejecución y
del peso, que lleva me le aban-
-doname à infinitas defensas, ro-
-bre todo si el cuerpo del quete
vacilando continuamente al
L. y le dala una;
-tera un movimiento; las fru-
-teras montadas en un ca-
-ballo nuevo con la piedra de
toque de aquellos, que preten-
-den ser Maestros, poniendo
su ciencia en su fuerza y

183
luchando en vano con un caba-
llo que siendo mas fuerte, que
ellos se abandonava à mil desor-
denes antes de obedecerle, dando
peñis y mudidas, perdiendo su con-
vejoner, y arrojandose final-
mente caido con mal suceso y grito

Luego que ^{el} ~~el~~ ~~se~~ ~~halla~~
^{el} ~~se~~ ~~halla~~
perfectamente colocado en la
silla, como lo hemos dicho en la
primera parte, no debe tener
otro anelo que determinar la

mano del caballo à seguir
una línea recta por lo largo
de la pared del picadero. Para
esto si quisiere marchar à la
derecha debe adelantarse sus
dos manos à fin de dar liber-
-tad al caballo y permitirle
dirigirse así adelante, des-
-pués animando ambas pre-
-nas con igualdad, le hará sen-
-tir la primera ayuda del
primer grado, le llamará al

mismo tiempo con el cartane-
 -teo de la lengua, y si el caba-
 -llo no obedeciere renvira de la
 vano, dandole ligeramente
 con ella encima de la espal-
 -da derecha.

Movida y a la mano moleal
 a caballo el jinete debe sentir la ri-
 -enda izquierda con bastante
 fuerzo para volver su caballo
 poco a poco a la izquierda por
 lo largo de la pared, pero si el

gine de obrafa solamente con
el brazo izquierdo, podria m-
-ceder, que el caballo no obedie-
-riere uno dando el pie y do-
-blando el cuello de este mis-
-mo lado, y que incomodo en
esta postura se parare, pero
como es la mano y no el cuello la que
se debe determinar à dirigirle à
la izquierda es necesario que la ma-
-no derecha detenga la cabeza
y cuello, mientras que un movimi-
-ento

185
mas fuente de la menda i quien-
da abrahe la espada à este la-
do debiendo la pierna derecha ha-
cer mas efecto y aumentar la ayu-
da à fin de impedir que el caba-
llo no se pare, y se determine al
mismo tiempo su centro de gra-
vedad para dirigirse à la iqui-
eada; pero si la pierna aun no
fuere ^{bien} conocida se le debe ayudar
con un golpe ligero de la vara
en el mismo parage à que se

deberá animar aquella.

Si el caballo no se obliga
por estos movimientos del gine-
te y rehúsa á obedecer conti-
nuando en dejar caer la espalda
à la derecha entonces la vara de-
ve repetirse un socorro con más
fuerza encima de esta espalda,
y àb mismo tiempo la rienda in-
quieta áumentar su efecto
para enderezar el caballo.

Una vez puesto en movimi-

186
-ento y determinado el caballo
à lo largo de la pared debe pro-
-curar el quieto levantar al
-paso y luego aflojandole
lo posible, dandole toda liber-
-tad; esto es, no emplear mas fu-
-erza en la mano, que la necesa-
-ria para traerle recto y para-
-lelo en lo posible. Estando el
-caballo paralelo à la pared de-
-gra el punto de perfeccion de
-un caballo perfectamente

180
a destrozado y sería grande ab-
-surdos que ven exigir esto en Es-
-paña de un caballo nuevo en
su primera lección quando se
sabe, que sería pedir de mania-
-do à los Potros, y se le obligaria
à defenderse.

Y el caballo diminui-
-ye su marcha debe el jinete
animar blandamente las pi-
-ernas, llamandole con la len-
-gua. Esta ultima ayuda se

vinó para haer conocerla

primero, pero debe siempre

obteniendo, ^{el bajar} que ~~mi~~ ~~manos~~ ~~hayan~~

~~de~~ para darle libertad prese-

das siempre à la ayuda de las

piernas à fin de no oponerle à

su efecto. ^{perq^e} ~~evita~~ ~~contra~~ ~~meda~~ ~~en~~

las manos y en las piernas. ^{mele}

^{frecuente} ~~en~~ ~~harta~~ ~~haceme~~ ^{el} ~~origen~~ ~~de~~ ^{la} ~~habida~~ ~~no~~ ~~revita~~

los de donde es à que se abandona

para los caballos Jóvenes.

Caminando así el ginetes ^{ludra} ~~por~~

721
y llegando al rincón debe man-
-tener su caballo derecho con la
-rienda izquierda y presión dere-
-cha hasta ~~en~~ el ángulo ó rin-
-cón sin obligarle á entrar per-
-fectamente en él; Llegado
allí se trata de salir por la
derecha y debe el jinete apre-
-vecharse con mano de la ne-
-cesidad, que tiene el caballo
de volver para hacerle cono-
-cer la rienda derecha, que

188
debe llevarse à este lado y de-
cidente; la izquierda ~~debe~~ al
mismo tiempo ^{hacer} disminuir su
efecto y no hacer otra cosa que
ayudar à la derecha, contemien-
do la cabera y cuello del caba-
llo, si se inclina ^{en} demandado à
la derecha y se quedaba la es-
palda à la izquierda: à medida
que el caballo acaba de volver
la rienda derecha debe dismi-
nir su efecto y la izquierda

189
deben según los casos trabajar se-
paradamente, así como las vien-
das, pero siempre y quando se-
quiera aumentar o disminu-
ir con igualdad, deben las dos
piernas y las dos vendas operarse
juntas sin pararse en el pre-
cepto de aquellos, que solo ha-
blando de la pierna de aden-
tro pretenden, que la de afuera
se halle reemplazada con la
paxa: semejantes preceptos anu-

287
-cian que un Autor no teni-
-an la menor idea de la preci-
-sion, igualdad, y movimiento del
-tiempo, ni de que la pienna de a-
-fuera es tan necesaria como la
-de adentro, y aun algunas veces
-mas, pues hay caballos que de-
-jan caer su mano aia afuera.

Acabamos de ver por las ope-
-raciones de las riendas, que cada
-una tiene un efecto diferente
-y contrario: la rienda derecha

abriendo y determina el cabal^{lo}
-lo à este lado, y la izquierda
le determina à la izquierda;
pero hemos visto tambien que
es posible, que el caballo huya
ò resista esta obediencia, dan-
-do el cuello del lado que opo-
-ta la menda, y para pre-
-venir este inconveniente es
menester recurrir à la ope-
-racion de las dos juntas en la
proporcion siguiente: la in-
-tenda

del lado à que se quiere bol-
-ver èi aquella, que debe haver
el principal y primer efecto,
pero la rienda de afuera hà
xhacer el 2.º ayudando à la
primera con solo el movimien-
-to ò fuerza suficiente para
impedir, que el cuello obe-
-dezca solo à la rienda, que
debe dirigir la mano: quan-
-do el caballo camina por lo
largo de una pared del pi-

-cadero la tienda de afuera de ¹⁹¹
-be siempre hacen el primer
efecto y la de adentro solo el
2.º consiguiendo así tener
el caballo recto, pero se debe
cuidar de que las piernas es-
-ten en la misma dirección
que las espaldas, valiéndose
para ello de la pierna de a-
-dentro, y una vez puesto en
la exacta dirección deben ape-
-nar ambas con igualdad p.^a man
Jenerla

Si el caballo plegándose de-
-ja caer su mole à la derecha
ò à la izquierda y tiene los
-dos extremos de un lado y el cen-
-tro de gravedad del otro, per-
-cibe facilmente el quise
-por el derrenglo del animal
-en su marcha ^{por} y la inco-
-ndad que experimenta en
-su posicion; y los medios de bob-
-ver à ponerle peso se reducen
-à dirigir los extremos de la

do abierto y se viene de la pi-¹⁹²
-erna y de la vana del lado
que se hinchan las cortillas, pe-
-ro el verdadero medio de conne-
-gir el caballo y obligarle à re-
-quirir la direccion exacta de las
-espaldas quando esta más ade-
-lante, è ponerle sobre el cin-
-culo plegandole mucho del cos-
-tado que deja caer su mano.

Quando el caballo haya da-
-do algunas bueltas en el pica-

-dero à la paso, siguiendo exacta-
-mente las paredes, procurará
el jinete hacerle cambiar de
mano à fin de hacerle execu-
-tar otro tanto sobre la inqui-
-enda y en estas primeras cam-
-biadas de mano no se deberá exi-
-gir ^{ni del largo} exactitud alguna, procu-
-rando solamente conseguir
el fin que es el de pasar el
caballo sobre la inquienda.
Para esto se tomará el

instante^{ven} que el caballo este¹⁹³
sometido y despues de haben parado
el mismo segundo (Lam.^a 5.
fig.^a 5) Llegado al punto G el
jinete le pondra diagonalmen-
te y havra hacer media [^]braza a la
derecha por los mismos medios
que se han empleado para hacer
una entera a la derecha y lo
determinara con las piernas
sobre la diagonal G. Gallegado
a su estremidad el jinete le

pondrá por los medios inventos
sobre la dirección G. ^a ~~3~~ ¹ obien-
-vando siempre en este movi-
-miento que la rienda izquier-
-da debe hacer el primer

efecto, y la derecha el segundo.
porque marcha sobre aquella.

Otra regla general es que
à proporción que las manos
trabajan para volver un ca-
-ballo, las piernas deben aumen-
-tar su ayuda, pues todo movi-
-miento de la mano disminu-

194
-ye el de la mano, y à fin de que

se mueva siempre con igualdad

es menester reconocer por las pi-

-ernas lo que las manos hacen per-

-der en punto à celeridad.

En todas estas cambiadas y à en-

-teramente à la derecha, ya por

-mitas, las dos piernas deben tra-

-bajar igualmente à menos, que

el caballo ^{no} ~~debe~~ ^{debe} caer en

ni à derecha ò à izquierda,

porque en este caso la pierna
izquierda

del lado donde se venia de-
-trabajar
-be operarse mas que la otra que
N
can no debe, hacen efecto algu-
-no.

Hemos visto como debe el
quiere llevar su caballo al
paso sobre la mano derecha,
y para hacerlo sobre la in-
-quienda ~~haya~~ emplean los me-
-dios inventos, y luego que ha-
-ya dado dos o tres bueltas con-
-seguridad y conocimiento del

195

temmeno que quiera reconocer,
se le pondrá en el trote, que es la
marcha en que deben executar-
se los caballos hasta que esten
lo que se llama remuebos. Para
pasar al trote supongo al gene-
ral vuelto ya sobre la derecha
y estando el caballo recto a de-
lantaré las dos manos, y anu-
mando las piernas le daré el
trote a partir, ayudándole con
la lengua o con la vara si lo

necesitase y puesto en esta mar-
cha procurará mantenerle en
el mismo grado de velocidad y
le hará recorrer el terreno del
mismo modo, que lo ha hecho
al paso.

// Si solamente huviera de re-
ñalar las operaciones de un
hombre à caballo sobre un
potro quando andaria ~~en~~ silencio
sobre toda especie de defen-
sas y saltos à que se le men-

196
trégame los caballos Jovenes, p^{re}-

er el hombre verdaderamente

instruido los previene y los evita,

pero mi fin es hacer conocer las

operaciones, que el arte emplea

no solo para evitar y prevenir

las faltas del caballo si tam-

-bien para remediarlas y conse-

-guirlas que puede cometer qu-

-ando un jinete poco habil

lar ha dejado convertirse en cos-

tumbre.

El carácter y las calidades del
caballo se manifiestan bien
en las primeras lecciones; con-
-viene ^{¡claxant!} decirlo ~~para~~ para
darse una educación propia
y ventajosa.

La naturaleza infinitamen-
-te variada y hermosa en sus
producciones, nos pone en la im-
-posibilidad de escribir o pintar
particularmente á cada in-
dividuo: ninguno se asemeja

perfectamente y así estamos ¹⁹⁷

en la obligación de contentar-

-nos con cuentas semejantes por

aproximación y comparación. ^e

-nos permitan comprender-

-los generalmente en algunas

clases: Estas las reduciremos

principalmente à dos; la pri-

-mera ^{se contrahe à} ~~comprehesión~~ los caba-

-llos bien formados, fuertes

y nerviosos y la segunda ^à los flo-

-jos y debiles, aunque algunas

198
ante los corriges facilmente. En
los de la segunda clase su debi-
-lidad es el origen de todos sus vi-
-cios, pero estos son faciles de pre-
-venir y corregir, no pudiendo
-les sino aquello que pueden dar
HXII; ~~mas~~ si por desgracia uno
de estos caballos cae en manos
ignorantes que le quexera entre-
-char y tratar con rigor, se vi-
-cia y es menester en mucho tiem-
-po y ante para corregirle.

A los resabios que necesariamente
-mente ~~habra~~ contrarios, y
este arte no puede ser sino
el fruto de una teoria bien
fundada y de una lengua
practica perfectamente
ordenada y aplicada. Si

Voliamos à nuestra pri-
-mera clase y veamos la ei-
-pene de viuos à los quales
son propensos estos caballos
y lo medio de corregirlos; Si

Los saltos son comunmente los
 unicos de ordenes à que se aban-
 donan; quando se quiere obli-
 garlos de un modo, reunirlos y
 hacerlos pasar à bolser à un
¹⁸parage donde algun objeto los
 retrahere ò espanta; entonces
 emplean francamente sus
 fuerzas para evitarlo y suelen
 hacer aquella especie de salto
 que llamamos de carrera y

cabriola que con el primer salto
quando el cavallo se arroja y le-
vanta de quatro pies casi al
mismo tiempo sin traxer los
redondelones como en el salto
de campo, dificil para mante-
ner la posicion, y el segundo q.
es el mas brillante y no tiene
comunmente peligro alguno
se hace quando levantandose
el cavallo de la parte anterior
se arroja con fuerza

y en el instante que se quata
 pier se hallan en el aire à la
 misma altura y el quanto de-
 lante no va à descender ~~de~~ ^{de} ~~de~~ ^{de} ~~de~~ ^{de}
 con vigor y dà la con con impie-
 ta y armoniosa.

Quando el caballo se dispone à
 saltar sus pies adelantes es nece-
 sario desplegarlos francamen-
 te animandole las piernas en
 el instante que intenta ten-
 der sus piernas; etc. es el medio
 con seguridad de impedir el salto por-

- que para saltar se ve obligado
 a disminuir la celeridad de
 su marcha y a vencer la resistencia
 de su cuerpo de gravedad a
 fin de poder tomar el vuelo e
 irse nuevamente para efectuarlo.
 Por poco que el Discipulo empie-
 ce a sentir en caballo percibiria
 facilmente etc instante en
 el qual el caballo medita en
 defenso y en el mismo ac-
 to lo ocupa y le hecha con un
 con

- con el fin de que el caballo se mantenga en un estado de alerta y de vigilancia

aun adelante es claro que lo
prevendrá y evitara.

Pero es ^{el} punto que los caballos sal-
ten aun adelante, estando pre-
-venidos por el grito, que se lo
impide, y suelen hacer ordina-
-riamente la mudanza al lado he-
-chando su masa a la derecha o
a la izquierda; estos saltos ^{llamados} de
cortados son algo mas dificiles de
prevenir, porque el acto pre-
paratorio del caballo es mas
pronto y semejante ^{al} ~~al~~ ^{al} tacto

~~in~~ fino y hecho ^{yá} para sentir
este instante; pero quando
se puede la correccion propia
è enderezarlos con la lengua
que quieren huir y echarlos
adelante con la pluma opu-
-esta, cartiganole, si conviene,
con la vara por detras de la bo-
-ta ò con las espuelas, si empiezan
yá à conocer las plumas, pues
asi se enmendaria breve.

Pasemos à la 2.^a clase, ^{de labrados} por

degracia la mas numerosa, ²⁰² J

veamos con que medios saca-
remos el mejor partido de ella.

La mala construccion de los
caballos es casi siempre la causa
de su debilidad segun los libros de
anatomia que tratan de esta ma-
teria con amplitud, pero yo me
limitare à dar algunas ideas ab-
solutamente necesarias.

Dos causas son las primeras que
se oponen à la bondad del caba-
llo

la desproporcion en la Osteologia
n 14
01 y ~~la desproporcion~~ en los musculos

o miologia; me explicavè, el caba-
-llo que tiene la quijada y garras-
-te grueso, la caxa baja, estrecho
de pechos, los riñones demasiado
-largos, las caderas altas, demasia-
-do largo el conto de quaxillas y
-malos cascos, peia o falta en su
osteologia: aquel que estando
perfectamente aforno sobre
sus quatro piernas bien propor-

- conados pero cuyos gneros nose
 hallan quanceidos de muerlos ba-
 - tante y **grandes** fuentes aduicbien-
 - done en ellos floedad peo en un pu

- Miologia: Esto defectos son los
 - obtaulos que regularmente
 - se oponen à la bondad de la ani-
 - mal y no se puede exigir de

- estos cavallos el mismo trabajo,
 - que de los que se hallan bien pro-
 - porcionados y nuevos.
 - Hemos dejado el caballo

80
Aliendo al mote sobre la mano
derecha y caminando lo tango
de una faldada del picadero
H. E. supongo que despues de al-
gunos trances de mote suele à
veces pararse de pronto hechan-
do las espaldas à la pared y las
caderas adentro, sin que en-
tra ni adelante ni atrás. Mu-
chos raros pueden ocasionar
esta defensa, la primera es
que el caballo se haya acon-

201
brazo de alguna coia; la segunda
que el ginetete exija demarida
celeroso y alance con excero
el tuote; en cuyos casos no pu-
diendo el caballo efectuarle ya
porque se halla bastante aban-
donado sobre las espaldas, o ya por-
que sea bajo de aguja, y tenga
las cadenas demarido altas, ve-
nirle à las ayudas y se para pron-
to por defensa; ruego tambien
que se ^{le} permanezca con este kerabio

de tontear por la falta que la
sorpresa ocasiona en el gusete
que es de hacerle cambiar su
posicion, hechando el cuerpo
adelante con violenta empuje
y vibracion en esta primera
parte movil: en este caso es
necesario que tenga mucho au-
dado de seguirle el cuerpo en
la parada pronto y lo come-
-guirle con una fuerza blanda
en sus vibraciones con renovada

mayor soltura y flexibilidad²⁰⁵
en la parte mas baja: entonces
empleara los medios indicados pa-
ra hacer partir al caballo de
nuevo observando no apresurar-
le ni alargar mas el trote sino
proporcionalmente à su com-
tacion y soltura; si el caba-
llo se hà arrojado de algun
objeto es menester con mu-
cha mudicia llevarle asi
el mismo para que se desen-

gane y si llega muchas veces
en la misma falta, parando
en cada vuelta sin que
se pueda sospechar otro motivo
que su malicia es noble y sabia
que el girete procure preve-
nir el instante en que el ca-
ballo suele detenerse y le cas-
tigue con vigor con la vara
ò con las espuelas: La mano no
debe hacer efecto alguno en
estos caballos, pues su funcion

206
es de pasar ó disminuir el mo-
vimiento de la mano y el que
tiene la correa debe ayudar
los movimientos del quinete. Se-
mejantes defensas son una de las
mayores pruebas de debilidad en
los caballos, y así es muy común
en aquellos que se empiezan
à trabajar demasiado tiernos,
siendo por lo mismo sumamen-
te necesaria la posible suavi-
dad y lo corto de las lecciones.

Hay caballos que después de haber
-beme parado de pronto se empujan;
esta defensa es peligrosa y suele
muchas veces provenir de la dema-
-niada sensibilidad en la boca y de
la molestia de la mano del jinete
que ~~se~~ trabajando ^{le} con demasiada
fuerza hecha todo el peso del qu-
-anto delante sobre el trasero,
Los caballos coléricos que se quie-
-ren obligan à la obediencia y en-
-dexan ~~se~~ con una rienda acortada

través empinándose y para evitarlo ^{2o}

y huir de ella; debe prevenirse

este instante, pues como no pu-

ede el caballo empinándose andan-

do; es menester absolutamente

que se pare y que un pie no se

~~gane~~ también un punto de apo-

yo bajo su centro de gravedad y en

este momento se há de kechar

adelante con vigor y castigar-

le con la vara de atrás de la bota,

pero si el caballo **fuere** tan pron-

(to)

requisito
que no se pueda prevenir o a pe-
-rar de las ayudas y del auxilio re-
-negarse à adelantarse; es nece-
-sario en el acto de la empuñada
darlo absolutamente toda li-
-bertad y conwenan mucha soltu-
-ra en las riendas à fin de que
permitan al cuerpo del jinete
ponerse aia adelante como va
demostrado (Lam.^o 2 fig.^o 2)
Estando el cuerpo del caballo
en la direccion C. D. y el cuerpo

del hombre en la perpendicular ²⁰⁸
A. B. quando el caballo levanta
el quampo delantero y muda su
direccion C. D. en C. H. si la del
hombre A. B. sigue el movimi-
-ento del caballo se hallara si-
-empre perpendicular al caballo
y en la direccion F. O. H. pero co-
-mo ya hemos demostrado que
el cuerpo no debe estar perpen-
dicular sobre el caballo y si en
la horizontal, es necesario que a

-ballo sin oprimirle, y que por su
-pero sin de contener las pal-
-gas en la silla, à cuyo fin es an-
-do las piernas bien flojas torna-
-rán por si mismas aquella posi-
-cion que les dará su gravedad.

El menor movimiento à gol-
-pe de la mano à de la pierna po-
-drá trastornar el caballo, y así
es menester una cracion total
de movimiento de parte del gi-
-nete, y que espere que la empi-

- para se acabe para que el ca-
- ballo está pronto à volver à
- tomar tierra; entonces deben
- aplicarse las dos espuelas con vi-
- gora, y ya no será posible àl ca-
- ballo caer de espaldas, porque
- para empujar à hacer de nue-
- vo otra empujada è necesario
- que tome un nuevo punto de
- apoyo en el suelo, y haciendo as-
- -ter su efecto las espuelas se verá
- precipitado à obedecer.

tumbra a éllo; porque los cor-
-vejos se hallan en muy luego
sentidos y amuinados; otros son
propensos a lo contrario esto es
que en lugar de levantar el
quanto delantero toman un pun-
-to de apoyo sobre esta parte, ele-
-van el quanto trasero y dan
algunos coces.

Quando el caballo cocea de-
-be el jinete indercomponer
su parte inmo bil, tener muy

flexible la parte mas baja de los ²¹¹
rinones, poniendo el cuerpo como
atrás à fin de que la direccion
B. A del caballo (Lam.^a 2.^a
fig.^a 3.^a) llegando à mudar
B. G. no siga la suya este movi-
miento en H. O. N. y quede en
D. O. N. para que así se kalle
siempre perpendicular à la omi-
lombal, de manera que su línea
ventral y la del caballo estén
siempre confundidas en una sola

línea recta; también debe el
jinete hacer el caballo ir
adelante, doblando las rodillas
y conteniendo un poco la mano
si ve que el caballo se aten-
-da o bajado demorando la ca-
-bera abandonándose sobre las
espaldas.

Hay caballos coguilleros que
à la menor movimiento del
jinete ^{àemprender} se ~~ponen~~ a cocear y à
esto es menester montarlos à

membrado y poco; ^{uno} ~~de~~ cocean por ²¹²
debilidad de lomo y otros por
que tienen las cadenas muy al-
tas y la cruz baja: es menester
por regla general en los cati-
llos que cocean hacen trabajar
las piernas muy adelante: em-
pujate mucho el quanto tras-
no à fin de ocuparles y cargar-
le, pero como estas lecciones son
cansadas y además se debe con-
siderar la debilidad del animal

515
señal mui del caso que sean
contar: obrenadernos tambí-
-en que los caballo así o número
collean por derecho y si comun-
-mente hechando las cadenas
à la derecha ò à la izquierda:
-en este caso las operaciones de
la mano del jinete deben ha-
-cerse con objeto de oponer la
-espaldas à las piernas. Estando el
-caballo à la derecha en la direc-
-cion S. 2. si còcea así adentro

213

es preciso para enderrearle an-
-ximan las piernas y que las xi-
-endas lleven la eyalou à la de-
-recha, pues el caballo se ve obli-
-gado por este medio à echar
-la cadena à la izquierda, y qu-
-ando ya hubiere respondido de-
-be la cadena izquierda ende-
-rrear la máquina en la de-
-recha con la freno derecha.
Estos son en general los cambios
y defensas de un caballo sobre

la línea recta, à saber por av-
-se, bien à los lados, empinando el
y coccan, pero por los medios que
acaban de explicarse y sobre
todo previniendo las paradas
~~bitas~~ repentinas se evitanda-
-rán en poco tiempo, temiendo-
-se siempre por regla gene-
-ral que quanto menos se rean-
-da a las manos, se logrará más
y se trabajará mejor.
El todo no comite en hacer

Andan mucho el púadeno à un ca-
ballo obligandole à seguir las pa-
redes, porque solo se acostumbra-
rà à esta practica ò nutria in-
interrumpe, y el quiebre quita
se hallará uno cambia freciu-
ente las bueltas de púadeno, en
el caso de manos buenas con las
manos, y de hacer conocer las
riendas à un caballo, además
de que el animal moviéndose

siempre en la misma direccion
 se engarrotaria quando el fin ha
 de ser revolverle; para esto convi-
 ene que el quinet como he dicho
 cambie à menudo de mano de de-
 recha à izquierda y de izquierda
 à derecha; que doble algunas ve-
 ces el picadero del punto D al
 punto E observando bien que el
 caballo siga la linea 1.2. esto
 es tenerlo derecho y las pie-
 nas en la misma direccion

que las espaldas conteniendo el to-²¹⁵-
do igualmente por medio de las
piernas y la igualdad de las sien-
das. Llegado à la extremidad D
há de volverse del mismo modo que
en los angulos, de manera que
las piernas sigan exactamen-
te el mismo camino que las es-
paldas sin inclinarse aus afu-
era ni señalar un círculo mayor

Quando el caballo se decide
francamente sobre las líneas rec-
-tas

y sea obediente à las manos y
piernas del jinete ès prueba
de que ya hà adquirido algu-
na soltura, y entonces la leccion
del círculo le sera muy prove-
chosa pero con moderacion.

Tercera leccion

Del movimiento cir-
-cular

Con justo motivo han apre-
-ciado mucho todos los hombres
de à caballo y los Maestros

del arte la leccion del círculo: ²⁶ en
sin duda ~~es~~ excelente para soltar
y revolver el caballo, ^{180 de} ~~quien~~ da
por Maestro ~~o~~ persona inteli-
gente, pero en todas nuestras Es-
cuelas han abusado de ella ha-
ciendo emperar los alumnos y los
Padres por los círculos causan-
do con este metodo un obstacu-
lo à los progesos de los primeros
y la ruina de los segundos; cuya
nidiutez demostrarè quando

1260
explique la igualdad necesaria
en la leccion del círculo y su
dificultad.

También se ha de perder de vi-
sta que el fin que continuamente
se ha de procurar alcanzar
en este ejercicio, y el verdadero
y unico ante de la equitacion es
colocar bien aplomo a el hom-
bre y al caballo, y mantenerle
en el todo el tiempo posible. El
movimiento directo o rectilíneo

217
es aquel en que el aplomo es me-
nos difícil de lograr y mas fácil de

començar, tanto por el hombre co-

mo por el caballo, pues ^{en él} su quatro

columnas se hallan en su lugar

natural enfrente una de otras,

y no tienen sino un movimiento

simple que hacen; el quieto no

debe por consiguiente tener otro

cuidado, que el de impedir la vari-

acion del quanto delantero o del

quanto trasero, y de contener o

començar el centro de gravedad
en la junta balana de un vien-
nary si el caballo sale un instan-
te de ella el ginete lo percibe
inmediatamente por la irregula-
ridad de los movimientos, lo qu-
al no sucede ni en el círculo, pu-
es en este para estar de à plo-
mo debe el caballo estar plega-
do y su cuerpo en la direccion
de un arco de círculo; que no
decia que todos los puntos del

218

contado de adentro estén igualmente
-mente distantes del punto
centrico, y por esto xaron no
puede colocarse el ginete en esta
postura circular con igual faci-
-lidad, y ~~se~~ necesita indispensable-
-mente poner su cuerpo en la
-misma direccion que el del ca-
-ballo, de tal modo que si el
animal marcha à la derecha
la parte izquierda del gine-
-te está mas adelantada que

219
cuerpo del hombre por la fuer-
za centrífuga se inclina sin
cesar à alejarse del centro, lo
mismo que una piedra en la
onda y por esto caen todos los
principiantes con sus afueras
y para resistir a aquella fuer-
za que los derriba se engañan
à menos que tengan ó hayan ad-
quirido un cierto grado de aplo-
mo y de firmeza, que lo impida y
cese ^{adelante} el temer ~~la~~ caída.

Si no huviere más que resis-
-tencia à la fuerza centrífuga è
impedir al cuerpo del hombre
alejarse del centro sería fa-
-cil conseguirlo haciéndole ren-
-tan ò inclinar hacia adentro, pe-
-ro entouces el ^{h. mismo} peso del hombre
cargando solo en la parte de aden-
-tro disminuiria el movimiento
del caballo, y le haria necesari-
-amente salir de su aplomo ex-
-poniéndole à caer.

220

El unico medio de conservar
el aplomo en el movimiento cir-
cular consiste en tener la par-
te de afuera muy adelantada
con toda exactitud en la direcci-
on de un rayo de circulo, sigui-
endo el movimiento del aba-
llo de manera que la cadena,
anca y piernas de afuera, camin-
en continuamente, y al mismo
tiempo que el: me explicaré.

Si el quierete quisiere llevar

en caballo sobre el círculo à
la mano derecha y al punto D,
debe con la rienda derecha sepr-
-ran las espaldas de la pared, y
determinando en caballo sobre
la direccion D **C** teniendo pron-
-ta ambas riendas para conte-
-ner la cadena de en caballo
sobre la pisa, que han seguido
las espaldas, la rienda de a-
-dentro debe servir como una
especie de arbotante que ser-

Como en los edipos, el caballo 221
tenga la mano o mole y la m-

-piros caer a la derecha y la pi-
-erna izquierda contendra

la cadera que no huya a la izquier-
-da;

Las riendas ~~deben~~ tambien

trabajar ~~en~~ continuamente pa-

-ra mantener el caballo sobre

la linea circular, pues hallan-

-do en poder de las dos fuer-

-zas de las quales hemos hablado

à saber la fuerza centrifuga y

la centrípeta, inclivan dote

la una à alejarse del centro

y atrayendole à el la otra, el

caballo ~~obedece~~ ^{lo obedece} ~~indistintamente~~

nativamente à la una y à la

otra, si el buen uso de las riendas

no le determina y fija sobre la

línea circular y la presión del

ginebre no le mantienen en

ella; la presión de sentir mas

la boca de su caballo en los arcos

es favorable para enseñar
le

à conocer las medidas porque
 estas trabajando mas en el
 círculo siempre perpendicular
 acción à disminuir la veloci-
 -dad de la mano y ~~partir~~ mante-
 -nerla en un movimiento
 igual ò uniforme proporcio-
 -nalmente debe aumentar
 la acción de las piernas del
 quete y acompañar à las
 operaciones de la ^{2ª} mano ^{además}

movimiento circular como
más que el movimiento direc-
to por la necesidad en que se
hallan sus remos de abalgar
continuamente unos sobre otros:
de esta dificultad más ó menos
grande en cada caballo resultan
algunas veces varias defensas en
ellos que no tienen otro origen
que la falta de soltura, tan-
to que hay muy pocos que res-
pondan con perfeccion à las

primeras lecciones circulares, y por
lo mismo se les deben dar poco à
poco, contentandose en los prime-
-ros dias con mezclar la leccion
directa de algunas bueltas sobre
el circulo y no hacen sino dos o
tres à cada mano.

Algunas veces se meiga el
caballo à la rienda, que quie-
-re deberse minarle sobre el arco-
-lo y quanto mas se abre supon-
-go la derecha, mas cae la mano

atrás su cortado izquierdo y pide
 à su caballo, que vuelva à la de-
 -recha ès finicamente imposible
 que le obedezca y al contrario
 su mano se inclinara más y mas
 à la izquierda para oponer sus
 fuerzas à las del hombre; pero
 al instante, que el jinete ade-
 -lante su cortado izquierdo los
 obstáculos cesaràn y el caballo
 obedecerà; 2.º si el jinete en
 lugar de renunciar de la dos pie-

225
-nar de la izquierda absolutamente
-mente sin efecto alguno, enton-
-ces la derecha no estando ya ba-
-lanceada como debe, hará demas-
-iado efecto, el caballo la huirá,
y no hallando la otra, que le ser-
-tega ó balancee à la izquier-
-da, dejará caer su mano à este
-lado y plegándose demarado à
-la derecha tendrá una imposi-
-bilidad física de volver, esto es,
-de ir perfectamente sobre el

222
cuello; y así para evitar este
inconveniente es menester di-
-minuir el efecto de la piedra
derecha; y hacen trabajar la
inguienda enfrente del centro
de gravedad hasta que logre kei-
-charse à la derecha.

Se debe observar, que los ca-
-ballos tienen ordinariamente
un coitado¹⁰ una mano en que
son mas sueltas que à la obra
ya sea naturalmente, ò por lo

226
fuente de la costumbre, que ^{otra}
en ellos como en el hombre ^{en ella sola} ~~de~~ hecho

o mundo; no buscaré la razón ~~del~~
~~del~~ porque el hecho existe, y su-
puesto que comúnmente los ca-
ballos se pliegan más difícilmen-
te à la derecha, que à la izqui-
erda, el ginete debe suponer que
tendrá más dificultades que
vencer en una mano que en
otra; yo no debo por esto limitar
las lecciones à trabajar siempre

502
sobre la mano menos uelta,
pues aturdimos los progresos que-
-riendo acelerarlo, y conviene
entonces marchando sobre la
mano izquierda revolver y ob-
-tara la derecha, dirigiendo siem-
-pre un accioner al objeto próx.
Supongo un caballo que se colo-
-ca con facilidad sobre la inqui-
-enda y difícilmente sobre la
derecha: quando el gineete mar-
-cha à la izquierda apenas de-
-que

227

colocan el caballo à esta mano,
y si al contrario hacen traba-
-jan su pierna derecha mió cen-
-ta del centro de gravedad à fin
de hecharle à la izquierda, y
quando marcha à la derecha
abrir mucho esta pierna, termi-
-nando la pierna derecha mió
adelantada para impedir à la
mano caén y empuñarla à en-
-derechame con la pierna izqui-
-erda, que debe trabajar unido

722
con la pierna opuesta.

Los progresos de estas lecciones se
harian muy perceptibles, y despu-
es de haverlas practicado algu-
-nos dias trabajaria el caballo con
muy ligeros, sobria y graciosa
sobre las lineas rectas.

Entonces buscara por si mis-
-mo partir al galope, y tenien-
-dole derecho se le pueden permi-
-tir algunos trancos ininten-
-tos recogiendo por la operacion

228
de las manos y ⁱⁱ solamente dilu-
fiante o resgante, aflojandose
y teniendo las piernas muy fle-
xibles.

Si el caballo presentandose
al galope quiere enfahar, es me-
-jor que el jinete le ponga
en aquel instante en el trote,
y le haga partir de nuevo, in-
-viendole de las dos piernas y de
la menda de afuera para con-
-tener las espaldas perfectamente
(te)

devecho, pues inerte hara si-
empre la misma falta.

Para hacer fantin el caba-
llo justo **ò** en finime debe apro-
vechame un ciento instante
que se logra con la soltura y
la practica, que son las que
dan el tacto: **es** el instante
(quando se va à la derecha) **es**
aquél en el qual la mano
izquierda y el pie derecho se
hallan en el aire y van à to-

-man tierna porque si el gine
 le da entonces libertad y aumen-
 ta las ayudas el caballo panti-
 na necesariamente sobre la
 mano derecha.

Se deben evitar todos los medios
 à que remueve la ignorancia en
 ciencias Escuelas para hacen
 panti en sus caballos, guales con
 ponerlos atxaverados y sobre
 todo ~~de~~ levantando con una
 parada, pues se opone à toda espe-
 cie

de mano; y lo mas que en todo ni-
-gun puede hacerse es aprovechar
-se de algun rincón o de una bu-
-elta qualquiera, pero aun
no se debe andar con los cabal-
-los muy dificiles al pautivale-
-jandose lo menor que sea posi-
-ble de los medios simples y
naturales.

Al tiempo que se presenta
sale el caballo al galope debe
el jinete poner el mayor

231
230
cuidado en que su cuerpo no se

halla sorprendido quedando e

abaja en el instante en que

el caballo se escapa por un mo-

-vimiento repentino, que me le

descomponen à los Discipulos.

El movimiento del galope

es muy distinto del de trote,

y siendo una repetición de al-

-tos el quanto delantero y el

trasero del caballo se levantan

alternativamente según su

029
mai o menos fuerza, soltura y
calidad. El cuerpo del hombre
debe seguir estos movimientos
y ~~que~~ ~~no~~ ~~debe~~ ~~ni~~ ~~de~~ ~~ca~~ ~~da~~ ~~un~~
- tanto con respecto à su caballo
y jamas con respecto à la horizon-
- tal, porque este cuerpo no pue-
- de permanecer de aplomo y
- perpendicular à la horizontal
- sino por medio de mucha flexi-
- bilidad y soltura en los miem-
- bres que forman la division

de la primera parte ²³¹ mo-
-vil con la inmovil, y estando
tambien los dobles de las no-
-dilla muy sueltos à fin de que
las piernas no se levanten y se
vayan a un adelante a un
-mo tiempo, que el quanto de-
-lanteo del caballo, lo qual in-
-dica sin dudar sin forma-
-se una sola pieza con las no-
-dilla en lugar de que siendo
esta division muy flexible, la

107
línea vertical de las piernas
queda perpendicular a la
horizontal cerca del centro
de gravedad del caballo, y por
consecuencia en estado de
acompañar y de sostener bi-
-en la mano.

Habiendo dado el caballo
una vuelta o dos de picadero
al galope a una mano se le
hava a cambiar para que ha-
-ga otro tanto a la otra.

En la cambiada se hará lo mis- ²³²

-mo que en el trote, ~~se~~

~~En~~ entonces ~~se~~ sentirá un

poco más la rienda de afuera

que la de adentro para evi-

-tan que el caballo no estan-

do ya contenido por la paved

~~se~~ cambie de pie.

Hasta la extremidad de la

línea G G se halla siempre

el caballo en marcha sobre

la derecha, y por consiguien-

-te debe llegar al punto G sin
haber cambiado de pie, pero de-
biendo entonces seguir la línea
G.C. es claro que va à marchar
à la izquierda, y que galopa-
-na trocado sino cambiane de
pie y mano en el mismo instan-
-te, que para de derecha à izquier-
-da. Este instante es la
diagonal, que forma el aba-
-llo para pasar de la línea G.G.
-ala línea G.C. y el tiempo D

233

esta diagonal es el momento
que se debe tomar para ha-
cerle cambiar de pie y ma-
no, de modo que en aquel in-
stante, que precede la última
pasada de la mano derecha
forme el quiete una pasada
hacia sintiendo un poco más la
pierna derecha, que la izquier-
da, por cuyo medio contendrá in-
clusa la parte derecha de la caba-
llo: le aproximará al mismo tiem-

280
po las piernas debiendo la derecha
-cha hacer mas efecto que la
-otra, pues se trata de hacer
la mano sobre los remos inqui-
-etados y el caballo se hallaria
obligado como debe y cambia-
-ria indefectiblemente.

Si sucediere que en vez de
cambiar en limpio se pasare
el caballo al trote, es prueba
que la mano del quieto ha-
-brantecho de maniado efecto

neto, que se precipitan à la
izquierda, y se alejan de la pa-
red sin cambiar de pie y manos,

y con tales caballos è necesario
que los dos manos los lleven à la
pared à fin de dirigin è incli-
nan allí las espaldas, y que la
pierna izquierda sostenga la
mano sin detener el efecto de
la pierna derecha.

Otros caballos cartigados à
punto, y suelen acordarse del cas-

235

tigo y apremiando a cam-
-bras antes de llegar a él ~~que~~
fueron para ello la mano
del jinete y en tal caso es me-
-ner tenerlos con firmeza por el me-
-dio contrario, esto es sujetando-
-los y dejándolos más bien poner
en el trazo, que tolexar, que
cambiando se evapen.

Aunque estas diferentes ope-
-raciones son bastante simples
y fáciles es necesario que un

Maestro las demuestre ~~para~~
practicar^{se} en sus Discipulos, y que
antes que estos las pongan en
uso hayan adquirido un cierto
tacto y conocimiento sensible;
y ~~de~~ en el momento de las pú-
-sadas, que deben aprovechar por
-ta obra con precision y au-
-reglo.

De las calidades de los caballos

La mejor de lecciones que

acabo de señalar è el inicio ²³⁶
medio mas conforme al arte
y à la naturaleza del qual
se pueden esperar buenos me-
-tos generalmente en toda es-
-pecie de caballos de montar,
p.º qualquier uso que ~~estender~~
-tados y de citas primeras lec-
-ciones dependen la docilidad y
algunas veces la fuerza del ani-
-mal para toda su vida, pero
aun llegando al punto de esta

ultimaleccion el caballo a-
-penas está lo que llamamos
remuelto, y si solo en disposici-
ón que el profesor ~~podría~~^{podría}
formar juicio segun ausencia
de sus disposiciones fueras ya
lidad para determinar la
clase de renuncio que mas con-
-venga y continuamente una
educación ^{propia} con respecto a ellas.

El caballo de púddero el ~~de~~
- ~~de~~ guerra el de casa

237 L
y el de camorra deben ser to-
-dos sanos, fuertes y fuentes pe-
-no diferentes por su calidad
-del particular para el ren-
-vicio que se exige de ellas. No
me extenderé sobre la tota-
-lidad de conocimientos que
deben servir para diferenciar
estos caballos, porque sería ne-
-cesario un tratado de sus castas
y yeguas, y así solo habla-
-ré de la equitación tomando

780
no cartas
- mi de paso las ^{no cartas} razones este res-
- peto.

El caballo destinado al pia-
- dexo o a la parada debe tener los
dientes elevados, esto es una acción
en los movimientos de mixtos,
que haga su marcha rebatida, bri-
llante y compareado o cadencia
con brío y espíritu noble, por que
sin estas calidades es común y sin
distinción ni movimiento.

El de guerra o de Equadron
debe ser más fino con movimientos
menos elevados, pero francos

y determinados y de una talla
 y fuerza, que le permita resis-
 tir a las largas fatigas, sin des-
 -masiada viveza, ligereza y fi-
 -mura, porque pueden perjudi-
 -carlo en su uso.

El de casa debe tener en la
 ligereza a la fuerza y en la
 -nada de 4, pie y 8 pulga-
 -das: el lomo como con disposici-
 -ones para saltar, y bastan-
 -te remello para seguir largas

caninas, pero sin mucho asson,
porque es un defecto grande en
-tos caballos. El de canina debe
-ser distinto de todos aquellos de
-los que acabamos de hablar
-por ~~esta~~ construcción de em-
-buelta, fina y particular,
que vulgarmente definimos,
llamados cartisos. Las man-
-chas de estos animales no son
-de modo alguno ~~de~~ y ~~no~~
por el contrario ~~tenen~~

deben ser poco cargados de can-

podamientos.

nes, de cuello delgado y sin apa-

mencias de gran cosa, sino a-

los ojos de los verdaderos inteli-

gentes; pero por más reglas y

principios que se den sobre el

conocimiento de los diferentes

calidades de los caballos; la

teoría sea bien defectuosa

y no se ayude de la práctica

de la equitación que no hace como

enfrentar y da el tacto mas fino

y segun porque la venta solo
 puede surgir de lo exterior mi-
 -entra, que el ariente del hon-
 -bre de à caballo y un mane-
 -jo surge de la fuerza y fle-
 -xibilidad de los resortes como
 la experiencia lo ^{apredra} prueba todos
 los dias.

Tenemos induda muchas
 personas que conocen o endo-
 -denamente las proporciones
 de un caballo hermoso y ~~gras~~

los defectos que ^{tiene o} puede tener, ^{2do} pe-
ro muy poco juzgan ^{admiran} la bontad de un caba-
llo ^o quien no ha visto excele-
tes caballos con los conefones mal
humorados, poneros y estrechos y
rocines con los conefones anchos
y ensutos. La teoria suele ser
muy defectuosa y por desgracia
no es ~~esta~~ ^{el} solo caso en que los
anatomistas de conefones se
equivocan, debiendo conducir

Debiendo tener el caballo de ²⁴¹pr-
-cada una educacion mas ex-
-tensa y perfecta continuandose
las lecciones siguientes indicando
de paso las diferencias principa-
-les que se deben observar para
los caballos de guerra y casa.

De los pilares

No aione se ni a la caballe-
-ria ni a los Caradores ni a los
aficionados a los caballos de casa
y cammeno el uso de los pilares

en la empuñadura de un caballo,
porque usan de ellos muy po-
cas ventajas, y perdennan un ti-
empo que emplearian mucho
mejor en extenderlos sobre cir-
culos grandes, y mejor aun so-
bre lineas rectas; ponga esta lec-
cion dada por un Maestro ha-
bil à un caballo Tavern de to-
modo al pua de un se hace utili-
sima por la igualdad y flexibi-
lidad grandes, que proporciona

à los resortes del animal ²⁰²haviendo
-do de doblar las articulaciones
con gran ^o agilidad, y enseñan-
-do à repartir el peso de su cu-
-erpo proporcionalmente sobre
los remos que sientan en el me-
-lo, y es lo que se llama bien reunirle.

Esta leccion es excelente para
los caballos que tienen disposicion
-à inclinacion à apoyarse sobre
la mano y se valen poco de sus
piernas o ancas, y p.^a lo que tienen

La costumbre de dejar caer un
mano à la derecha ó izquierda,
debe darse al caballo quando em-
prensa à estar remuelto y ya ha-
ce bien algunos tiempos de ga-
lope, puer si se le diere antes
sea pedante, ^{¡Casi} ~~una cosa casi~~
imposible.

Es menester que el caballo
esté atado en los pilares de ma-
nera que dando en las dos sien-
das ^{estar} ~~que han de ser~~ iguales ^{por} ~~no~~ se
adelante de ellos, ^{todo el}

De manera que
uello y la curv del animal y

243

los dos pilares estén con sobre
la misma línea;

Después de haber puesto al
caballo la cabecera de la pila-
ra (que no deve apretarse en
parte alguna) se le alargará
bien y tomándole por el brido se
atraxará acia adelante para
hacerlo dar en las dos cuerdas y
ver si están perfectamente
iguales: preparado así todo, el

que tiene las corneas se las
 empujara teniendo un poco
 sobre la derecha y así atraer del
 animal y levantando las blan-
 -damente le llamara con un
 ligero cartanete à fin de exci-
 -tarle à partir hacia adelante
 y dar en las cuerdas: si el ca-
 -ballo responde bien el intelligen-
 -te que deberá estar à la in-
 -quienda del pilan y por consi-
 -guiente à la espalda del cabal-
 -lo

209
le acaniciará un poco: muchos
caballos se pechan atrás con
colera o con espanto quando ha-
biendo dado en las cuerdas espe-
-rimientan resistencia, pero no
deben castigarse y si alagando
mucho repitiendo el ejercicio las
conceas aun con más blandura,
à fin de que el caballo se en-
las cuerdas sin que sea de golpe:
y quando no se pecha atrás
el de las conceas pasará al otro

lado del caballo haciéndole col-
 -locar a la derecha y aljand-
 -le con la correa instante
 -que haya obedecido de haberse
 -executado lo mismo alternativa-
 -mente a las dos manos. Obien-
 -vando siempre enveñando las
 -correas estando ~~una~~ una a tras
 -enfrente del centro de grave-
 -dad. estas primeras lecciones de-
 -ben ser repetidas muchas veces
 -sin exigir otra cosa del caba-

280 ^{un paso}
estará ~~del~~ del animal y co-
bre la derecha del pie derecho
del caballo repetirá los movi-
mientos de la correa de aba-
jo arriba con el brazo tensi-
do de modo que las correas ~~de~~
justa alcancen al caballo en-
tre la espalda y la barriga
con más o menos fuerza según
la lentitud y sensibilidad del
animal; luego que haya abo-
decido à las correas de ~~de~~

246

y se le há de alagar para hacen-
-le conocer que há hecho bien; Si
los movimientos de los remos son
blandos, muy iguales y muy suaves
ver no serán mai que una ayuda
ó advertencia para el caballo; de
No se defendirá de ellas y los
movimientos del Píefe serán
muy naturales ó mas simples
flexiones en las articulaciones
de los quatro remos; entonces

la leccion sea instructiva y
nada peligrosa à diferencia
de quando los movimientos de
las conchas son demasiado rapi-
-das, veloces y iniguales, que
ocasionen las defensas del abdo-
-llo sin cocer y empomadas siempre
en perjuicio de los concheros. de
modo que estos tiempos de Plafes ho
lo van a dar ~~mas~~ que sobre el quallo
traeno y las espaldas se en-

La teoria no es suficiente para
dar esta leccion con ventaja,
es necesaria la practica, y haver
manejado largo tiempo las cos-
-tas para poder atender con
-vino de ellas sin inconvenien-
-te; los principios que acabo de in-
-dicar son solo principios gene-
-rales insuficientes por si para
la perfecta execucion ^{Ninguna} de-
-be conseguirse con el exercicio
bajo la direccion de un Maes-

tuo habilis
 De la embocadura
 y sus efectos.

Se llama embocadura toda
 maquina que para poner la boca
 del caballo à efecto de ~~obediencia~~
 y adveniente de la voluntad
 del jinete.

Si yo considerare la emboca-
 dura de los caballos con respec-
 to unicamente à la equitaci-
 on apenas este capitulo halla-
 rias

209
- pero machataban con lo qual

todo el mundo quiere un disci-

- on pueden montar Jominany

adestran los caballos, siendo muy

pocos los que se dedican todo el ti-

- empo necerario à este arte tan

dificil; lo cierto es que no solo no

usan de buena fe de sus propios

talentos pero aun se engañan

à si mismo recurriendo aun

Frenos para hallar en el sus

medios de conducir al caballo q.^e

una falsa fortuna ò una mala

mano han puesto atravesado y

en frecuentes defensas = amman

al artificio mercenario, le ^{los} ^{trata} ^{preñ} ²⁰ ^{en}

-den facilmente que in ante es

esencial y profundo y ^{pro} que de este

ò del otro modo ^{luego} podría ^{hacer} lo q.^e

se le pide: este artificio se lo cree,

se reviste poco à poco de un aire

científico; para los dedos por la

boca del caballo, tienden los

labios, los oídos la lengua ²⁵⁰ y

he aquí un Magico que habla

mucha, dice terminos que no se

entienden y ~~que~~ seguramente

ignora el mismo; pero esto no

importa à suert no quier ^{que} al

fin ^{de} ajustado ^{de} bacado, a fin ^{de} manifestar

buen efecto y se Netixan contem-

-por: el caballo sorprendido y ato-

-mito de la nueva maquinaria que le

han puesto en la boca, parece

en aquel instante mas obediente

pero esta victoria dura poco pues
como el ginebre no ha adquirido
nueva ciencia los defectos del ca-
-ballo vuelven à ser los mismos por
las mismas causas ocurridas à
antemano.

Debo muy particularmente
poner toda mis cuidados en
prever à la Caballeria
de este uso peligroso aunque le ha-
-ya hecho algunas veces así como los
canadones y otros aficionados à
caballo ~~de~~ ~~malas~~ ~~emboca~~ -

251
- ~~de las~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~re~~ ~~recomendado~~ ~~mu-~~
- ~~cho~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~artículo~~ ~~del~~ ~~equipage~~

- de la caballería el uso de sim-

- plees cañones de una pieza con las

- cañones de a dos, porque nunca

- se debe pretender dominar los

- caballos por la fuerza, ni servir

- según sus efectos y si valieren bi-

- en en algunas ocasiones se en-

- tiembre produciendo à exponer-

- dose à derroders y peligros ex-

- tremados; basta que el caballo

- reciba por la sensibilidad de su
boca la advertencia del gome-
-tey que esta advertencia
se haya por grados ligeramen-
-te sensibles, o dolorosos en caso
que el caballo no atiende a
ella; toda embocadura que
produce este efecto es bastante
fuente. La naturaleza no ha
diferenciado las bocas de los ca-
-ballos tanto como han que-
-rido notar, y que han enten-

252

~~todo~~ hacenlo creen: todos los Po-
-tros sin excepcion son obedientes
al bridon, que es el instrumen-
-to con que el hombre se à ca-
-ballo los acostumbra al yugo
y con otro mas fuerte que cau-
-saria un sentimiento ^{mas} doloroso
de repenancia al animal. Si con
el bridon se oiere el ginetete pre-
-ciado ^{A trabajar} ~~de operar~~ con mas fuerza
en uno que en otro no es porque
el caballo sea inervible à el

y si por ser mas ardiente o me-
-nos suelto y mas debil en su
quanto traxera, pues entonces la
actitud violenta que se le da
le molesta demasiado y procu-
-ra evitarla, y asi no es el
remedio aumentar la presion
sobre los labios ni sobre los asi-
-entos, y si procuran sujetar
el caballo, resolvente y en ~~el~~
ultimo caso ~~sobre todo~~ reducan
casi a nada el efecto de la mano.

253

Esto se ha brendano y perceptible

para aquellos que han visto mu-
chos caballos y hombres muy vi-

gonosos, empleando toda la fuerza

de que eran capaces y llevados no
voluntaria, yendo orden
obstante por su caballo eca-

pador mientras otro mas diestro

que ellos los conducen con la ma-
yor facilidad, valiendose de un

simple bocado. En este oficio

la teoria no es suficiente, ya

lo he dicho y es necesario repetir-

- 82 / porque es preciso
- los ~~señales~~ ven, obtemwan y exer-
citame mucho: y mi Leboxer, e
hallaren à menudo en los terrenos
en que se dan à los caballos unas
carreras tan rapidas y los Equi-
-adnos hacen la figura de car-
-ganal enemigo, pareciendo mas bi-
-lo ^{λο επιπωμα}
- en que manejan, imitacion de owar re-
-presentacion de fuga por el de-
-rind en y en ellos reina; affi venian
hombres muy fuertes llevados por los
caballos mas pequeños adonde

à estos les da la gana con sus
bocas llenas de sangre; ciento-
mente no se podría entonces du-
-da que el bocado ha ^{ya} hecho bastan-
te efecto y que ^{ya} es suficiente. ¿ma-
-ra por ventura? será el Frenero
quien haya de remediar este
inconveniente? Sin duda que
no y lo cierto es que mientras la
caballería no sea más virtu-
-da de lo que es ^{no será} suficiente especie
alguna de bocados para que

los queter sean dueños de sus ca-
ballos y den union à nuestros
Ecuadrones: conviene que se ocu-
-pan menos de tantas impresio-
-nes de boca ^{los} y ^{en} sus divisiones en
bocas demasiado sensibles, audientes
y fuertes ^{que} eviten ^{la} ^{inferior} ^{de}
imprudencia de boca & la Limiteme à
dan à todas estas bocas à todos ei-
-tos aientos, y à toda la barbi-
-lla la embocadura mas suave
con un simple cañon entero.

y ajustado à la proporcion de
 la boca ni demariado ancho ni
 demariado angosto cuyo angu-
 -lo formado por los dos cañones
 debe bastar e libertad à la
 lengua del caballo y que el ca-
 ñon quede de modo que haga
 su asiento una pulgada en a-
 -riba de los colmillos de abajo. Si
 los labios son gruesos y abiertos los
 asientos e inmediatos que el
 cañon sea algo mas grueso en

la parte mas inmediata a la
cama, dejando libertad a la leng^{ua}
y a: Tomados estos dos puntos
del contorno del bocado e im-
-do con que llevara el caballete
-cabera y el cuello de determina-
-ra la especie de cama que le
conviene, porque alargando-
-las o recogiendo las se aumenta
o se disminuye la fuerza del bocado y su
efecto. La cama absolutam^{te} sigue la pro-
-priedad de los brazos o camos

de la Palanca y omito de ma-

-traiciones sobre conocimientos de

mechanica, que todo el mundo

puede observar facilmente.

La posicion natural de la

cabera y cuello del caballo deben

ser la unica regla para deter-

-minar la buena eleccion de

las cammas del bocado: primero se

le aumentara la fuerza del

bocado y se recogerá el pico aban-

gando las cammas y viceversa que

820
Mas conviene al cavallo que
de papa: segundo se levantan
la cabera y cuello del cavallo en
quien se observan diposiciones
à encapotame teniendo la co-
ma mas conta y obrando la
mano en una accion menos
perpendicular al brazo de
la Palanca.

Se ve que en el principio de la con-
traccion del bocado tiene la misma via
que a que ^e y. Determina la direc.ⁿ de
la mano del ginete como lo he demos-

-trado ya. Si el bocado no estuviere

fiyo en cima del amento su efecto

seria nulo: el ojo deb portamoso

ruve para impediale bajar y

la barbada para que no se vuelva

y se pare: las barbadas ^{na la francesa} ~~mediana~~ _h

-~~haciendo~~ las elaborer bien propor-

-cionadas y lisas son generalmen-

-te las de mejor uso, porque hacen

un efecto muy igual en todos los

puntos del contacto; estas deben

estar apretadas à una linea de

la sensibilidad esto es que no debe
estar absolutamente sin efecto
alguno, sino quando la mano del
jinete está parada o sin acción,
de forma que todo el arte del
frenero consiste en ser buen hen-
-tero y colocar las bambadas con
igualdad para impedir que el
bocado se pare.

Cena de la cumbre del ángulo
de los cañones, o sobre la libertad
de lengua que se puede

-van algunas sortijas moviles por

-que hacen en la boca del caballo

-el efecto de un instrumento lla-

-mado Masticador: los Indios

se sirven de este metodo para

hacer tomar con gusto el baco-

-do a los Potros, y habiendalo enfas-

-gado con lo mismo me ha sabido si-

-empre muy bien.

Los primeros dias que se po-

-ne la brida al caballo es muy

del caso dejarle en la boca un

277
- buidoon q' quiero en lugar del file-
- te p' à fin de no renuncie de la bri-
- da sino quando el caballo se ha-
- ya acostumbrado al estorbo que
- le causa, pues el tiempo que se
- gasta empleando esta precaucion
- se recobrarà muy bien por la se-
- guridad que ~~haya~~ ~~no~~ de no ha-
- llan resistencia de parte de ani-
- mal: quando se abandonen las
- riendas del buidoon y se tomen
- las de la buida emperarà ~~una~~

siempre à remir de estas 10²⁵⁹
-bre las líneas rectas y para dar al
-caballo el conocimiento de las ni-
-endas de la buida, se podrán ven-
-plear separadamente teniendo
-cuidado en los principios de ha-
-cer antes la adveniencia con
la rienda derecha del buido
-que el efecto de la rienda dere-
-cha de la buida, fuer el prin-
-cipio general para la instruc-
-cion de los cavallos remir de

primero de una ayuda o medio
conocido para darle luego el cono-
cimiento de los ignorados.

Observarè aun que quando se
quiere aumentar o disminuir
la mancha del animal es menes-
ter que el efecto de la mano is-
quierda se haga igualmente
sobre los dos cuernos o bannas.

El ginebr que tendrà una po-
sicion de mano justa è igual, el tra-
zo izquierdo flexible, y la mano ua-
ve, tenrible y blanda formara

una excelente boca à su caba²⁶⁰-

-No pieres no abusarà de la presi-

-on continua del bocado sobre

los acentos que los hace ronderos

y lleva de callonadas.

La experiencia mas continua-

-da hace ver que el hombre de à

caballo da y entretiene la firmu-

-za de las ayudas en el animal

mas barto mientras que eligno-

-rante destruye la sensibilidad

mas apreciable del caba-

-llo mas sobresaliente y dis-

029
tinguido. El ante no hace me-
-go menor de estas diferencias
y el hombre instruido que se
halle encargado de este tra-
-bajo puede dirigirse del modo
-mas conforme à el uso respec-
-tivo de los caballos.

No hablaré de los bridones à la
-Italiana, de los bocados à la Tur-
-ca, ni de todas las maquinarias in-
-ventadas para sujetar los ca-
-ballos à la obediencia porque es-
-toy bien convenido de q. estos re-

- como son absolutamente inú-
 - tiles quando se ha reunido la
 - teoria a la practica de nues-
 - tro arte.

De los pasos de costado

El caballo no es tan suficiente-
 - mente resuelto y obediente si lo-
 - to fuere susceptible de movimien-
 - -tos directos y circulares para po-
 - -der rectificarlos, mudar la di-
 - -reccion de su marcha conduci-

le con facilidad y poniendo en es-
tado de ejecutar todos los movimi-
entos del Equadrón. Es menester
tambien que sepa hacer pasos de
cortado o cabalgan sus remos unos
encima de otros; en efecto sea en
la alineacion de las filas sea en
la observacion de los Jefes de fila,
sea en las conversiones se ven los
ginetes á menudo en la obligacion
de hacer apoyar su caballo à la
derecha ó izquierda y serian

muy impropio, que cientos precau-
 -ciones exceptuas en esta lecci-
 -on de la ^{ra} infirmitad de la cabelle-
 -ra ^{porque} ~~Ma~~ la conceptus necessaria è in-
 -dispensable y lo demostre de un
 modo mas simple, repitiendo los
 terminos científicos de nuestros
 Autores antiguos con su nombre
 -pon los Profesores modernos Ma
 -no à la derecha, y mano à la iz-
 -quierda según las unicas expre-
 -siones de la marcha obliqua,

135
- aunque su dirección puede variar
- se tanto como grado hay en el qu-
- anto de la circunferencia, pero
- estas direcciones se hallan deter-
- minadas por los puntos de vista o
- de alineación, que se indican siem-
- pre; los caballos deben también co-
- nocer los pasos circulares de toda-
- do llamados en terminos de fra-
- nces: Mueltas inversas, o bien las ca-
- deras o arcas - por frances en francés
Voltes renversées ou hanches en

dehors, que son la expresión del ²⁶³no-
-vimiento de los individuos de la 2.^a
fila en las conversiones y así llama-
-re estos pasos de cortado movimien-
-to de conversión y emperaré por
los pasos de cortado en línea directa.

No se exasperarán los caballos
Jovenes en los pasos de cortado sino
quando lo hayan sido previamente-
-te sobre las tres marchas del paso
trote y galope y obedecerán à las
ayudas de las piernas y de las sien-
-das

Conceptuando ya del Maestro ^{1.º} ~~gimnasta~~

-balto en el punto de recibir esta

instrucción elegirá el momento

en que el gimneta llegue á uno

de los ángulos del prádeseo, por

exemplo al punto A. para man-

-tente mano à la derecha: el gine-

-te dejando empujar la nueva di-

-rección **A. B.** por las espaldas

-rección de su caballo formando

un tiempo de parada con sus

dos manos y animará la pier-

-na izquierda para llevar la

mas à la derecha y la prensa^{26a}
derecha no hará otro efecto que
el de animarme ligeramente
para impedir que el caballo recu-
le. Asi continuará llevando la
mano izquierda á la derecha
haciendo sentir la rienda derecha
al caballo lo que sea bastante pa-
ra indicar la determinacion
ò rumbo de su marcha sobre esta
nueva línea y un poco mas fuer-
te la rienda izquierda para con-

- tener las espaldas à fin de que
no caminen antes que las pier-
-nan, y así pueda cabalgar con fa-
-cilidad, llevando sus remos unos
encima de otros, en cuya acción
los remos izquierdos deben cabal-
-gar encima de los derechos. Las
paredes son de un gran socorro
para este paso, porque obligan
más el caballo à la obediencia;
esta leccion se executava con ma-
-yor ventaja à proporción que el

caballo haya adquirido anteriormente
-mente más soltura, pues aun así

hay algunos que se defieren de
ella, añáñandole i hechándole

sobre la pierna izquierda del gi-

-netel el ligam de vuelta, lo qu-

-al se remediará aumentando los

medios de obligar al animal; ta-

-les pueden ser ponerle un cabestro

del qual un hombre à pie ten-

-ga la cuerda cerca de la pared

y al lado izquierdo del caballo

se colocará también á la ^{mima} izquierda y una atrás del caballo otro
inteligente, que enseñándole
las correas le atacará con vigor.
si se negaba á la obediencia de
la pierna izquierda del giro-
te y si se amlare le castigará
con ellas sobre la grupa. El efec-
to del caberón es de debener las
espaldas con los caudales y
camminaren demasado ó si á pe-
sar de la menda izquierda se

deben à la derecha. 266

Las pequeñas ó ligeras defensas
de los caballos en esta leccion
son de poca entidad y no deben
sorprender, pues valiendo e dos ó
tres veces de las precauciones que
un caballo indiano son suficientes
para asegurar la obediencia
del caballo. El gniete debe
tener el mayor cuidado ^{en} de que
ni su asiento ni su cuerpo se
queden à la izquierda mientras

el caballo marcha à la derecha
y que en esta leccion como en to-
das las ocasiones posibles enseñar
valgar cargadas con la mayor
igualdad conservando la linea
del cuerpo una posicion ven-
trual à la horizontal: Llegado
al rincon B lo que tie-
nen las correa y la cuerda de-
ben parar al cortado derecho,
y el ginebre para buen exe-
cutar lo mismo à la izquierda

267
debe emplear los medios contra-
-rios à los que acabamos de medi-
-car para ir à la derecha

Es necesario que un caballo
estè bien obediente y ajustado
à esta leccion para darle la
de los pasos de cortado sobre el
cancro, esto es antes de hacerle
executar el movimiento de
la 2.^a fila en las conversiones.
a ~~A~~ menos que el caballo estè
muy remuelto y obediente y el

que le monta bien instruido y
acostumbrado à esta clase de
ejercicio. Quando se intenta
hacer exentas al caballo el
movimiento de convercion se
le pondrà un caberion con la au-
-enda y el que la tenga se coloca-
-rà en el centro del circulo, que
se quieria describir y para man-
-char supongo à la derecha sobre
el circulo. Formarà el ginetete
un tiempo de parada, à fin

de contener las espaldas de un
caballo y abrir la tienda de
cha para llevarla en la direcci-
on de un rayo de circulo; assi-
maná su pierna derecha para
hacer caminar la mano a la
izquierda, colocan sus ancas f-
dan al cuerpo del caballo la di-
reccion de un rayo: La ayuda
de la pierna izquierda debe en-
tonces determinar las espaldas
segun el circulo. Y la pierna

225
derecha continuará su efec-
to para hacer seguir al centro
de gravedad el círculo B y necesaria-
mente las piernas del caballo
caminarán sobre el círculo A.
bien se ve que las manos del gume-
te deben dirigir las espaldas y
empesar el círculo D. y las pie-
nas uniformar sus efectos para
que el centro de gravedad y las
piernas del caballo sigan curval
mismo tiempo los círculos B. A.

la pierna izquierda del jinete es-
 ta destinada à moderar ò balan-
 cear el efecto de la derecha en
 caso que el caballo la hiciera con-
 demanada precipitacion ò que se
 acutara. El que tiene la corre-
 a debe ayuudar à este movimien-
 to estando à la derecha del
 jinete para hacer las piernas
 en caso que su movimiento fuere
 demanado lento. Por lo regular
 los caballos se hacen aya de-

200
-La otra sobre el centro del círculo,
y así el que tiene la cuerda debe
oponerte á este derroden dando le-
una ó mas
~~una~~ vuelta de arriba abajo sobre
Las narices del caballo, puestas sin-
-ve tambien para sacar las espal-
-das si se abandonare de mano do-
-bre la izquierda.

Dadas dos vueltas sobre la dere-
-cha se cambiara de mano pa-
-cindo atravesar al caballo el dia-
-metro del círculo, y empleando los

270
medios inventos para llegarle
a la izquierda; estas lecciones de-
ben practicarse al paso y andar
con inteligencia acabar de res-
olver un caballo y le procuran
una atención y ~~una~~ obediencia
perfecta que se percibe después
en la marcha directa y se le
coloca en ella con la mayor fa-
-cilitad.

Habiendo ya algún número
de caballos que hayan entendido

bien dos à tres veces esta leccion
conviene exercitarlos juntos en

ella, in duenda y acabada de este

modo todos los dias el trabajo de

la Escuela

To he pensado siempre à lejan

de mi Escuela todos los movimientos

-entos conocidos y con el nombre

-de aires relevados, limitado

milcciones à recorrer diferen-

-tes lineas à derecha y à izquier-

-da, sobre las tres marchas prin-

273
cipales, y à algunos para de costado.

Los aires altos enmendados con
tanto tiempo y con siempre in-
-cruentos e inciertos, sobre no ser de
alguna utilidad y, yidos pura curi-
-osidad, y diversion, han sido y son
-cumia se
bastante frecuentes ~~en~~ degra-
-das ~~en~~ pues se han visto
cavallero qveter muy frías
y obrealientes sobre esto espe-
-cial de caballos buenos saltadores
que por un movimiento inregu-

Los han perdido los extrínsecos y in-
aumentos quedando estropeados.

De los Maestros y la práctica

La lentitud en los progresos de

todas las artes debe atribuirse

mas bien al mediano talento,

de los Maestros, que à la fal-

-ta de disposiciones de los Disci-

-pulos; nada hay mas difícil que

el enseñar bien, y ninguno es ^{que}

272
basta para instruirlo para de-
-sempeñar el encargo de que
se trata = este es à lo menos
un modo de pensar, y de
aquí se puede inferir quanto
derriba el uso ò abuso gene-
-ral, que hay en toda la abas-
-tencia de abandonar el cuida-
-do de la instrucción à los subal-
-ternos que por lo regular no tu-
-enen sino un método grosero, y un
apetito para surgar los defectos

de los alumnos, y sin talentos
para explicar de un modo
exacto y preciso, y comunicando
sus ideas sobre un arte cuyos
principios es imposible demos-
trar, sino por ellos à fondo.

El funon de los ignorantes que
se creen Maestros es dar leci-
ones y se sirven de aquellos ter-
minos que han aprendido de los
suyos, repitiendo sin acierto é in-
vidiando las letanias que aun oi-

-mos en nuestros Prácticos. 273

Los oficiales de Caballería no
solo tienen la obligación de pelear
-an à la frente de su tropa si
tambien de instruirlos y à ellos
solo pertenece este encargo por-
-que solo ellos pueden desempe-
-narle bien. ^{Y ademas que} esta emienda
los hace muy aptos para adquirir
y comunicar el conocimiento de
su oficio, cumpliendo con el à su
tiempo.

Seria menester que la constitucion y disciplina militar los conduyese à estas funciones: si se llamasen à su obligacion, si se establecieren Escuelas para trabajar en este arte, los principios se manifestarian y rectificarian. Si ^{por} en ~~de~~ estos y otros conocimientos, resultando luego una obra superior à la que me he atrevido à emprender, porque les es detener de su derecho, ni de-

279
- Sean ^{1 me} ven¹ colocado en la clase de
los Autores antiguos, y pino à
la gloria de excitar los talentos
de aquellos, que la naturaleza
ha dotado de luces superiores à
las mias, para que perfeccionen
tan util instruccion.

Fin-



1870
The first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

to the first of the year

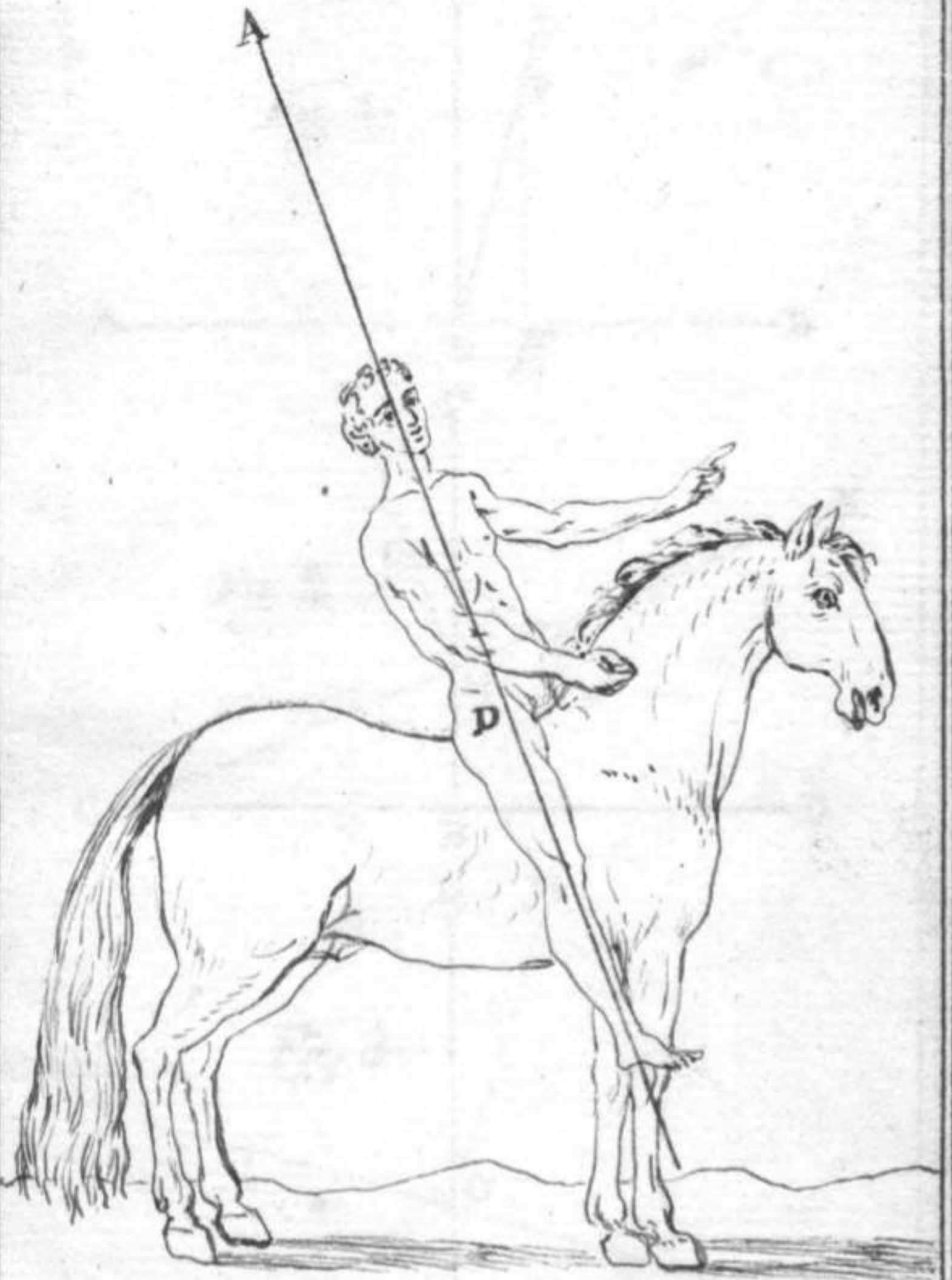




Fig. 1.

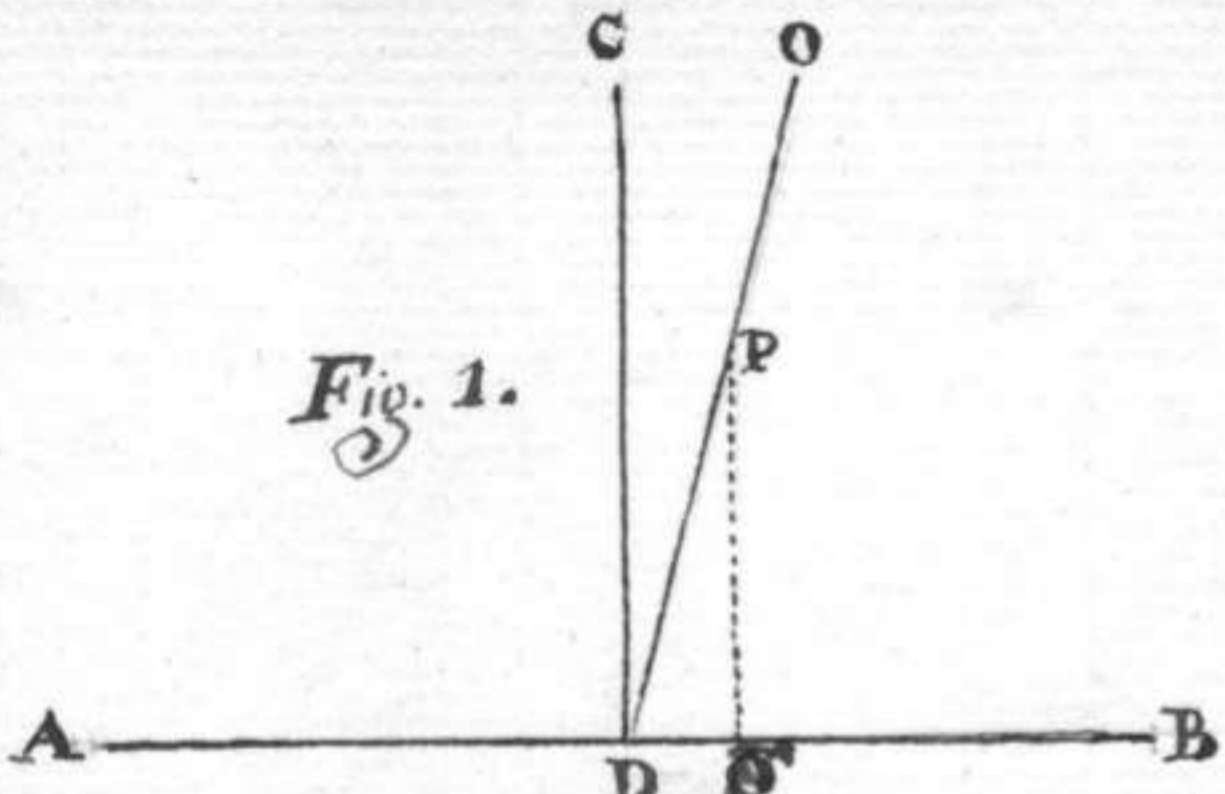


Fig. 2.

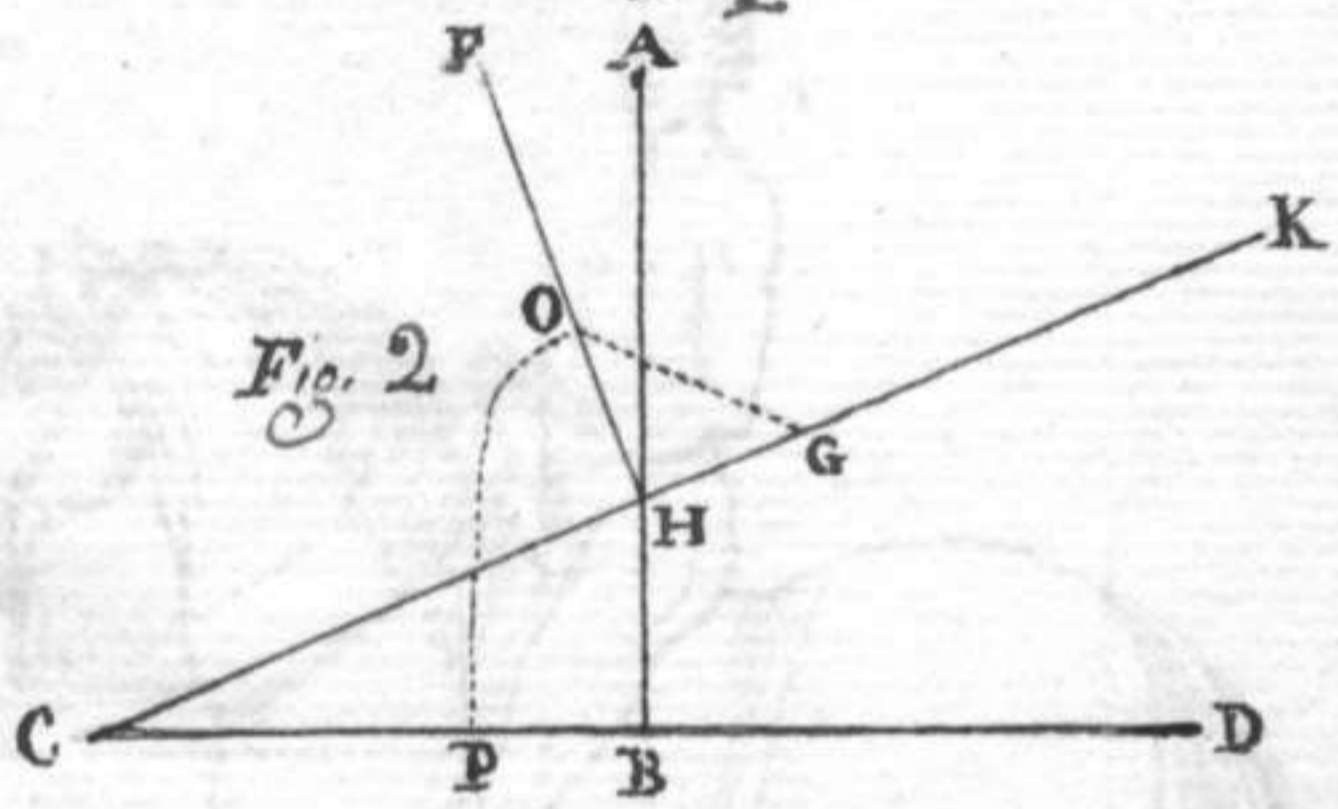
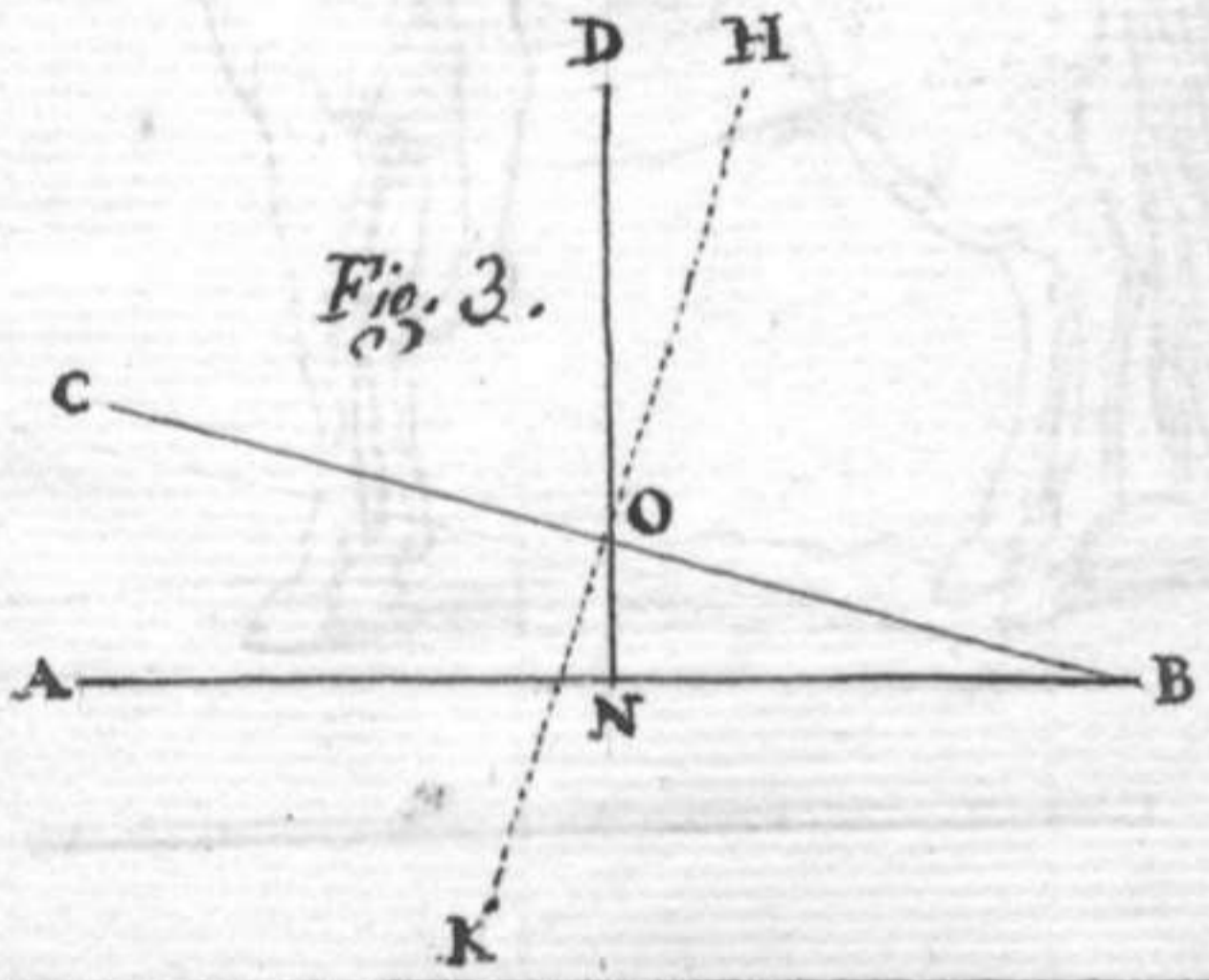
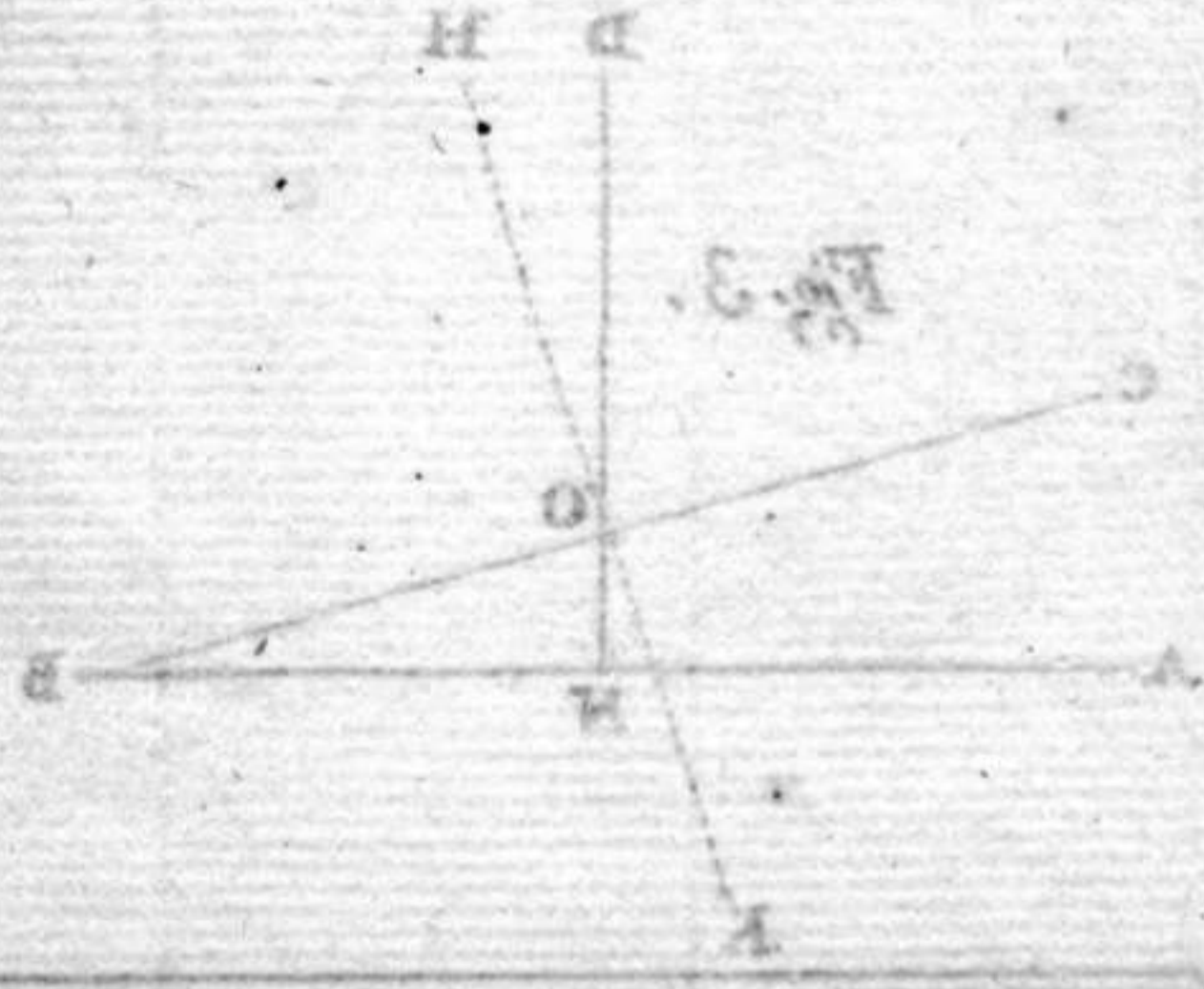
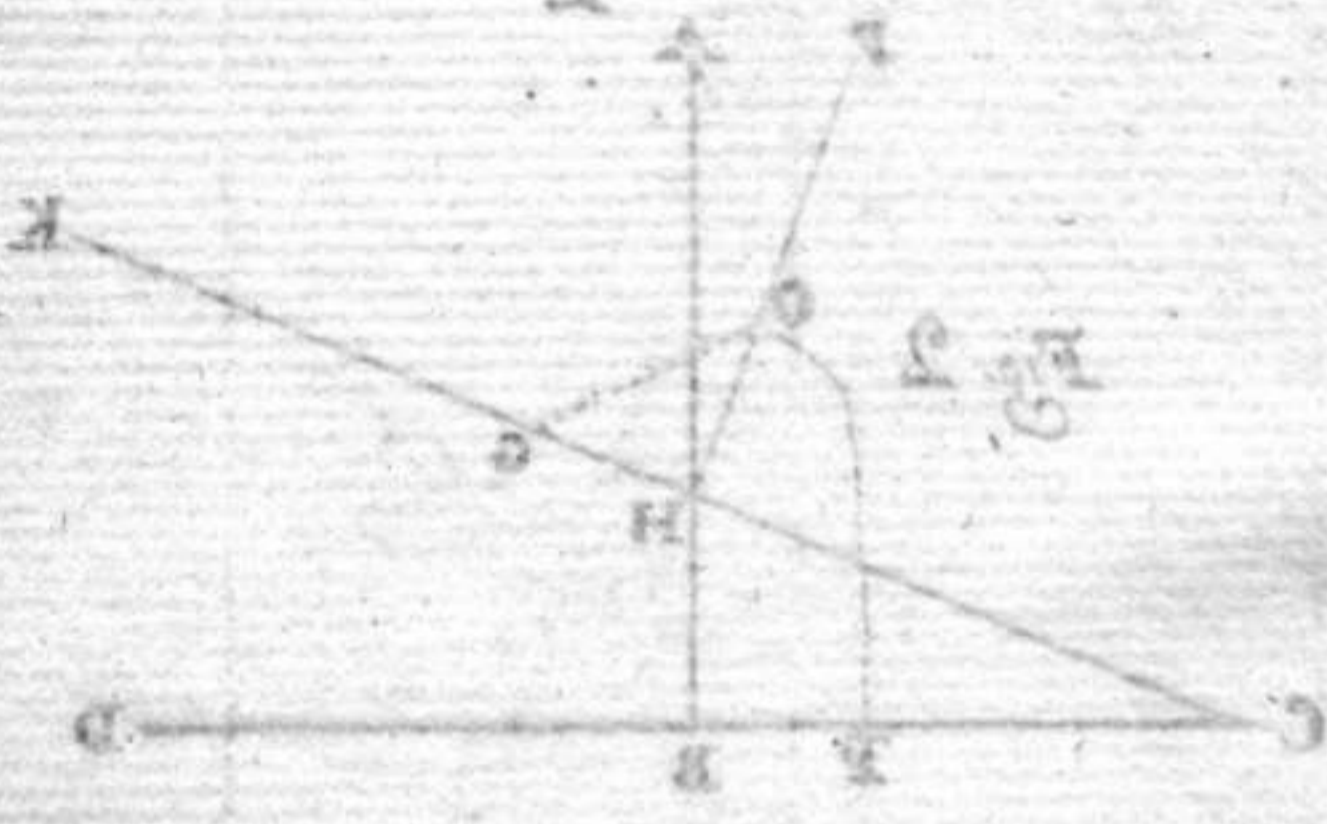
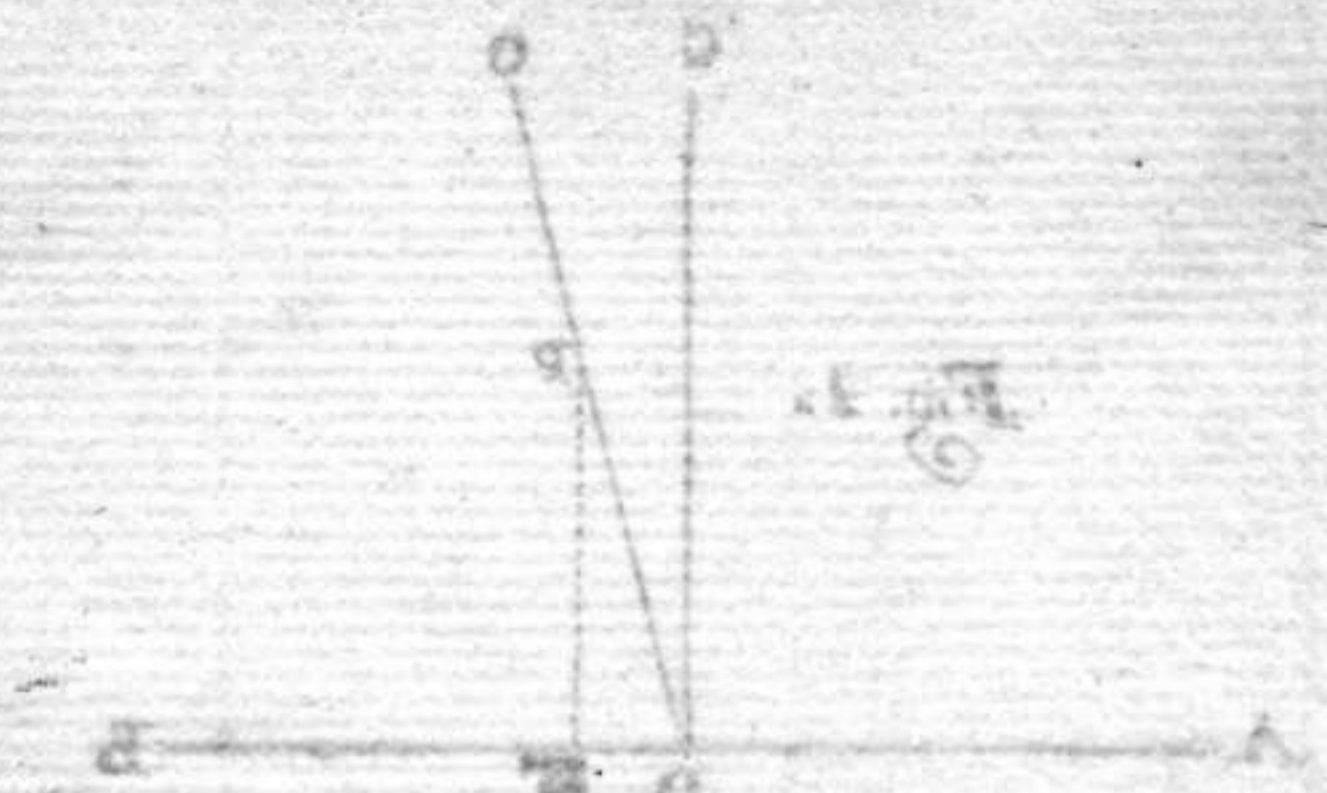


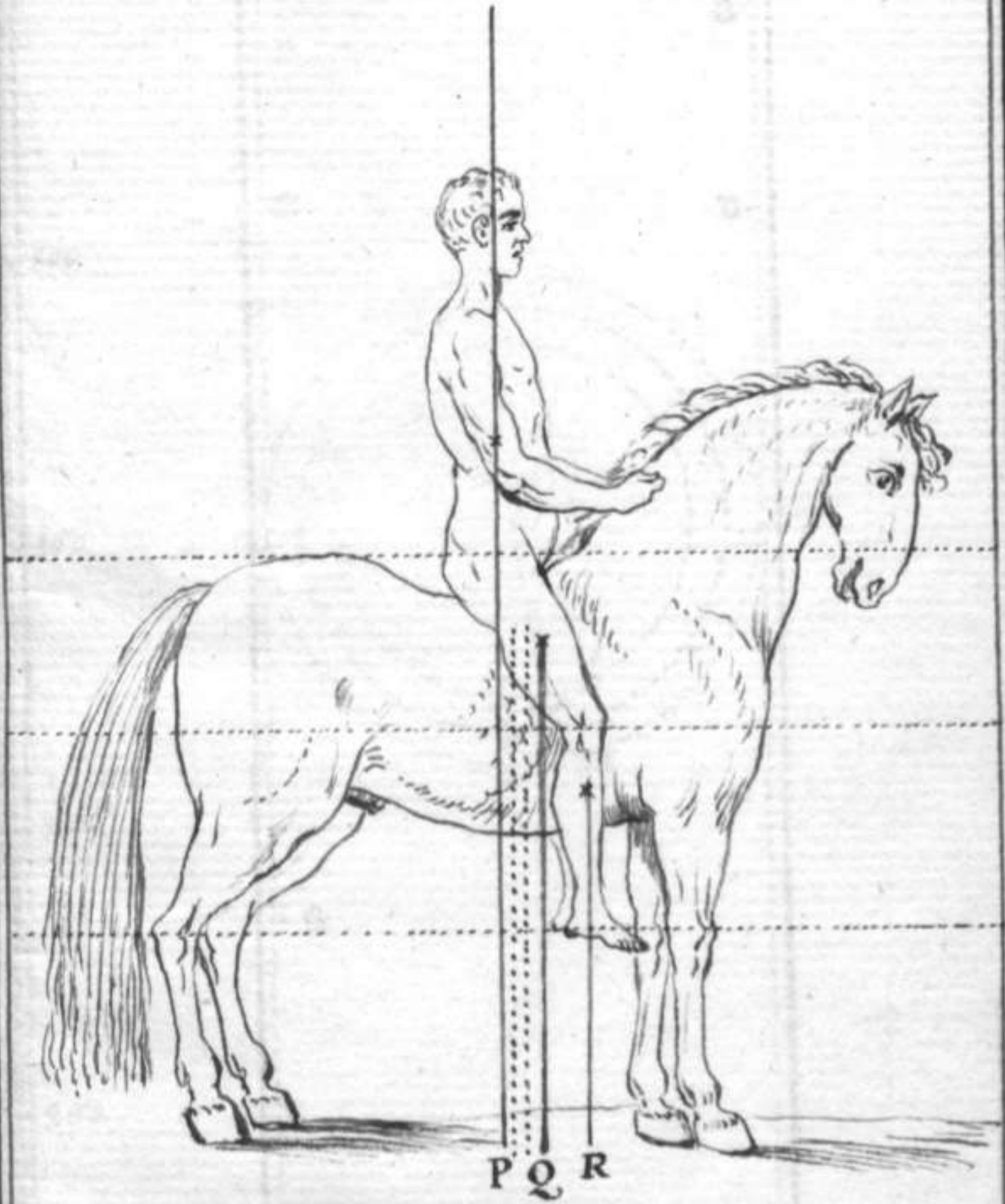
Fig. 3.



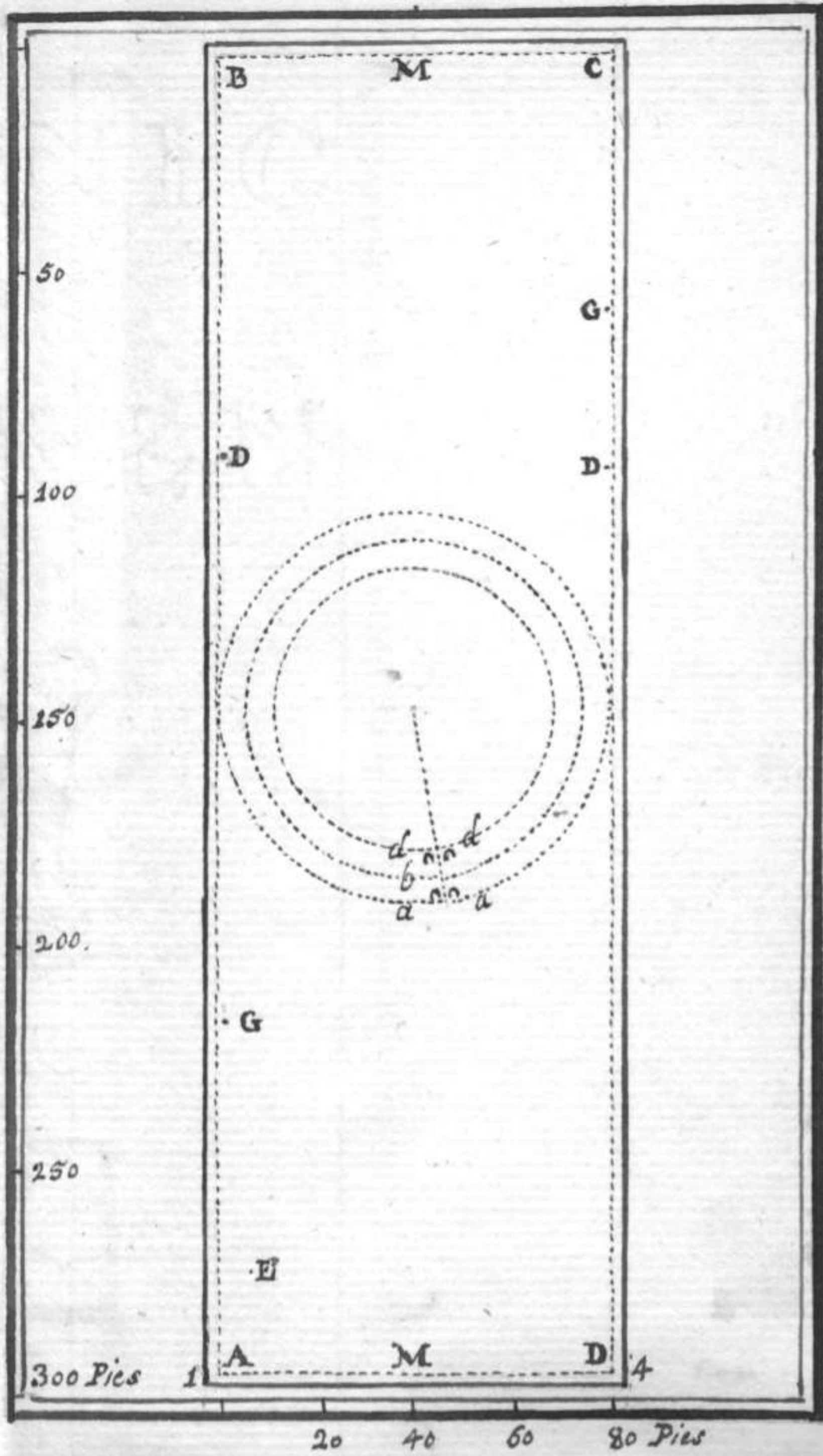


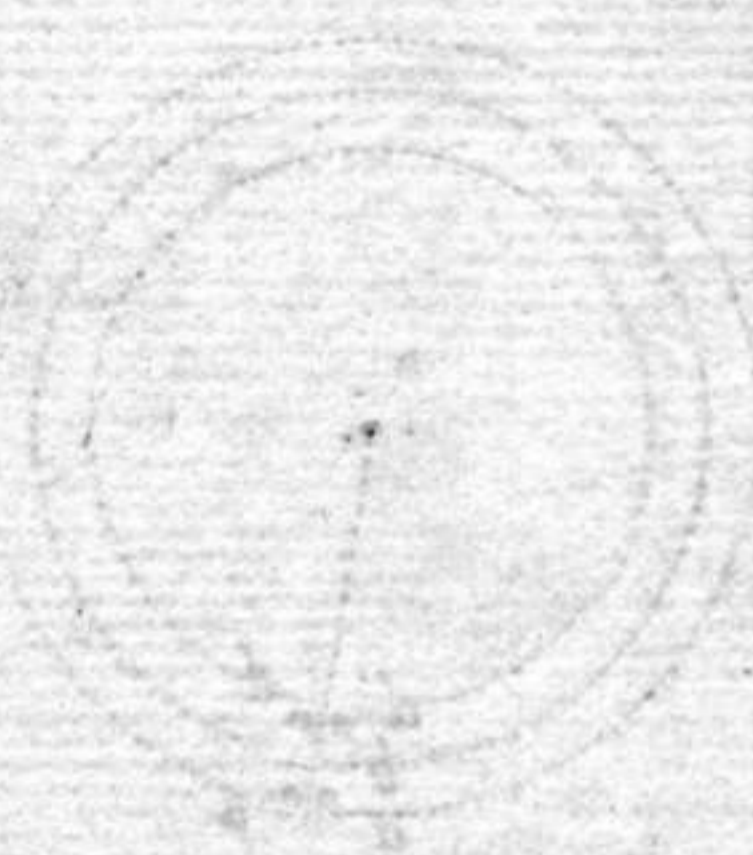












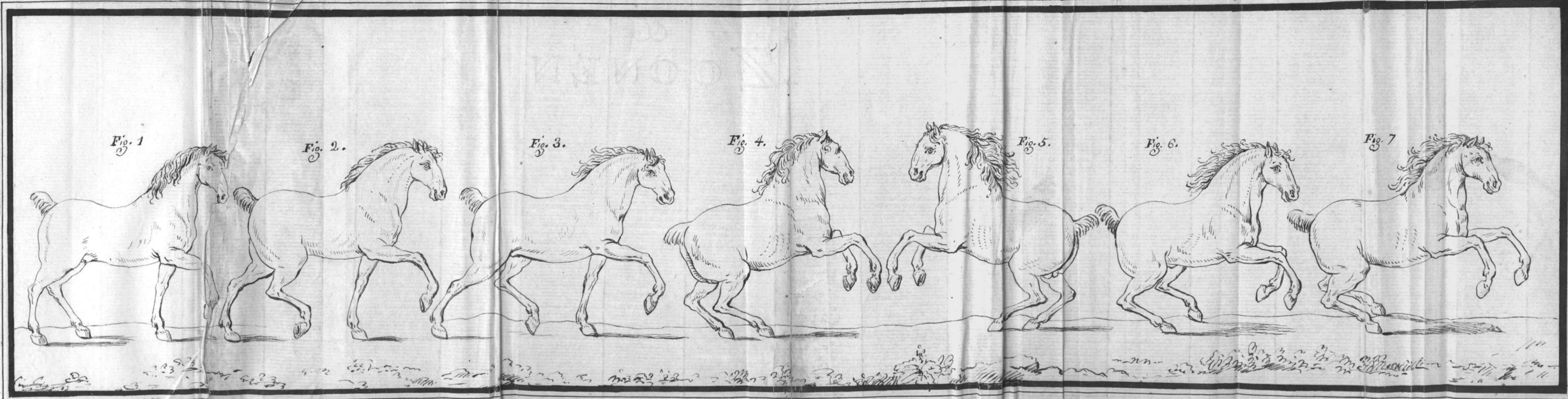


Fig. 1

Fig. 2.

Fig. 3.

Fig. 4.

Fig. 5.

Fig. 6.

Fig. 7

1. 6/10/10

2. 6/10/10



HIP-ESP.

T-8 N°





